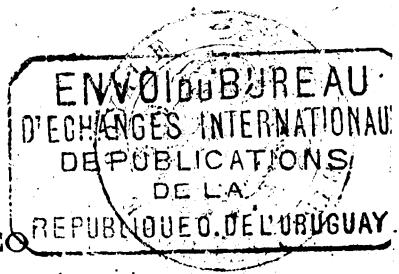
69675
A

EL GENERAL D. JOSÉ ARTIGAS

ANTE LA HISTORIA

POR

ANTONIO PEREIRA



MONTEVIDEO

Imprenta de LA DEMOCRACIA, calle del Cerrito 84

1877.

Digitized by Google

Digitized by Google

EL GENERAL

D. JOSÉ ARTIGAS

ANTE LA HISTORIA

POR ANTONIO PEREIRA

La verdad debe resplandecer ante todas las pasiones políticas ó exaltaciones de partidos.

BIBLIOTECA NACIONAL
MONTEVIDEO

Cuando se bosquejan los hechos y se narran los sucesos que han tenido lugar, el historiador que rechazando el sofisma rinde culto à la verdad y pretende dominar por la rectitud y autoridad de su palabra—es preciso que manifieste en sus escritos el candor, la buena fé y la lealtad con que escribe; despojándose de las pasiones y miserias de los tiempos transcurridos, y que la mas completa imparcialidad como sinceridad sean su horma.

Desentrañar de los anales legendarios todos los episodios que abrazan una era de grandes sucesos y juzgarlos apasionadamente, sin criterio, de verdad y sin conocimiento bastante de causa—y solo encararlos por interés de juzgar mal,—fulminando fallos contra individuos que les ha tocado jugar ó representar un rol importante en la escena de los sucesos tras-

Digitized by Google

curridos, ya haciéndolos aparecer como refractarios à las ideas generales de aspiracion comun,—ó bien inconvenientes potentes para la realizacion de grandes pensamientos que se hubieran desarrollado sin esos estorbos; segun el juicio temerario lanzado contra todo orden lógico, estudio sério, conexion exacta y exámen desapasionado contra personajes mal representados y peor definidos, y víctimas de una mordacidad sin trégua y sin escrúpulo hasta de *ultra tumba* y cuando las pasiones debian hallarse frias, es terjiversar la historia y darle à la narracion el colorido de la novela en que sin visos de verdad pintamos hechos inauditos, pecando contra todas las reglas de la sana razon y del buen sentido.

No es así como se escribe la historia, y mucho menos la historia contemporánea y moderna cuyos sucesos aún palpitan en el corazon y están frescos en la mente, no habiendo trascurrido tantos años para sepultarlos y confundirlos en el polvo del olvido.

Estas reflexiones son suscitadas por las pàginas que el general Mitre agrega á su historia, de Belgrano, y que publica en estos momentos al definir los sucesos transcurridos en la Banda Oriental, con motivo de la invasion luzo-brasiliense que tuvo lugar en 1817, al mando del general Lecor.

El historiador de Belgrano con dotes sobresalientes indudablemente para narar con interés los sucesos de la revolucion Americana no ha podido prescindir sin embargo de participar de la ojeriza y malas disposiciones que la memoria del general D. José de Artigas se ha conservado en aquel pueblo y entre algunos que sin tomar la pena de estudiar con precision y con seriedad el órden de los sucesos, sus causas y sus efectos fallan arbitrariamente y sin mas instancia sobre hechos importantes, terjiversándolos de una manera asaz comprometiente y aventurada.

Sentimos ver en ese camino al general Mitre – cuya competencia volvemos à repetir reconocemos—pero que ha tenido su escollo en las publicaciones interesantes en diversos sentidos que dà luz—y ese escollo ha sido los negocios de la Banda Oriental.

Digitized by Google

Y sentimos tanto mas esto cuanto el general Mitre no solo comete en esas referencias apasionadas indudablemente, una *grave injusticia cuanto hiriente ultraje al fundador de la nacionalidad Oriental* —sino que no es consecuente consigo mismo—dejando lugar á poner en duda su gran talento de historiador y publicista, y sus actitudes para poder despojarse de las miserias y rencores que dividieron estos paises

Y manifestamos que no es consecuente con la lógica irresistible de los sucesos que describe cuando él mismo nos hace conocer los trabajos en que estaban empeñados los principales autores de la revolucion—cuyos trabajos son perfectamente definidos y esplayados por la correspondencia de Garcia á Balcarce y Puirredon en la Córte del Rio—trabajos que por mas que se les atribuyan buenas intenciones, eran sin diferir mas *una gran traicion á la causa americana.*

Los trabajos de la célebre sociedad secreta—tituladada lógia Lautaro—instalada en Buenos Aires y con ramificaciones por todas partes, y que tenian por objeto monarquizar estas regiones, desencaminando el objeto de la revolucion, encontró en el general don José Artigas y en los orientales que seguian su bandera, el irresistible baluarte contra el cual tuvieron que luchar para llevar á cabo sus temerarios planes.

Y tanto es así, que si no hubiese sido desgraciado Artigas en su última campaña contra las fuerzas Luzo-Brasilienses—muy sérias responsabilidades habrian pesado sobre aquella actitud con que se dejaba abandonada á su fatal destino à la Banda Oriental.

¿Porqué entonces no se protejió al general Artigas y à los orientales?

¿Por qué se dejó por el gobierno de las provincias unidas, que se apoderasen de ese territorio?

Porque esto respondia à los planes y á la pérfida conducta de algunos de los afiliados en la Sociedad aludida, quienes ocuparon en diversas ocasiones los principales destinos públicos en Buenos Aires.

El vasto plan de formar una monarquia bajo el

Digitized by Google

nombre de *Reino Unido del Plata,* en que entraria este pais. la Confederacion Chilena, Alto Perù y el Brasil, habia sido hàbilmente urdido y preparado y aunque fallido muchas veces por los imprevistos sucesos que se desarrollaban, no por eso se desaminaban ni desmayaban en su empresa.

Las negociaciones con la princesa doña Carlota aunque de carácter reservado están hace tiempo en conocimiento de todos y se puede ver en las memomorias de su secretario Presas lo que indujo á verificar el envio de tropas portuguesos á esta Banda, desprendiéndose dicha princesa para costear esa espedicion hasta de sus alhajas, queriendo imitar con esto á una gran reina en empresa mas colosal.

Posteriormente la mision de Zarratea à Europa manifestaba que la revolucion pretendia disputar los derechos que sobre estas posesiones tenia el gobierno español y que si ello se habia realizado era con el objeto de ponerse en guardia contra los abances y dominio de Napoleon.

La firme idea y constancia de los trabajos subterráneos de la sociedad secreta, las arrastró hasta proponer despues—en el Directorio de Posadas—el desmembramiento de la metrópoli formando un reino separado y para el efecto se fijaban en el infante D. Francisco de Paula, negociacion que fué seguida con el conde de Cabarrús y los comisionados *ad hoc* enviados por Posadas.

Estos y otros antecedentes son del dominio de la historia, y por mas que se quieran terjiversar y darles el colorido y el significado que se quiera, jamás se podran desfigurar los hechos ni muchos se podrán debidamente justificar.

Ahora bien: la víctima de esa trama infernal fué la Banda Oriental y el elemento que contrarrestaba todos esos proyectos y todas esas mezquinas cuanto criminales intenciones fué don José de Artigas, quien despues de haber pugnado y luchado con brazo firme por la Independencia y libertad de su pais que ellos querian encadenar, fué á morir en el ostracismo,

Digitized by Google

cayendo en medio de la aglomeracion de circunstancias y por los reiterados ataques de los portugueses y brasileros que hollaban con soberbia el suelo de la patria, y de las órdenes del gobierno de Buenos Aires de declararlo enemigo y—mandar que fuese batido por Ramirez, lo que se realizó en el Saucecito. Y despues de varios combates, en que estenuados los restos de Artigas iban cayendo en poder de Ramirez—consiguiendo al fin lanzarlos al Paraguay en cuyo encierro permaneció bajo la vijilancía severa y terrible del Dictador Francia hasta morir.

Esta es la verdadera historia de los sucesos, y por mas que se pretenda adulterar los hechos la luz debe resplandecer para que la justicia dé á cada cual su merecido, y fulmine su tremendo fallo:—y ella resplandece para el patriota D. José Artigas por mas que la zaña y el encono de algunos historiadores parciales de él pretendan revestir su ilustre figura con el ropaje del ridículo, con los defectos del bandolero y con los vicios del bárbaro.

II

El general Mitre que no se arredra en lanzar sobre la memoria de Artigas los mas injuriosos epítetos—calificándolo *de bárbaro sin patriotismo y sin ideas, é incapaz* como general de mandar una accion de guerra, no tiene en cuenta sin duda para nada el órden lójico de los sucesos, y sus causas, y solo se atiene á los resultados para escribir del modo que lo hace faltando á todos los preceptos que requiere el arte de la historia, y sin estudiar bien á fondo las cuestiones, habla acomodando á su paladar y acariciando sus pasiones con la mayor lijereza, indisculpable en el general Mitre bien ciertamente,—sobre hechos de la mayor trascendencia y de la mas grande importancia.

Muy léjos de nosotros el suponer que el general Mitre haya tenido que emplear otros medios y asumir el rol de *ocultador consciente de la verdad*, inventando motivos para presentar una figura histórica

Digitized by Google

con los mas negros colores; sino que obrando por pasion no ha podido desligarse de la inmerecida injusticia con que el general Artigas se le hace solidario de los errores, de las faltas y aun de los crímenes de otros y cuya idea se ha venido trasmitiendo como un legado infame entre algunos de generacion en generacion, rodeando el nombre del general Artigas de una atmósfera llena de horrores y presentándola con los caracteres de un personaje sombrio y terrible, cuando ostenta en sus sienes la corona de inmarcesible gloria de un *austéro patriota que no traicionando la sagrada causa de la revolucion americana* la defendió con valor y constancia—hasta que su brazo fué potente para sostenerla.

Ese es el general don José Artigas, y no el que ofrece y presenta D. Bartolomé Mitre en sus *pájinas históricas* llenas de inverosimilitudes y falsedades y argumentaciones ilójicas en lo que concierne al nombre de aquel general.

Vamos ahora à los calificativos con que Mitre apostrofa la memoria de Artigas.

Lo clasifica que era *un bárbaro sin patriotismo y sin ideas*, y ese bárbaro devolvia indignado al ayuntamiento de Buenos Aires seis jefes que se le remitian para que los fusilase, jefes de los mas comprometidos con su persona, contestàndole á tan horrible presente QUE EL GENERAL ARTIGAS NO ERA VERDUGO.

A ese mismo bárbaro, reconociendo la injusticia y criminalidad con que el director Posadas lo habia puesto fuera de la ley y à vil precio su cabeza, se le justifica mandando que sea quemado públicamente el infame proceso que se habia levantado contra su persona y se le dá la siguiente proclama para desagraviarlo:

« PROCLAMA DEL CABILDO DE BUENOS AIRES

« El Exmo. Ayuntamiento de la ciudad de Buenos
« Aires á sus habitantes:
« Ciudadanos! Libres vuestros representantes del

Digitized by Google

duro despotismo que tan gloriosamente acabaís de destronar, contemplan un deber suyo, reparar los escesos à que le arrastró su escandalosa opresion.

« Empeñado el tirano en alarmar al pueblo contra el que únicamente suponia invasor injusto de nuestra provincia, precisó con amenazas á esta corporacion á autorizar con su firma la infame proclama del 5 del corriente.

« *Ella no es mas que un tejido de imputaciones las mas execrables contra el ilustre y benemérito gefe de los orientales don José Artigas.*

« Solo nuestros representantes saben con cuanto pesar dieron un paso que tanto ultraja el *mérito de aquel héroe y la pureza de sus intenciones.*

« El acuerdo secreto que celebró el Ayuntamiento es un monumento que hará la apologia de su conducta; y aunque la confianza con que empezó y continuó sus relaciones con aquel jefe lo sinceran suficientemente para con vosotros, no obstante cree deveras protestar la violencia con que le arrancó la tirania aquella *atroz declaracion.*

« El Cabildo espera de la confianza que os merece que esta solemne declaratoria desvanecerá las funestas impresiones que pudo ocasionar en vosotros un procedimiento forzado.

Ciudadanos: deponed vuestro recelos; vuestros verdaderos intereses son el objeto de los desvelos de vuestro Ayuntamiento y para afianzarlos procede de acuerdo con el jefe oriental, *la rectitud de intenciones de este invicto general es tan notoria* y la ha acreditado de un modo tan plausible, que no podeis dudar de ella sin agraviar su decoro. *Olvidad las atroces imposturas con que hasta aqui os lo ha presentado odiosa la tirania*: destruid ese fermento de rivalidad que diestramente mantenia el despotismo á costa de *calumnias* que dilaceraban la conducta de aquel jefe para haceros gemir bajo sus cadenas y alarmaros contra el *bienhechor generoso* que se apresuraba á quebrantarlas en nuestro favor.

« Sea uno el interés, uno el principio que anime

Digitized by Google

vuestros procedimientos; las comunes ventajas afianzadas sobre la base incontrastable de la equidad.

« Esta confianza recíproca, esta unformidad de sentimientos proporcionará à vuestros representantes la mayor recompensa á que aspiran sus desvelos; esto es haceros disfrutar los bellos dias de la abundancia y de la tranquilidad. »

Buenos Aires, Abril 30 de 1815.

(Firman los miembros del Ayuntamiento y el doctor Frias como Secretario).

Al mismo general Artigas le conferia por sus grandes servicios la ciudad de Córdoba una espada de honor que tiene la siguiente inscripcion:

CÓRDOBA INDEPENDIENTE
A SU PROTECTOR
EL INMORTAL GENERAL
D. JOSÈ ARTIGAS
AÑO DE 1815

Este es pues Artigas que merece del historiador Mitre el apóstrofe de bàrbaro en sus escritos.

III

Ahora probémosle como pretendiendo sacrificar el nombre de Artigas y hacer pesar sobre él las mas grandes responsabilidades—nos dá la idea cuando menos de que ha estudiado muy superficialmente las

Digitized by Google

cuestiones orientales en que figuraba aquel general —que además de no basarse bien en los hechos y juzgarlos à la luz de la sana razon y del recto criterio—no saca otras consecuencias que lo que hiere su fantasía, acomodando arbitrariamente todo lo que conduce á su objeto de denigrar al general Artigas.

El general Artigas quien segun don Bartolomé estaba destituido de todo patriotismo, es el mismo que desde los albores de la independencia y de la libertad prestó su brazo y poderoso contingente—no omitiendo sacrificio para ver triunfar las ideas de la revolucion de nuestra emancipacion de la madre patria, luchando á la vez contra las invasiones Luzo Brasilienses que pretendian apoderarse del país y que al fin lo consiguieron por la perfidia con que se sacrificaba á una provincia hermana en aras de ambiciones bastardas y de pretensiones monárquicas.

¿Sin patriotismo el hombre que mil veces blandió su espada por la sagrada causa de la libertad, y concurrió siempre con su brazo á sacudir el yugo ominoso del opresor?....

¿En quiénes habia mas patriotismo, si en aquellos que proscribian y ponian à precio su cabeza, trabajando subterráneamente por monarquizar estos paises—ó en el que *prestaba su decidido continjente* por las ideas de igualdad y republicanas?

¿En quiénes habia mas sinceridad de intenciones si en aquellos que viviendo en una atmósfera de contínuas intrigas hostilizaban al general Artigas y sembraban el espíritu de disolucion y anarquía, ó en quien sin mas ideal que el puro y ardiente amor á la patria, iba à morir miserablemente en pais extrangero?

¿En quiénes habia mas sinceridad y patriotismo, si en los que minaban subterràneamente el espíritu republicano y andaban en busca de un rey y ofrecian pensiones à personajes como á don Manuel Godoy, titulado príncipe de la Paz; ó quien reusaba con indignacion las proposiciones de Vigodet y de Lecor, ofreciéndole distinciones y riquezas pero traicionando la causa de la libertad de la patria?

Digitized by Google

Este es el general Artigas á quien Mitre declara sin patriotismo y sin ideas, y que presenta como uno de los prototipos de barbarie.

Pasemos ahora á la causa que sostenia y veamos como se equivoca tambien el general Mitre, de una manera sorprendente; y le probaremos si es que no lo sabe, que el general don José Artigas, estaba en el terreno de la justicia, y defendia los derechos de federacion—idea que ha prevalecido despues de tan aciagos y funestos sucesos en la Confederacion argentina, como la forma mas perfecta y adecuada al sistema y organizacion de las Repúblicas—tomando por modelo la Constitucion de los Estados Unidos del Norte.

El general Artigas estaba al frente de esta idea y pretendia que la Banda Oriental fuese una Provincia que manejase sus intereses locales por sí y tuviese representacion propia, formando parte con las demás Provincias Confederadas de los Estados Unidos del Rio de la Plata dependiendo del Gobierno nacional en todo lo que concerniese á los intereses generales.

Esta es la forma actual de la Confederacion Argentina, y su promotor y quien luchó por esa idea justa y equitativa fué el general D. José Artigas, lo que hace ver cuando menos, que consultaba los intereses y representaba y sostenia mejor los verdaderos derechos de los pueblos que se adhirieron á este pensamiento, pues respondia á sus necesidades estas mismas ideas, á las cuales se unian Entre-Rios, Santa Fé, Corrientes y Córdoba, Provincias que seguian al prestigioso general Artigas, prestándole todo concurso.

Probado, pues, que el general Artigas no estaba destituido de ideas, y que sostenia la verdadera causa de la libertad de los pueblos, pasemos ahora á espresar los motivos de la injustificada oposicion de que se le hizo víctima, como de las recriminaciones que se le han dirijido, haciéndolo solidario de los males que se esperimentaron, cuando la responsabilidad de ellos pesan sobre otros nombres.

Digitized by Google

La impolítica del Directorio de Buenos Aires en no querer reconocer á los diputados que habian sido nombrados por la espontánea voluntad del pueblo, y que debian ingresar en el Congreso Nacional para sostener los intereses y derechos de sus comitentes y para cuyo efecto habia sido autorizado el Estado Oriental— desconociendo despues esta misma autoridad, produjo, como era natural, el desacuerdo inmediato entre ambos pueblos.

Aquel proceder del Directorio dió orígen à la mala disposicion con que se miraron desde entónces sus trabajos de hostilidad manifiesta por los intereses Orientales.

IV

De él las responsabilidades de sus desaciertos y los males que vinieron en pos de este impolítico proceder.

Transcribimos el acta labrada por los diputados del pueblo Oriental en el uso de sus derechos.

« En la Capilla de Maciel chacra de don Francisco Maciel á las màrjenes del Miguelete, reunidos en Congreso general de esta Provincia Oriental, los señores libremente nombrados por los veinte y tres pueblos que la componen, inclusos los nombrados por los vecinos de Montevideo, subyugados por el enemigo, y dos mas por los vecinos armados, que por estarlo se hallan fuera de sus hogares, préviamente convocados por don José Rondeau general en jefe del ejército sitiador con conocimiento y anuncio del Exmo. Sr. Direcfor del Estado, del jefe de los Orientales y del Vice-Presidente del Gobierno Económico de esta Provincia Dr. D. Bruno Mendez, reconocidos sus poderes por los que eran autorizados para nombrar tres diputados que representasen esta Provincia en la Soberana Asamblea general Constituyente de todo el Estado de las Provincias Unidas del Rio de la Plata, y así mismo instalada en gobierno político constituyente de todo el Estado de esta

Digitized by Google

provincia, acordaron en las sesiones de los dias 8, 9 y 10 de Diciembre del presente año de 1813 segun aparece de sus actas, que debian declarar y declaran usando de la soberania con que estàn autorizados por libre y espontánea voluntad de los pueblos concurrentes: Que estos veinte y tres pueblos, á saber: ciudades de San Felipe y Santiago y San Fernando de Maldonado, las villas y parroquias de San Cárlos, Santa Teresa, Rocha, Melo en el Cerro-Largo, Minas, Pando, Peñarol, Piedras, Canelones, Santa Lucia, San José, Pintado, Porongos, Paysandú, Belen, Santo Domingo, Soriano, capilla de Mercedes, San Salvador, Vívoras, Colonia y Colla, con todos los territorios de su actual jurisdiccion formaban la provincia oriental, que desde hoy será reconocida por una de las del Rio de la Plata, con todas las atribuciones del derecho;

Que su gobierno seria una *Junta Gubernativa compuesta de tres ciudadanos* nombrados por la representacion de la Provincia, y cuya eleccion en la presente habia recaido en los ciudadanos don Tomás García Zúñiga, Juan José Durán y Francisco Remigio Castellanos, con toda la autoridad y prerogativas de un gobernador político de la provincia, cuya Junta ha sido instalada, reconocida y recibida con todas las ceremonias de estilo en acta especial de este Honorable Congreso. El que procedió despues á la eleccion de diputados representantes por esta provincia para la Asamblea General, y habiendo recaido la eleccion en los ciudadanos Marcos Salcedo, Damaso Larrañaga y Luis Chorroarin mandó se les estendiese sus poderes é instrucciones y dió por concluida su comision ordenando se publique esta Acta con la mayor solemnidad en todos los cuerpos del Ejército, se comunique à todos los pueblos por sus respectivos representantes y al Exmo Sr. Director del Estado.

Hecho en el Miguelete à los diéz dias de diciembre de 1813. »

(Firman todos los Representantes presidiendo el acto el general D. José Rondeau.)

Digitized by Google

El desconocimiento de este legítimo proceder de soberanía y uso de un perfecto derecho—para el cual habia sido autorizada la Banda Oriental, trajo como consecuencia el digusto y reprobacion contra aquella impolítica conducta del Directorio. El rechazo de esta eleccion y todos los males que se sucedieron en una cadena no interrumpida de desgracias para este pais fueron dimanados por las hostilidades injustificables de que fué blanco el general Artigas—atribuyéndole pérfidamente todos los males y desaciertos de otros—en la devorante anarquía de que fueron víctimas estos pueblos—cuando en Buenos Aires jerminaban las intrigas y las ambiciones mas bastardas.

El Directorio negando aquello mismo que habia concedido, y abrogandose el uso ilegítimo de nombrar las autoridades de las Provincias del Rio de la Plata por su cuenta, y no permitir que ellas respondiesen à su libre espontaneidad y eleccion, y fuesen la emanacion de su voluntad, lanzó el rayo que habia de convertir estos pueblos en un vasto incendio.

Aquel abuso de autoridad, fué seguido de otros mas, como el de lanzar sobre Artigas el terrible Decreto, de que hemos hecho mencion, tratándolo de la manera mas villana é infame.

La persistencia de no entregar el general Alvear la plaza de Montevideo á los orientales que la reclamaban, despues de la capitulacion firmada entre aquel y Vigodet, y á la cual faltó de tan inaudita manera á las bases estipuladas y firmadas el primero; produjo la guerra con todo su séquito de horrores, entre dos pueblos hermanos à quienes debian unir los mismos deseos y ambiciones; y en quienes estaban vinculados los mismos intereses.

Esto tambien fué la causa para presentar al general Artigas como un elemento disolvente en la revolucion porque no se prestaba á los tenebrosos planes de los conspiradores; defendia las inmunidades de la provincia y sostenia los derechos de su soberanía; teniendo que luchar contra el ejército español, contra la invasion de los portugueses y contra los ataques que se le dirigian de Buenos Aires.

Digitized by Google

V

Todas las diferencias y dificultades pudieron haber desaparecido si la imparciallidad y la justicia hubiese sido la norma de los actos de los hombres que estaban en el Supremo Directorio de Buenos Aires, pero no fué así,—y la ciega hostilidad y desconocimiento perfecto de los intereses generales, mantuvo encendida la tea de la discordia, y la dilaceracion de este país fué el resultado.

El siguiente tratado con que el general Artigas pretendia allanar toda la aglomeracion de incidentes, pudo evitar funestas ulterioridades y grandes desgracias, y del cual daremos solo un estracto:

« Tratado de Concordia entre el ciudadano Jefe de » los orientales y el Excmo. Gobierno de Buenos » Aires.

Art. 1.° Será reconocida la Convencion de la provincia Oriental del Uruguay, establecida en acta del Congreso del 5 de Abril de 1813, del tenor siguiente:—La Banda Oriental entra en el rol para formar el Estado denominado *Provincias unidas del Rio de la Plata*. Su pacto con las demàs provincias es el de una alianza ofensiva y defensiva. Toda provinda tiene igual dignidad é iguales privilegios y derechos, y cada una *renunciará* al proyecto de subyugar à otra. La Banda Oriental del Uruguay entra en el pleno goce de su libertad y de sus derechos, pero queda sujeta desde ahora á la Constitucion que organice el Congreso general del Estado, legalmente reunido, teniendo por base la *libertad*. »

Los fundamentos de este Tratado que contiene catorce artículos—y que omitimos por ser demasiado extensos—revelan el espìritu que dominaba al jefe de los Orientales, pues pretendia asegurar los destinos de su Patria afianzando sus derechos.

La obstinidad en no querer reconocer esos mismos deseos que eran un acto de justicia—las persecuciones y hostilidades contra el jefe de los Orientales que

Digitized by Google

sostenia esas mismas ideas—declarándolo las demàs Provincias que abrazaban su causa—*siendo la* que mejor respondia à sus necesidades y á sus aspiraciones—*Protector de los pueblos libres*, produjeron los resultados sensibles de no poder avenirse á un arreglo equitativo y justo que tuviese por base el reconocimiento del Estado Oriental como formando parte integrante de las *Provincias Unidas del Rio de la Plata*.

La sangre que se vertió entre Orientales y Argentinos desde las hostilidades de Alvear hasta la batalla de Guayabos, debe pesar en los que no quisieron consultar los intereses de los *pueblos*, sus necesidades, sus deseos y aspiraciones.

Esa rivalidad despertada en mal hora entre dos pueblos, por el capricho de algunos de sus mandones —pueblos unidos por lás mismas tradiciones, por los mismos sentimientos y por las mismas glorias como por sus inmensos sacrificios y sufrimientos—debiendo estar fuertemente unidos para repeler el dominio bastardo del estranjero—abrió las puertas á la invasion Portuguesa y nuestro país sufrió el yugo del déspota cuyo dominio venia dorado con el título de pacificacion.

Y cuando asomaba el momento supremo de echar un espeso velo sobre el tenebroso pasado lleno de injusticias y de miserias y resarcir los grandísimos males que habia sufrido este país por la ciega obstinacíon con que no se accedia á los vehementes deseos de los orientales,—convirtiendo à este país en vasto teatro de desórdenes y asechanzas—y se podian haber terminado todas las dificultades, y allanar todas las diferencias,—se prefirió que la invasion estranjera se apoderase de la Banda Oriental,—conformándose tan solo en comisionar al coronel Vedia à pedir explicaciones al general Lecor y abandonarlo á su triste destino, usando siempre la misma pertinaz política que se habia empleado hasta entónces para con el.

En estos momentos supremos debian haberse acallado todos les resentimientos y no haberse valido

Digitized by Google

de la ocasion funesta al pais para exigencias que en aquellas circunstancias debian haber sido mas elevadas y prescindentes de mezquindades—no imponiendo la dura prueba de los sacrificios en la desgracia.

Los deseos de union estàn fuertemente manifestados en la siguiente comunicacion del Delegado Barreiro al Director Supremo.

Exmo. Sr.

He recibido la nota de V. E. de 2 del corriente con cópia de que en igual fecha dirijì al Exmo. Cabildo de esa ciudad.

Por su tenor advierto que al despacho de estos pliegos no habian aun llegado á manos de V. E. los mios del 30 del pasado.

Sin embargo à esta hora considero ya destruidos en gran parte los motivos en que apoya V. E. sus quejas.

La franqueza que respira mi comunicacion, la sinceridad de mis ofertas y las garantias que prometo, siempre que se preste V. E. de un modo eficaz á hacer causa comun con esta Provincia contra el ejército portugues que la invade, son pruebas nada equívocas que habrán convencido á V. E. que estamos muy distantes de pensar en otra cosa que en la union.

Cualesquiera que sean las medidas que se hayan visto en la necesidad de adoptar el jefe de los Orientales, deben reputarse nacidas en circunstancias que ignorando la reclamacion que V. E. habia hecho al general portugués por medio del coronel Vedia, *observaba con dolor que iban transcurridos tres meses desde la ocupacion de nuestro territorio por las fuerzas enemigas* sin que ese supremo gobierno hiciese la menor apariencia de decidirse en favor nuestro, à pesar de las empeñosas gestiones que al intento hizo esta municipalidad por medio de su comisionado doctor Victorio Garcia, no dignándose V. E. remitir el menor auxilio de los que se le pedian, y lo que es mas notable ni aun contestar al oficio que aquella corporacion le dirijió.

Digitized by Google

Tambien *observava gue derramándose la sangre de los orientales en continuos combates con los portugueses, V. E. mantenia sus relaciones de paz y comercio con aquella nacion, permitiendo tremolase su bandera ominosa en el Rio de la Plata* y puertos de la Banda septentrional y se paseasen aquellos estrangeros con toda seguridad en las plazas y calles de Buenos Aires, facilitando à sus paisanos frecuentes y exactas noticias de todo cuanto en lo interior de nuestro país pasaba.

Estas y otras muchas razones que omito (á la verdad no despreciables para el criterio de V. E. y de cualquer hombre imparcial) son las que incitaron al general don José Artigas á la adopcion de aquellas medidas, razones que con disgusto recuerdo, obligados por la necesidad en que V. E. me pone de vindicar el honor de mi jefe y sobre lo que aseguro echaré desde luego un denso velo, porque penetrado del mismo principio que V. E. pronuncia, esto es que la union es la salvadora única de nuestra libertad, estoy dispuesto á hacer por ella todos los sacrificios que sean necesarios á tan sagrado objeto.

La Diputacion que el Exmo. Cabildo dirije á V. E. explicara mas ampliamente estas sanas ideas en que estàn conformes todos los habitantes de esta Provincia desde el general hasta el último ciudadano, y yo juro á V. en nombre de mi jefe que serà restablecida muy en breve la confianza y la sincera amistad cual corresponde entre pueblos hermanos, terminaran los motivos que recientemente han turbado nuestra próxima reconciliacion, y reunidos nuestros nuevos esfuerzos con la actividad y enerjía que exije el actual conflicto de las circunstancias, podremos contar desde ya con el infalible triunfo contra el enemigo comun.

Tengo el honor de reiterar à V. E. mi mas respetuosa consideracion.

Montevideo, 6 de diciembre de 1815.

Miguel Barreiro.

Exmo. Supremo Director de las Provincias de Sud-América.

Digitized by Google

Este documento revela cuales eran los poderosos motivos que tenia el general Artigas para poner en duda la lealtad y buena fé del gobierno de Buenos Aires en aquellas aciagas circunstancias que atravesaba este pais, mirando, como miraba indiferente, que la invasion estranjera estendiese sus alas y se apoderase del territorio; y sin embargo, acallando los motivos muy justificados de queja que tenia contra aquel gobierno, su patriotismo se levantaba bien alto y espresaba los grandes deseos de estrechar los intereses de estas provincias en los brazos de la union.

Pero las mezquindades de aquel gobierno; sus intrigas, y la falta completa de patriotismo en aquellas críticas circunstancias que en casi todos sus actos habia observado para con este pais pretendiendo tenerlo subyugado á sus caprichos—respondieron en aquella ocasion suprema sosteniendo siempre sus imposiciones de dominio completo y desecharon los buenos deseos del general Artigas, quien proponia patrioticamente echar un denso velo sobre los pasados sucesos y discusiones y estrechar los vínculos de paz y union—prefiriendo antes que transigir con Artigas presenciar impasibles que las huestes estranjeras se posesionasen de este pais y paseasen vencedoras su carro triunfal.

El deber del gobierno Argentino en aquellas crueles circunstancias habria sido prestar su cooperacion franca y leal á los Orientales - prescindiendo aun de Artigas—que tanto se hacia para presentarlo como un obstáculo para un arreglo—si la sinceridad y el interés por los infortunios de la provincia oriental hubieran sido los sentimientos que dominaran el plan de política que el Directorio se habia trazado para este pais:—pero desgraciadamente no se quiso prescindir de miserias, y el resultado fué el completo abandono de la Banda Oriental à la ocupacion portuguesa.

¿Y como se podrá justificar debidamente este abandono?

Digitized by Google

¿Por la negligencia de aquel gobierno ó por que se dejaba sacrificar á una Provincia hermana—que habia compartido los mismos trabajos y fatigas—los sacrificios y afanes por la revolucion de Mayo, por ideas tenebrosas y planes preconcebidos de monarquizar estas rejiones?

El dilema es de fierro: pero no es ya un misterio su solucion.

VI

Las suspicacias con que pintan la conducta de Artigas y todo el empeño de presentar su persona como el genio del mal en la revolucion—esplican perfectamente el móvil de esos trabajos, pero lo que no esplican satisfactoriamente es el doble rol asumido en aquellos momentos por el gobierno Argentino para el Estado Oriental.

¿Qué necesidad tuvo—suponiendo hipotéticamente que obrase de buena fé—en haber entrado en circunstancias accesorias y haber esperado el resultado de negociaciones diplomàticas—cuando el ejército Portugués invadia y se posesionaba del territorio Oriental que hacia parte integrante de los Estados del Rio de la Plata?

¿No era aquel un ataque á la soberanía nacional?

¿No era un cobarde y escandoloso atropello al derecho de gentes y à los respetos y deberes que deben manterer las naciones?

¿Y por qué si así se comprendia se consentia que los invasores se apoderasen del Estado Oriental?

¿Por qué si se consideraba esto se mantuvieron relaciones con el enemigo y se promovian pronunciamientos contra el caudillo que en aquellos momentos defendia la libertad sagrada de la patria?

Aun aceptando los cargos que creemos haber desvanecido y que se le dirijen con toda injusticia al general Artigas y aún suponiendo que hubiera cometido grandes errores y faltas—que *nadie* está exento de ellas—aquel no era el momento para haberlas recor-

Digitized by Google

dado, sino para volar en su defensa, porque sosteniendo Artigas la libertad de su patria, defendia tambien la integridad del territorio argentino, agredido por el estranjero.

La causa que representaba Artigas era la de los intereses generales, y el gobierno argentino debió haber asumido el rol de beligerante y no el de observador neutral ó de mensajero oficioso; cuando el peligro era comun, posesionándose los portugueses de este territorio.

¿No era esto un gran atentado à la Soberanía Argentina?

Indudablemente lo fué y nadie podrá negarlo. Solo que convino mas, por servir los intereses monàrquicos, disfrazar este atentado con los colores de PACIFICACION.

Las sutilezas de la diplomacia en aquellas circunstancias eran fuera de todo objeto, y los deberes aconsejaban que se debian emplear otros medios para evitar la caida de la Provincia Oriental en poder del estranjero. Aun cuando hubiesen existido todos los motivos de resentimientos personales contra el general Artigas, no se debió jamás mirar con indiferencia su caida, pues ella envolvia la desgracia del país, su infortunio y su esclavitud, que traia aparejado, por consiguiente, el demembramiento de los Estados del Plata

Créemos que estas razones son poderosas y que debieron haber sido las que dominaran al gobierno argentino si se hubiese sentido animado por sostener la causa de los orientales contra la agresion portuguesa—y no manteniendo relaciones de comercio y permitiendo que tremolase su bandera en los puertos de la jurisdiccion argentina, con mengua de los intereses y aun del honor y de la dignidad de la República, y cuando este país estaba entregado á los sangrientos sucesos de la guerra que provocaba el estranjero ambicioso y se dilucidaba la cuestion de su vida ó muerte política.

Pero aun se cometia en esta misma injustificable

Digitized by Google

conducta, otro acto de estremada falsía cuando se debilitaban los elementos de Artigas,—como hemos visto, propendiendo à la desercion de sus fuerzas, ó bien caracterizándolo como un enemigo, se trabajaba sordamente al principio, y despues arrojando la mascara para derribarlo, se pretendia llenar las formas mandando al campo enemigo tomar informe del objeto que conducia al invasor.

¿No sabian que era la ocupacion del país?

¿No sabian perfectamente que esa ocupacion respondia á las negociaciones de Garcia en Rio Janeiro que estàn consignadas en su correspondencia secreta?

¿No sabian que los portugueses venia al Estado Oriental atraidos por sus anteriores trabajos?

Oigamos á este respecto al mismo general Mitre en sus pàginas Históricas;

«Como se vé, la expedicion conquistadora de la Banda Oriental del Rio de la Plata traia su orígen de la tradicional ambicion del Portugal; respondia à las exigencias de una nueva política en Sud-América, tenia su causa inmediata en el fracaso del congreso de Viena que divorció sus intereses de los de España.

A la vez de hacer la policía en las fronteras de su territorio iba directamente contra la soberania de las Provincias Argentinas, con miras ulteriores á su respecto.

Empero, la opinion contemporànea acusó al Director Puyrredon de connivencia en esta empresa; los historiadores brasileros atribuyeron el triste honor de su iniciativa á don Nicelàs Herrera, quien despues de la caida de Alvear se hallaba emigrado en Rio Janeiro.

La tradicion argentina à su vez señaló como uno sus Agentes al doctor don Manuel José Garcia que desde 1815 desempeñaba el puesto de Enviado Extraordinario de las Provincias Unidas cerca del gobierno del Brasil.

La verdad es que Puyrredon encontrò el hecho establecido y *hubo de contemporizar con el mal de su grado:* que *Herrera y Garcia cooperaron (qué moral)*

Digitized by Google

mas ó menos directamente á su realizacion por móviles que sus mismos actos y palabras pondrán en evidencia.

Herrera por ódio al caudillaje de Artigas y creyendo servir así mejor al triunfo de las ideas monárquicas porque se habia decidido, se entregó en *cuerpo y alma á la politica del Brasil* contando con ser el intermediario de futuros arreglos entre los portugueses y argentinos.

Garcia convencido despues del *malogro de su negociacion con Lord Strangford* (de que ya dimos noticia) que nada debia esperarse de la Inglaterra, habia vuelto sus ojos al gobierno portugués, lisonjeándose poder dirigir en el sentido de los intereses de su país, (mal entendidos) acontecimientos que no podia evitar partiendo de la independencia y de la monarquía (cosas incompatibles y contradictorias) pero no retrocediendo ante una anexion al Portugal, prefiriendo esto á continuar bajo el imperio de la anarquía (que ellos provocaban) ó volver á someterse á la España. »

Este es el juicio del general Mitre sobre los antecedentes referidos—y siguiendo en seguida por hacer el apoteósis de las cualidadades que adornaban la figura histórica del doctor Garcia—y de su gran talento—y declarando *gran patriota* al hombre que traicionaba de aquella manera la causa de la República; y que era como un rico metal sin temple que que sin perder sus cualidades intrínsecas tomaba las presiones externas, etc., etc; no estrañándose que tan noble intelijencia hubiese aceptado el vergonzoso encargue de Alvear para poner en 1815 las provincias unidas, bajo la dominacion de la Inglaterra sin consultar el voto de los pueblos y contrariándolos, mision que él procuró ennoblecer hasta cierto punto (que nobleza) pero que si bien puede ser explicada (no sabemos cómo) no puede de manera alguna justificarse en la historía.

Desengañado de que el pueblo Argentino nada tenia que esperar de la Inglaterra, *ni aun para acep-*

Digitized by Google

tarlo en la condicion de colonia (bien triste cosa) volvió los ojos á la córte de Portugal establecida en el Brasil y trató de propiciarse la buena voluntad de esta potencia vecina (¡qué candor!....) fundando sobre esta base un plan político en el cual creyendo ser el director en cierto modo, no era sinó el servidor de intereses agenos y antagonicos.

Por analogia de gustos literarios y por sus tendencias americanas, Garcia habia simpatizado con el Ministro Conde de Barca, el cual á su vez le profesaba una profunda admiracion. Por este conducto estaba al corriente de una gran parte de los secretos del gabinete—(pues no habia de estar cuando era actor en los que se referian á los proyectos del Rio de la Plata) coincidiendo en muchos puntos con las opiniones de Herrera (su consocio en esos manejos) que cultivaba sus relaciones entre ambos, Así es que conocedor del mal efecto que habia producido en el gobernante portugués el resultado del Congreso de Viena y comprendiendo con su natural sagacidad que el Portugal tenia que divorciarse de la España, Garcia escribia en cifra secreta á su gobierno en 27 de abril de 1815—« *Puedo asegurarle que no tema por parte de esta córte. No seguirá á los orientales en* SU POLÍTICA SALVAGE Y TURBULENTA; » (salvage y turbulenta porque no se prestaban á traicionar la causa de la libertad) ¿què tal la calificacion?....

Continúa la relacion del General Mitre: « *al mismo tiempo* que este DESPACHO SE ESPEDIA, EL GOBIERNO DEL BRASIL MANDABA VENIR TROPAS DE PORTUGAL *para* APODERARSE DE LA BANDA ORIENTAL *(esto es interesante.)*

Seis meses despues (Noviembre de 1815) llegaba el primer contingente de estas tropas, y Garcia escribia « Ninguna novedad ha ocurrido si no es la primera marcha de la primera division portuguesa á Santa Catalina.»

La incomprensible obstinacion con que algunas provincias sostienen *una division escandalosa* y *la dislocacion general* de ese estado, escita la *lástima*

Digitized by Google

de unos y la agresion de otros y se calcula como muy fácil la subyugacion de un pais sin unidad, sin gobierno, y *que solo cuenta con el favor desatinado de muchos jefes divididos* y *aun enemigos entre sí* »;— (que mensage;) ahora agrega el general Mitre con tono enfático y como una cosa caida del cielo las siguientes palabras: Aquí se vé diseñarse ya la invasion portuguesa al territorio Argentino, justificándola (no sabemos cómo) en el hecho ante su propio gobierno el representante Argentino. »

VII

Sigue la disertacion del general Mitre que consignamos como la mejor prueba y justificativo á los cargos que se le dirijen arbitrariamente al general Artigas: cometiendo la mas irritante injusticia en esos ataques que llevan el sello de la refinada *mala fé*; y que se han dejado pasar sin que hubiese quien hasta ahora descorriese el telon y presentase la verdad sin ambajas é hiciese pesar todos los cargos sobre quien verdaderamente los merecen.

El general Mitre en parte es el que ha despejado sin pretenderlo la incógnita, pero lo que es bien sensible en un escritor concienzudo como él—es que se contradiga tan lastimosamente y falte á la lógica irresistible á cada momento en estos últimos trabajos que no sin gran pena hemos leido—mereciéndonos como hemos espresado el mejor concepto su inteligencia, pero por lo mismo deploramos las inconsecuencias de su talento de escritor.

Continuaremos extractando los párrafos de sus *páginas históricas*, que repetimos son el mejor justificativo de la acechanzas y cargos dirijidos al general Artigas.

«Caido el Director D. Iguacio Alvarez, su sucesor el general D. Antonio Balcarce recibió nuevamente comunicaciones de Garcia, anunciando con *palabras enigmáticas grandes sucesos, relacionados con la in-*

Digitized by Google

vasion portuguesa á la Banda Oriental, LO QUE YA NO ERA UN MISTERIO PARA NADIE, (que tal la confesion.)

En tal conflicto, Balcarce se dirigió al Congreso reunido en Tucuman, diciendole en 1.° de julio de 1816:

« La Desconfianza que tiene nuestro diputado en « Rio Janeiro de que no puede guardarse el secreto de « sus comunicaciones, lo ha obligado á observarlo « con el mismo gobierno (como serian ellas) por no « comprometer al gabinete portugués *y exponer el « éxito de la negociacion.* El resultado es que carece- « mos de brújula en la direccion de negocios tan deli- « cados y que la verosimil aproximacion de las tropas « lusitanas nos encuentran absolutamente despreve- « ninos acerca de sus miras. La incertidumbre del go- « bierno dá márgen para suscitarle sospechas injurio- « sas que le harán perder al fin la confianza pública « acusándolo de *traidor* (es su verdadero nombre.)»

Pintada asi la situacion y dando *por sentada la existencia de una negociacion,* previamente *autorizada, el gobierno concluye pidiendo al Congreso una regla de conducta en crisis tan arriesgada*—(esto es soberbio) —En esta circunstancias se trasladó el Director á Buenos Aires (1.° de agosto) fué á verle el Dr. Gregorio Tagle para confiarle con gran misterio comunicaciones de suma importancia que acababa de recibir del Brasil.»

Sigue el general Mitre por diseñar la biografía del Dr. Tagle —que suprimiremos porque no viene al caso; como las apreciaciones sobre las aptitudes de este, y prosigue: «Como Ministro de Relaciones Exteriores (el Dr. Tagle) él habia sido el primero que recibiera las confidencies de Garcia, y por el interés que en ella teniase le habia «confiado la custodia del archivo «de la diplomacía reservada, manteniendo á la vez «una correspondencia confidencial con el enviado en Rio Janeiro.» (Esto es sério.)

«A la posesion de este secreto habia debido en gran «parte su inamovilidad en el ministerio bajo dos Directorios; y á ello *debió el ser llamado á ocuparlo por*

Digitized by Google

tercera vez.» Sin creencias fijas adoptaba como solucion la forma monárquica y como medio de combatir la anarquía de la Banda Oriental, la política aconsejada por Garcìa en la cual entró de lleno.

«Bien que el plan de García fuese hijo del desaliento (que jamás esplicarà la traicion y el crímen; y no sabemos cómo el general Mitre no proteste enérjicamente contra semejante deleznable conducta y se emplee en particularizarse con Garcia, atribuyéndole grandes dotes de político y estadista consumaño), desaliento que segun el mismo autor partia de la base de la falta de carencía de fuerzas morales y materiales proqias (¡pro pudor!) *admitiendo la fatalidad de los hcchos consumados á cuyo servicio se ponia.*

«Pero como es mas fácil enmendar una plana que hacerla, el buen sentido de Tagle le hizo notar desde luego el defecto capital del plan del enviado argentino que no retrocedia ante el protectorado del Portugal dejando à su país comprometido ante sí mismo y ante naciones mas poderosas.

Por eso aceptando la idea de combinar los intereses de las Provincias Argentinas, segun él las entendia con la ambicion y el engrandecimiento de Portugal, sin excluir en último caso «la coronacion de un «príncipe de la casa de Braganza en el Rio de la Plata, «preferia el establecimiento de un monarca bajo los «auspicios de una nacion mas poderosa que resolvie«ra la cuestion de la independencia ó por lo menos «una garantía eficaz» que no hiciera arbitro absoluto al Portugal cuyo protectorado rechazaba aun como un refugio (qué galimatìas!....) porque segun decia un año despues «capitular con una nacion inferior en «importancia política haria menos escusable la *igno«minia de retroceder en una carrera ilustre.*» (Qué confesion!)

«Las comunicaciones de Garcia que eran dirigidas à Balcarce suponiéndolo aun en el mando, aumentaron las perplegidades de Puirredon, á la vez de darle la certidumbre de la «próxima invasion portuguesa «en la Banda Oriental.»

Digitized by Google

En tal conflicto, las sometió al Congreso pidiendo instrucciones en las «decisivas ocurrencias que se ibàn à agolpar y de cuya inminencia ya no podia dudar (qué inocencia!)

«La correspondencia de Garcia llena de reticencias sobre su negociacion (mas claro que esto no sabemos que podia haber) contenià esta vez una franca esposicion de sus ideas con relacion á la política interna y externa del país. «No está aun libre de temores, «decia, porque no sé si existirán las mismas personas «(traidores) al frente de los negocios; si interpretarán «bien mis palabras ó las tomarán de texto para ate«morizar á mis compatriotas con las perspectivas de nuevas traiciones y felonias» —(son su nombre.)

«Nada seria extraño, agrega, en el estado de delirio «á que hemos venido; pero este recelo escusarà á los «ojos imparciales mi circunspeccion en detallar cir«cunstancias por otra parte agradables à los que «aman el país» (qué candor!)

En seguida, levantándose à la region serena (porque no eterea) desde la cual creia dominar el delirio de que estaba poseido su pais—(buen concepto le merecia) establecida como punto de partida que las «provincias Argentinas eran impotentes para salvarse «por si solas, (Bravo.)

«Es un error, continuaba, imajinar proyecto alguno «de sólida prosperidad mientras sus bases no se «asienten sobre las ruinas de la anarquía (esto es por «las que defendian la libertad é independencia de sus «Estados) que actualmente nos devora. Estoy persuadi«do y la esperiencia parece haberlo demostrado—que «necesitamos la fuerza de un poder estraño, nó solo «para terminar nuestra contienda sinó para formar«nos un *centro comun de autoridad capaz de organi«zarse el caos* (que ellos habian causado) en que están «convertidas nuestras provincias, y en la escala de «las necesidades públicas, cuento primero en no re«caer en el sistema colonial» (¡que magisterio!...)

«En tal situacion, es preciso renunciar á la espe«ranza de cegar por nuestras manos la fuente de tan«tos males!» solo (monarquizándonos se entiende.)

Digitized by Google

Estableciendo que los males de la anarquía son funestos igualmente al Brasil (esto es para justificar la invasion) y que de «ello surje la armonia» de su política internacional, agrega:

«Alarmado este Ministerio (del Brasil) de los pro-«gresos que sobre el gobierno de las Provincias Uni-«das va haciendo el caudillo de los anarquistas (Arti-«gas:—atencion á esto) «no ha podido menos que re-«presentar à S. M. F. la urgencia de remediar tantas «desgracias» (¡qué conmiseracion!) «y S. M. parece «haberse inclinado à empeñar su poder en extinguir «hasta la memoria de esta calamidad, haciendo el bien «que debe à sus vasallos que cree le serà agradecido.» (enviándole la invasion al Estado Oriental como un presente griego.)

Anunciada la próxima invasion en tan *melifluos* términos (¡qué almibarado!) se empeña en demostrar que siendo un hecho fatal la intervencion de esta fuerza estraña «es conveniente por cuanto el Brasil no debe considerarse como pais estranjero.»—Bravo).

Véase como desenvuelve su idea:

«Siempre ha sido temible la ingerencia de una po-«tencia estranjera en las disensiones domésticas; pero «esta regla no me parece aplicable á nuestro caso.» La extremidad en que estamos, solo nos permite optar entre la anarquía y la subyugacion, consecuente por la España ó el riesgo de que el estranjero saque partido de nuestra debilidad para engrandecer su poder. Por una combinacion harto felíz para los americanos del Sud los intereses de la casa de Braganza han venido á ser homojéneos con los de nuestro continente»—(no dice eso la historia de la tradicion sinó que ellos han sido siempre como los polos opuestos.)

Continúa:—El establecimiento del trono del Brasil despues de haber dado el paso de sistema colonial, poniéndose al lado de la América, en la cuestion que le divide ahora con la Europa; necesita nuevas fuerzas para seguir cortando las trabas que todavia detienen los pasos de su política y embarazan la marcha natural de esta parte del mundo á sus altos destinos. De

Digitized by Google

este modo viene á quedar en cierta manera dependiente de nosotros la aproximacion de esta época verdaderamente grande por sus consecuencias, y el impulso de nuestra política no puede obrar sino en el mismo sentido que el de esta nacion nueva para enlazar intimamente con ella nuestros intereses y aun identificarlos si fuese posible.

« Mirando asi la cuestion parece que los intereses de esta Nacion no son estranjeros para nosotros, y por consiguiente es inaplicable el caso presente cuanto se diga acerca de la injerencia de un poder estranjero en discusiones. « Si esto no es prueba para un político « lo seria el de mis transacciones pero ni puedo fiarlo « à la pluma ni V. E. lo juzgaria prudente. »

No podemos menos que detenernos un momento aqui para hacer resaltar la ignominiosa conducta del infatigable obrero de la monarquia—y patentizar el cinismo mas repelente de una alma completamente estraviada por las inmoralidades y los vicios.

¿Y el general Mitre no tiene bastantes palabras para adornar la figura de este consumado apóstata de la Revolucion; hallándolo como el tipo del verdadero hombre político y de Estado? ¿Y ni una vez se levanta su espíritu—arroja su pluma y protesta contra esa cadena no interrumpida de traiciones? ¿Tendrá el general Mitre afinidades por las mismas idea? No lo cremos: prosigamos.

«Establecida la impotencia de las Provincias Unidas para resolver su cuestion interna y esterna admitiendo «que la invasion era un beneficio para ellas que «debian agradecer; conviniendo que esa invasion era «un hecho fatal» (procurado por ellos) y «preferible á volver» à la dominacion española que aun consideraba como una intervencion en las diferencias domésticas no debia «considerarse al Brasil como una po«tencia estranjera, sino por el contrario como un po«der con el cual las Provincias Unidas debian enlazar «y aun identificar sus intereses si fuese posible»—la consecuencia que lójicamente se deducia era que la fuerza estranjera debia aceptarse para resolverse las

Digitized by Google

cuestiones internas sirviendo indirectamente de «punto de apoyo al Gobierno Argentino para dominar las «resistencios nacionales», (qué tal?...) y formar una sola nacion (mezclando intereses antagónicos).

En su carta confidencial al director Balcarce escrita en la misma fecha (9 de Julio de 1816) Garcia es mas esplícito en sus noticias y medios y en la ejecucion de su plan convenido.—«Dícele que la escuadra «portuguesa está al ancla y solo espera buen viento «para ir à acabar con Artigas, quien luego dejará de «molestar à Buenos Aires»... (¡qué noticia!) que ha tratado de cerca al general Lecor jefe de la espedicion y le parece de buen caràcter ademàs de que va bien instruido, habiendo sido invitado por él para asistir à «una gran sesion» en la misma noche. Termína su carta diciendo: «Nuestro amigo don Nicolàs Herrera «estárà luego en Montevideo y él serà el depositario de «nuestras comunicaciones, y así serán mas prontas y «seguras»: *será ademas encargado de otras cosas.*

«Las primeras medidas de Lecor pienso que inspi«rarán confianza. Esta es maniobra complicadísima (parece que era afecto á ellas) y «se necesita la cir«cunspeccion del mando, para salir sin desgracias.

«Vaya pensando en el sujeto que ha de acercarse «á tratar con Herrera y el general, que sea hombre «sin ruido y que el tal hombre sea todo manso, ca«llado y negociador» (esto es magnífico.) Concluye: «Por Dios que no sea asustadizo ni de aquellos que «quieren todo en un abrir y cerrar de ojos. Luego «irán ciertas bases que pudieran ser las del negocio.»

Esta es una verdadera infamia y es manifestar tódo el lujo de mas refinada hipocresía, decimos nosotros, ya que no se le ha ocurido al general Mitre; y pasemos adelante.

«Quince dias despues (25 de Junio) Garcia anunciaba que la expedicion portuguesa habia zarpado el 12 de junio y que su destino era à Maldonado y Montevideo, debiendo tocar en Santa Catalina para recibir mas tropas y obrar en combinacion con las que simultáneamente «invadirian por tierra las fronteras argen«tinas de la Banda Oriental» agregando:

Digitized by Google

«El objeto de este armamento lo he anunciado así como tambien que las «provincias de la dependencia «de ese gobierno argentino no tenian nada que re- «celar de él,» (qué infame traicion!

Comprendiendo empero, dice Mitre, que la situacion que crease la dominacion portuguesa «no podia «ser permanente, era necesario tomar un partido de- «cisivo» obligaba los principios que habian guiado su conducta (muy llena de censura sin duda) para que sirviesen de norma al gobierno argentino. Desde que llegué á esta córte decia, procuré ponerme en la direccion de los negocios públicos y de los intereses de aquellos con quienes debia tratar. No teniendo fuerza para detener aquellos ni alterar estos habria deshecho todo en el caso de aventurar un choque.

«Así mi empeño fué pues combinar los intereses «peculiares de esas provincias» (encadenando en la esclavitud á la Banda Oriental debió haber dicho) con los de «los estranjeros y neutralizar ya que no era «posible destruir, los principios de oposicion.»

Reasumiendo los resultados que esta política á remolque del Portugal (que candor ó que mala fé!) le habia dado, los detalla en el órden siguiente:

«1.° Suavizar las malas impresiones que un sistema «exajerado de libertad» (siempre dicen eso los traidores) «habia hecho sobre el corazon de los sobera- «nos constituidos.

«2.° Conservar la buena armonia y las relaciones «mercantiles.

«3.° Desviar del gobierno Argentino el golpe que «iba á dirigirse contra Artigas.

«4.° Contribuir á que las operaciones militares «contra Artigas fuesen útiles á las demás Provincias «Argentinas» (¡oh mengua!....) «no solo para aniqui- «lar al caudillaje» (que era el obstáculo para sus siniestros planes) «sino para preparar un órden de «cosas mejor que jamás pudo traer la anarquia» (por libertad) «que era de esperarse de una subyuga- «cion enteramente militar» (subrayado tambien el original).

Digitized by Google

«5.° Poner á los pueblos argentinos en actitud de aprovecharse de la variedad de intereses de las potencias interesadas para poder hacer «con alguna «mas dignidad y seguridad la mudanza á la cual en «otro caso serian irresistiblemente forzados sin con- «dicion.

«Sentadas estas premisas que importaban el *ulti- «matum,* dice el general Mitre que se ocupa en de- «senredar este canevas; hecho por la boca del amigo (¡qué amigo cielo santo!) definia (siguen las definiciones) cuales serian (para no perder tiempo) las propuestas admisibles por su naturaleza determinándolas en este órden.

1.° Que la tendencia natural de la corte brasilera portuguesa era aumentar el peso del continente sudamericano contrabalanceandolo con el viejo mundo.

2.° *Que los principios puramente democráticos* (así subrayado) *son incompatibles con los monárquicos* (vaya una cosa nueva... ¿Si conocia eso mismo cómo trabajaba por implantar en en suelo de la libertad la monarquía,) *y por lo tanto, continúa, el sistema* adoptado por las Provincias-Unidas marchitaria los frutos (de esa gran política) que debian producir la analogía de intereses políticos en sus vecinos.

Aquí como una cosa caida del cielo dice el general Mitre: «De esto hasta la *anexion* no hay sinó un paso» y Garcia lo resuelve agregando: «La anarquia (por «libertad) que todo lo empobrece, despuebla y desune, «es el mayor de todos los males, (muy bien!) y en la «alternativa puede preferirse el restablecimiento del «sistema colonial porque aun cuando el ponga em- «barazos al engrandecimiento, conserva al menos los «elementos que tienen las provincias sin destruir la «naturaleza que triunfa al fin del sistema violento de «colonizacion. (¿Entiende Vd?)»

Hasta aquí las *Páginas Históricas* del general Mitre que no hemos querido dejar de extractar para que vean nuestros lectores como esas trascripciones son el mejor acusador contra la innoble conducta de los proselitos de monarquía que se inplantaban en la

Digitized by Google

Banda Oriental, por la indignidad y perfidia de esos traidores.

Estas trascripciones que hacemos de las *Páginas Históricas* del general Mitre, revelan los criminales trabajos llevados con toda habilidad, y la mas refinada hipocresia para monarquizar estos pueblos—traicionando de la manera mas aleve los principios de libertad é independencia de la Revolucion de Mayo.

El general Mitre que revela esos mismos trabajos—de que estábamos en antecedentes como de otros mas—¿cómo es que estudiando como ha estudiado esa parte de los negocios que se seguian bajo el misterio y el secreto, no fulmina su fallo contra semejantes criminales procederes que confirman la mas «terrible idea» de aquellos que pervirtiendo el espíritu público, abusaban del poder para mantener en el corazon de estas sociedades el gérmen de la discordia, el ódio y las asechanzas, porque de todos estos medios servian para producir el desaliento en que caian abatidos los espíritus y trabajar con éxito por la entronizacion de la monarquía en el Rio de la Plata?

¿Cómo es que no considera á fuer de justo é imparcial y lo dice terminantemente que la víctima de esa «trama infernal fué el general D. José de Artigas, «quien luchó contra el dominio estranjero, atraido á nuestro territorio por los traidores que le habian señalado y preparado el camino?

¿Cómo es que partiendo de esa base no manifiesta claramente que esos hombres merecen la censura de todas las almas patriotas y que la Historia no puepuede guardar con ellos ninguna consideracion por su propio decoro?

¿Y cómo teniendo todos esos antecedentes se complace el general Mitre en hacer solidario de la infausta suerte de la Provincia Oriental—á los errores, faltas y crímenes (supuestos) del general Artigas, á su espíritu de disolucion, á su completa carencia «de toda» virtud cívica, de toda inteligencia polìtica y militar, y hasta del «instinto animal de la propia conservacion,» como el mismo general Mitre se complace in-

Digitized by Google

dignamente en apostrofar é insultar la memoria de Artigas?

¿Cómo es que habiendo consignado todos esos trabajos subversivos contra los deseos de las almas nobles y génerosas que querian ver cimentadas las ideas democráticas, y defendian el suelo de la patria, el hogar y la familia hollados por la soberbia estranjera; y abandonaban todo para volar en defensa de su propio país—y rodear al general don José de Artigas—no vé en esos esfuerzos las mejores pruebas en el jefe y en los que lo seguian del mas acrisolado patriotismo?

¿Porqué no pronuncia la verdad entonces y por que la teme?

Por ódio al general Artigas á quien no le pueden perdonar que fuese un imponente obstáculo á los infames manejos de traicionar los principios de la revolucion; y lo ódian tanto mas cuanto lo han sangrientamente ofendido pues es natural en la humanidad aborrecer á quien se ultraja.

«Proprium humaní ingenii est ódissi quem laes-«seris.»

El general Mitre se muestra altamente inconveniente y aun desleal con sus principios y sus ideas cuando trata de desfigurar los hechos en seguida de esas «revelaciones» atribuyendo al general Artigas todos los desastres de la Provincia Oriental en la lucha con los portugueses, y hace esto con toda la crueldad de un escéptico siguiendo arbitrariamente y contradiciéndose en el plan que le acomoda mejor.

Veamos siguiendo estas referencias que van á continuacion y que sublevan: sino prueban acabadamente lo que manifestamos con respecto al general Mitre?

Ridiculizando va al delegado Barreiro—ya al geral Artigas ó al Cabildo, se contrae el general Mitre en hacer pesar todas las responsabilidades del dominio portugués sobre ellos, de la manera mas injusta siempre.

Siguiendo su sistema dice:

«El delegado Barreiro contestó al director en términos tan absurdos que harian dudar de su buen jui-

Digitized by Google

cio, sinó se supiese que estaba bajo la presion «de «un bàrbaro sin patriotismo y sin «ideas»—Decíale en sustancia que los auxilios que se diesen sin condiciones le granjearian «la confianza de los orientales y «que entonces podria tratarse de la union con los de- «màs pueblos argentinos; que el proceder contrario mostraria que el interés de la incorporacion era el único «que animaba algobierno argentino—agregando «que se debia decir que la union era indispensable para quitar todo pretexto à los portugueses para no auxiliar á la Banda Oriental.»

Se argüia (tambien por (Barreiro) con que habiendo declarado el Director en su requirimiento al general portugués, que la disidencia entre ambos pueblos era acidental y no debilitaba su enlace *estaba obligado á defender el territorio Oriental, auxiliandolo* sin necesidad de que el acta de incorporacion fuese aprobada etc., etc.

Y bien, ¿qué hay en esto de particular para presentar como absurdas y desconceptuadas las ideas del delegado?

Por el contrario, ellas son razonables y fundadas en la justicia; y en el derecho; pues ya hemos manifestado cual era la actitud que le correspondia asumir dada aquellas circunstancias al gobierno argentino, si no traicionando la causa de la libertad hubiera cumplido con sus deberes.

¿Qué necesidad habia de pactos ni de negociaciones diplomàticas, cuando un ejército estranjero invadia la Banda Oriental que hacia parte del territorio Argentino?

¿No era un deber defender la integridad y la soberania nacional? Si lo era, ¿y porque no lo hicieron?

La razon es obvia; porque la ocupacion de la Provincia Oriental por los portugueses, era el resultado de la negra traicion à los intereses de libertad, de igualdad y de justicia que debendia el general Artigas y que habia proclamado la revolucion de Mayo.

Digitized by Google

XI

Continúa el general Mitre: el Cabildo apoyando las pretensiones de Barreiro entraba en largas disertaciones políticas y militares, increpando al gobierno de *indiferencia* en no declarar inmediatamente la guerra, aduciendo que no podia verificarse la *union sin garantir sus fueros*: que en vista de los hechos que en tal sentido se produjesen, el Cabildo propenderia á la union convencido de su conveniencia y necesidad, debiendo ser la base de las futuras relaciones. El director poniendo de lado toda importuna discusion le replicaba que si se hubiese de emplear el tiempo en discursos que se escapa (que cinismo!) seria obra de un momento demostrar la inconsistencia de Cabildo etc., etc.

Artigas al conocer el acta de incorporacion ajustada por los comisionados orientales, le dirigió una iracunda comunicacion, etc., etc., negándose á su aprobacion como se verá.

Esta es la reseña que el general Mitre hace del mal éxito de las negociaciones entre el gobierno de Buenos Aires y el general Artigas.

Con todo la pasion de un escritor que sacrifica la lójica á cada paso y adultera los hechos velando de una manera ináudita la verdad, recrimina indebidamente al general Artigas, y hace pesar sobre su persona todas las responsabilidades de la invasion portuguesa en la Banda Oriental.

En ese camino el general Mitre echa mano de todos los medios y despues de zaherir de todas maneras la conducta de Artigas flajelando imprudente cuanto temerario su memoria, aún le niega hasta *el instinto de su propia conservacion*.

Hé aquí sus palablas testuales: A pesar, dice, de tantos y tan severos reveses, los orientales no desmayaban en su heróico empeño: defendian el suelo pátrio y su independencia contra un poder estraño que *tomando por pretesto* (lo confiesa ahora) la anar-

Digitized by Google

quía limítrofe solo era movido por *su ambicion y codicia*. Solos, mal mandados, mal tratados, casi sin armas y desprovistos de todo, se mostraron empero dispuestos á hacer el último esfuerzo. Artigas acaudillando esta valerosa resistencia, se habria levantado ante la historia, si hubiese poseido algunas de las cualidades del patriota ó del guerrero. *Pero desprovisto de toda virtud cívica, de toda inteligencia política ó militar y hasta del instinto animal de la propia conservacion* (c'est trop fort) habia preferido que su patria se perdiera antes de reconciliarse con sus hermanos etc. etc.

Esto en vez de ser un reproche no es otra cosa sino un insulto.

Vamos ahora á cuentas:

El general Mitre se olvida—y por cierto que es bien lamentable por el juicio que se formará el que lea sus trabajos históricos—de su talento y aún de su buen criterio—que el gobierno de Buenos Aires no obraba de buena fé en esas cuestiones, segun el mismo lo prueba en sus contradicciones?

¿Se olvida y muy pronto de que ese gobierno trabajaba con su ministro Garcia residente y acreditado en Rio Janeiro por la invasion portuguesa?

Se olvida que nos ha revelado él mismo todas las negociaciones secretas tenidas entre el conde Da Barca, el mismo García y ese gobierno?

Se olvida que el *hecho fatal* de la invasion portuguesa no fué un hecho fortuito ni aislado sino que respondia á un vasto plan de monarquía en estas regiones?

Se olvida que D. Nicolás Herrera fué el portador oficioso de tan feliz nueva, y con quien el gobierno Argentino debia entenderse sobre la invasion portuguesa?

Se olvida que *ipso facto* ese gobierno es cómplice cuando menos de criminal atentado?

Se olvida que de tan se debilitaba en todo lo que se podia la accion de este país para rechazar la invasion extranjera?

Digitized by Google

Se olvida que ese gobierno mantenia estrechas relaciones con el gobierno portugués, que se permitia el comercio recíproco, se toleraba que fiamease su bandera en los puertos de jurisdiccion argentina, y se permitia que en Buenos Aires los enemigos extranjeros trabajasen contra los intereses de los patriotas en la Banda Oriental?

Se olvida que protejia la desercion en las filas del ejército del general Artigas; minaba su prestigio y lo hostilizaba en todos sus actos?

Se olvida de que él mismo lo refiere en estos párrafos que van à continuacion;

«Mientras el mundo Europeo, dice, se ajitaba con motivo de la invasion portuguesa en la Banda Oriental, y la diplomacia argentina *oscilaba* en el *vacío* (esto es magnifico) *persiguiendo un fantasma coronado* á la vez que iniciaba sus relaciones con los Estados-Unidos, los orientales *continuaban combatiendo por su independencia.*»

No obstante sus derrotas, agrega, habrían impedido que el enemigo consolidase su dominacion sobre el país (aquí debió añadir sin la traicion à la causa de la libertad por el gobierno Argentino) interceptando segun dijimos antes á los dos ejércitos invasores (esta es buena tàctica).

El Director continua al abrir negociaciones con Rivera y Otorgues, trataba *no tanto de robustecer el poder delos Orientales cuanto debilitar el poder de Artigas, que consideraba peligroso para la paz de las Provincias Unidas.* Temia y con razon que aun vencido trataria de llevar la guerra à la banda occidental fomentando la anarquía, así es que à la vez que, *promovia insurrecciones en el Entre-Rios para sustraer de su dominacion este territorio, procuraba poner á sus principales tenientes en pugna con él fomentando al mismo tiempo la desercion de sus filas.*

¿Puede haber nada mas terminante ni mas claro que esto?

Este párrafo encierra toda una formal acusacion contra los criminales manejos del gobierno Argentino

Digitized by Google

y la mejor prueba de la injusticia de los ataques contra el general Artigas.

El general Mitre hace esa terrible revelacion, y sin embargo pretende hacer solidario al general Artigas de los desastres de la Patria Oriental.

Esto es un verdadero antilojismo histórico y una prueba contra todo buen criterio.

¿No muestra en esa fragrante contradiccion su completa parcialidad en los juicios arbitrarios que dirije contra Artigas?

¿Puede ser pues autorizado un autor que ante esa prueba fundada en sus mismos escritos tortura á capricho la verdad histórica y falta de tan inaudita manera à las reglas de la lógica?

XII

Se pretende por el historiador Mitre que el general Artigas antes de reconciliarse con sus hermanos prefiriese la pérdida de la patria, y esto es inexacto.

El general Artigas lo que entonces rechazó fué la imposicion de dominio completo de Buenos-Aires sobre su país—y el desconocimiento de su independencia provincial y derechos de representacion propia—causa que siempre habia sostenido con enérgica resolucion Artigas, y que habia levantado las mas tenaces resistencias entre los mandones que dominaban en Buenos-Aires.

Le que el general Artigas se negó à consentir—y esto prueba su noble carácter probado aun en la adversidad —fué permitir que se gobernase autoritariamente á la provinciao riental—y que ella no gozare de los mismos fueros y libertades, de los mismos derechos y regalias de las demàs provincias argentinas incluso la de Buenos-Aires—que desconociendo siempre esa justicia y esos deberes pretendió en todos sus actos la supremacia y la preponderancia completa sobre todas y mas sobre la Banda Oriental.

¿Y esta es la causa porque el general Mitre le niega al general Artigas aun hasta el *instinto animal de la propia conservacion*?

Digitized by Google

Pero es que el general Mitre cometiendo este incalificable insulto no ha reparado en que este cargo es una prueba acabada de la lealtad de principios del general Artigas—*que ni aun en la adversidad desmintió ni un ápice los sentimientos patrióticos que animaron su alma.*

Ni aún en las épocas de mas duras pruebas—y de grandes decepciones—pudieron lograr del general Artigas que no defendiese y sostuviese con energía los derechos sagrados de la patria.

En prueba de ello hé aquí la nota íntegra del general Artigas pasada á los comisionados Sres. Giró y Durán con motivo de la extralimitacion de facultades en las negociaciones que debieron ser *ad referendum* y que prueban el temple de que estaba animado.

«El general Artigas á los comisionados:

«Por precisos que fuesen los momentos del conflicto por plenos que hayan sido los poderes que VV. SS. se revestian en su diputacion, nunca debieron creerse bastantes á sellar los intereses de tantos pueblos sin su espreso conocimiento. Yo mismo no bastaria á realizarlos sin este requisito, ¿y VV. SS. con mano serena han firmado el acta publicada por ese gobierno en 8 del presente?

Es preciso suponer á V. V. S. S. estraños á la historia de nuestros sucesos ó creerlos menos interesados en conservar los sagrados derechos para suscribirse á unos pactos que envilecen el mérito de nuestra justicia y cubre de ignominia la sangre de sus defensores.

No confundamos la sinceridad de las intenciones con el error en los cálculos: partamos de un mismo principio en las ideas: convengamos en que VV. SS. fueron diputados de buena fé, por mi delegado y que igual confianza inspiraba aquel gobierno en su rendimiento, ¿seria ni decente aún que el Supremo Director se ocupase en otro objeto que el de franquear auxilios como lo exijia el apuro de los instantes?

Si retrovertimos el órden de las antigüas complicaciones y desconfianzas, ¿porqué se pretende acri-

Digitized by Google

minar la conducta del Delegado, apareciendo tan rastrera la de ese gobierno?

VV. SS. convienen conmigo en la nulidad del acta sin las ratificaciones precisas, y deben convencerse igualmente que la rapidez en mandarla imprimir y circular sin aquel requisito era ostentar un triunfo que está reservado á otros afanes. El y VV. SS. no ignoran mi respuesta á las propósiciones de agosto último dirijida con los auxilios recibidos.

Ella debió tenerse muy presente en estas jestiones para no mancillar mi delicadeza. «El jefe de los orien» tales ha manifestado en todos tiempos que ama de» masiado su patria para sacrificar este rico patrimo» nio de los orientales al bajo precio de la nece» sidad.

Por fortuna, la presente no es tan estrema que pueda ligarnos á tal compromiso. Tengan VV. SS. la bondad de aceptarlo en mi nombre á ese gobierno y asegurarle mi poca satisfaccion en la liberalidad de sus ideas, con la mezquindad de sus sentimientos.

En consecuencia, VV. SS. han cesado en su comision y si les place pueden retirarse á Montevideo. Alli podrán efectuarse las justificaciones competentes y ojalá que los resultados de ellas condigan con las de su conocida honradez.

Tengo el honor de saludar á VV. SS. y reiterarles mis cordiales afectos.

Campo Volante delante de San Ana, á 26 de Diciembre de 1816.

José Artigas.

XIII

¿Por qué entonces conociendo estas causas esa vana pretension de ocultar la verdad?

¿Por qué esa incongruente persistencia en terjiversar los hechos y desfigurar la historia?

Digitized by Google

¿Por qué esa parcialidad y esa constancia en denigrar injustamente la memoria del general Artigas?

¿Por qué se erije todo ese injustificable proceso contra su persona, descargando sobre él el peso de las mayores responsabilidades y faltas?

¿No son injustificados todos los cargos de que se le acusa?

¿No hemos destruido las hirientes ofensas que se le han dirigido impunemente?

¿No hemos probado concluyentemente que el general Artigas no era ni un bárbaro ni que estaba destituido de ideas ni de patriotismo, como el general Mitre supone?

Y tambien no hemos probado con términos precisos y hechos manifiestos:

1.° Que el general Artigas defendia la autonomia Provincial y los derechos de Federacion.

2.° Que queria la igualdad de derechos y regalias entre las Provincias—renunciando todas al proyecto de preponderancia de una sobre las otras.

3.° Que pretendia que rigiese entre la Banda Oriental y Provincias un pacto ofensivo y defensivo, entrando como tal á formar parte de los *Estados Unidos del Rio de la Plata*.

4.° Que Buenos Aires pretendió siempre gobernar autoritariamente y aspiró al dominio completo—negándose à todo reconocimiento de igualdad de derechos con las Provincias.

5.° Qué los trabajos del gobierno de Buenos Aires tendian à monarquizar estos paises.

6.° Que las hostilidades y ataques directos y personales del general Artigas por parte de ellos, nacian de que dicho general era un obstàculo à esos funestos principios.

7.° Que el prestijio de dicho general con las provincias argentinas era un motivo poderoso para que pretendiesen concluir con su influencia y destruir uno de los mas grandes obstáculos que se oponian á las miras ambiciosas de dominio completo de Buenos Aires.

Digitized by Google

8.° Que la invasion portuguesa á la Banda Oriental fué inspirada por la perfidia y traicion de ese gobierno.

9.° Que en las negociaciones con el general Artigas no hubo ninguna clase de sinceridad.

10.° Que se le hostilizaba, y se trabajaba por hacer desertar sus fuerzas y de producir la division entre sus filas.

11.° Que entretanto se mantenian relaciones con los invasores—se permitia que conjurasen públicamente en Buenos Aires sus amigos y que tremolase su bandera en los puertos de la jurisdiccion argentina, etc.

12.° Que era en fin un aliado decidido de los invasores contra Artigas—y como tal traicionaba la causa de la libertad.

13.° Que como aliado servia sus bastardos intereses, le prestaba su accion y consumaba su obra infame, haciendo defeccionar á Ramirez de la causa de Artigas y volviendo sus armas contra este.

14.° Y en fin que se prefirió la dominacion estranjera en la Banda Oriental antes que acceder á los intereses que representaba el general Artigas.

No obstante esto, abundaremos en mas esplicaciones para pulverizar todas las injuriosas acusaciones que arbitrariamente se le dirijen, y desvanecer aun la mas leve sombra de duda, si puede existir cuando se espresan los hechos con el lenguaje de la verdad.

XIV

El general Artigas, una de las figuras mas proeminentes y notables de la revolucion sud-americana, ha sido y es, como vemos, el blanco de los ataques mas injustos, y dirigidos aún por personas las mas caracterizadas, que no pudiendo sobreponerse á la zaña con que fué anteriormente atacado, vilipendian siempre su memoria con indigna parcialidad é injusticia.

Sin estudiar bien los hechos ni profundizar las cau-

Digitized by Google

sas como hemos manifestado, eludiendo altas y graves responsabilidades por los destinos de la pátria, responsabilidades que pesan sobre otros nombres por la suerte infausta que le cupo á la Banda Oriental, atribuyen al general Artigas el orígen de la discordia entre ambos pueblos.

Pocas veces presenta la historia una mas injustificada como indigna acusacion, como inmerecida injusticia en atribuir á un hombre todo el orígen de faltas que no ha cometido, cubriendo de ignominioso recuerdo su memoria, como las Páginas históricas del general Mitre revelan, atacando con ironía, y aun sarcasmo, al *fundador de la pátria oriental*.

Y es que en ese terreno se complacen otros escritores argentinos con malevolente intencion en descargar todo el peso de sus iras y sangrientas ofensas sobre el jefe que acaudillaba á los que defendian la libertad y sostenia los principios de la revolucion, y contra quienes atropellaban los derechos de los pueblos y traicionaban la causa de la República.

Pero el fallo de la Historia imparcial hará justicia y levantará bien alto á los que con violencia han deprimido y vulnerado escritores apasionados, y que se han dejado arrebatar por las impresiones caprichosas y veleidosas de una tenaz persistencia en tergiversar la realidad de los hechos, y darà á cada cual su merecido.

Preséntase por esos escritores al general Artigas con todos los atavios de un tiranuelo vulgar ó un sangriento caudillo y aglomerando circunstancias y frivolidades, y desvirtuando los principios de la equidad y de la rectitud; confundiendo los hechos, y atropellando la verdad, lo conceptuan no solo destituido de los nobles sentimientos del patriota que se sacrificaba por su pais, sinó como hemos dicho, lo representan como el prototipo de la mas refinada barbárie.

Ya hemos destruido con argumentos incontrarestables esa calumniosa injusticia, euanto inaudito ultraje; pero vamos á exhibir mas comprobantes para determinar el verdadero rol que el general Artigas debe ocupar en la historia y asumir ante los pueblos.

Digitized by Google

Hé aquí los comprobantes:

Cuando el general Artigas acosado por los ataques de Buenos Aires llevó sus vencedoras armas hasta los lindes de la ciudad, el mismo general dirigió al Cabildo Gobernador de Buenos Aires, despues de haber caido el Directorio que lo habia hecho blanco de sus violentas persecuciones, la siguiente nota que revela todo el interés y el buen deseo de que estaba animado por cortar las diferencias que inutilizaban los esfuerzos recíprocos de los patriotas.

Hé aquí en seguida esa nota:

«Oficio del Jefe de los Orientales, al Exmo. Cabildo Gobernador de Buenos-Aires y su Provincia:

Exmo. Señor:

Transportado de alegria he leido la muy honorable comunicacion de V. E. data de 21 del corriente, viendo por la primera vez un paso, que era la esperanza general desde el principio de nuestra revolucion. Yo al tener la honra de felicitar de nuevo á V. E. por la gloria inmortal de que se está tan dignamente cubriendo, apresuro cuanto es de mí parte para llenar con toda prontitud nuestros comunes votos, no dudando ya que V. E. aprovechará conmigo los instantes para proveer al restablecimiento mas íntimo de la fé pública. Hoy mismo van á salir mis circulares convocando à los pueblos que se hallan bajo mi mando y proteccion para que por medio de sus respectivos diputados entiendan en la ratificacion espontánea de la eleccion que para ejercer la Suprema Majistratura recayó en el muy benemérito brigadier general don José Rondeau, y en calidad de suplente en el general del ejército auxiliar don Ignacio Alvarez, segun V. E. se ha servido instruirme. V. E. conoce como yo la urgencia de las circunstancias y la necesidad que hay de exitar cuanto pueda retardar la resolucion del Congreso sobre tan importante materia, y por lo mismo no puedo prescindir de representar á V. E. que, mien-

Digitized by Google

tras se verifica su reunion, nos ocupemos en sellar las transacciones competentes á fin de que llegado el momento no haya ya que pensar en reclamaciones particulares y se fije el juicio de todos de una manera bastante à producir una confianza tal cual se requiere para dar al gobierno instalado todo el nervio conveniente al ejercicio de sus altas funciones.

Prostituido desgraciadamente el dogma de la revolucion desde que se levantó el cerco de Montevideo, la conducta con que los anteriores primeros majistrados respondieron à las reclamaciones del Pueblo Oriental, aumenta gradualmente los motivos de queja; motivos que aunque en el fondo partian del vicio esencial que se hallaba siempre en aquellos gobiernos, envolvian la multiplicacion subsiguiente en sus resultados, de suerte que aniquilando ahora el gérmen y proveyendo exactamente contra la fatalidad que los produjo, solo podemos lisonjearnos de que va á impedirse su reproduccion; no siendo eso lo bastante à separar de nosotros el aniquilamiento á que nos redujo el *sistema de conquista que se siguió en mi pais con toda la barbarie de la animosidad mas furiosa.* V. E. tiene todos los datos para penetrarse del escándalo de esta historia y conoce muy bien cuàn poco digno seria que el congreso que va á reunirse procediese á la significacion que se le pide antes de saber los resultados de unas particularidades que uniéndose á la primera causa sirvieron à ponerlos en la cruel situacion que los hizo pasar por todas las amarguras, viviendo en las làgrimas aún en medio de los triunfos que siempre fueron saludados con la expresion del dolor antes que arrancar el grito de la satisfaccion por la desventaja de nuestros indignos opresores.

Feliz mil veces V. E. investido con el carácter benéfico de conciliador!....

Dejo à los preciosos deseos de V. E. la eleccion del modo como hemos de establecer esta negociacion salvadora, y celebrar de una vez para siempre la restauracion de la concordia dándole una instabilidad

Digitized by Google

infaltable hasta hacernos recíprocamente dignos de las bendiciones de la patria como creadores de la paz y restauradores de la confianza pública.

La conducta con que se manejaron siempre los perversos que han caido, con respecto á mi persona, me parece bastante á justificar la mia ante el mundo.

Denigrado injustamente, pero siempre patriota, el objeto primordial de la revolucion fué siempre mi norte.

V. E. sabe bien que siempre desde el carro de la victoria he presentado la oliva de la paz aun à los pérfidos, solo celosos de perseguir nuestras virtudes.

Jamàs he dejado de ver cuanto nos es ella necesaria á nuestra regeneracion y por lo mismo V. E. debe convencerse que jamas he intentado poner trabas á su restablecimiento.

La justicia de mi indicacion me hace elevarla á V. E. y esa misma justicia me hace esperar que no habrà el menor inconveniente en felicitarnos desde ya con toda pureza y garantir la salud universal de estos pueblos.

Con cuyos votos tengo el honor de repetir á V. E. mi mas respetuosa consideracion.

Cuartel general, 29 de Abril de 1815.

José Artigas »

Esta nota cuya transcripcion hacemos comprueba lo que hemos manifestado ya que el general Artigas estaba animado de los mejores deseos y mas nobles intenciones, con respecto no solo à consolidar la paz y asegurar los destinos de la patria y la suerte de los pueblos que seguian sus banderas sino que su ánimo era robustecer la accion del gobierno nacional, y unificar los medios de resistencia y de defensa, contra el enemigo comun.

Los hechos no se destruyen con vanas sutilezas y sofismas, y el contenido de esa nota es una verdadera prueba de nuestras aserciones justas y equitativas con respecto al juicio que formulamos del general

Digitized by Google

Artigas, ajustado á la verdad como son una relevante confirmacion de las falsas aserciones que se le han dirijido, presentàndolo como un elemento disolvente en la revolucion.

Reproduciremos otro notable documento del mismo general, que comprobarà aun mas lo que hemos asegurado sobre las injusticias de que se le hace víctima.

Él revela aun con mayor precision todo el móvil que animaba à su buen deseo, por defender los intereses sagrados de su pais, y el gran fondo del acrisolado patriotismo que alentaba sus nobles sentimientos.

Hé aquí en seguida ese documento:

Exmo. señor:

Los altos intereses que representa V. E. en la posicion á que ha sido elevado y el interés que presumo debe influir en su ánimo, me deciden una vez à romper el silencio que me habia propuesto guardar, dejando á los hechos que hablasen en pró de la causa que defiendo.

Aunque inútil sea recordar todo el vano empeño con que he tratado por mi parte de alcanzar la justicia que á los orientales se les debe en el reconocimiento de sus sagrados derechos, desconocidos por los gobernantes que se han sucedido en el mando en esa ciudad, sin embargo no debo dejar pasar en silencio, que debe constar que jamás, de mi parte ha partido agresion alguna que no fuese mil veces promovida por el decidido empeño con que menoscabando ese gobierno los intereses lejítimos de los pueblos que aspiran á asegurar sus destinos, me ha hecho víctima de sus injusticias arbitriamente.

Sí, Exmo. señor, en el camino del honor del que jamàs me he separado, me he hallado al frente de los derechos sagrados de mi patria que he defendido y defenderé hasta donde el soplo de vida me anime; y contrariando esos gobiernos el deseo unànime de esta

Digitized by Google

provincia que no ha omitido sacrificio ni fatiga por coadyuvar á las ideas sagradas de libertad, de constituirse legalmente y de representarse por sí misma, dándose la organizacion local que mejor convenia á sus intereses y respondia á sus necesidades; sin por esto romper de ningun modo los vínculos de union y fraternidad que tan necesarios son para asegurar el imperio de la libertad de los pueblos contra el poder de los tiranos.

Esas legítimas aspiraciones que debieron ser atendidas y consideradas, reconociendo el buen deseo que las dictaba; ha sido el pretesto para considerarme bajo los mas ignominiosos conceptos y la mas irritante injusticia, por los anteriores gobiernos; y de esto han partido tambien todas las hostilidades que la Banda Oriental ha sufrido de quienes menos esperarlo debia.

Una experiencia dolorosa nos ha mostrado cuán peligroso y errado es el camino de las resistencias á la voluntad soberana de los pueblos, y cuán imprudente política es la que promueve é inflama en ellos el fuego de la discordia convirtiéndolos en un vasto incendio.

Considero que V. E. estará perfectamente de acuerdo en esto y se habrá penetrado de que no se pueden menoscabar los intereses de los pueblos, sometiéndolos á una ciega obediencia, sin provocar cuando menos sus resistencias.

El sistema de oposicion basado en las injusticias trae como consecuencia el dislocamiento sinó completo parcial, pero de todos modos en gran manera peligroso para la causa que sostenèmos contra el dominio español.

Creo inútil manifestar lo que es bien conocido de todos, que en la union està nuestro poder y que solo ella afianzará nuestro presente y nuestro porvenir.

Si desgraciadamente el empleo de medios de ningun modo honrosos y satisfactorios han sido la base de la política que se ha observado para con la Banda Oriental hasta ahora, es de esperarse sin embargo que aleccionados por los desengaños y los tristes re-

Digitized by Google

sultados que han producido, sea otra la política de ese gobierno para con esta provincia.

Esta presuncion debe lisonjear nuestras esperanzas tanto mas cuanto V. E. debe estar animado de los mejores sentimientos por cortar todas las diferencias que existen entre estos pueblos—diferencias que han ocasionado y continuan ocasionando tantos males.

Y tanto mas de esperarse es que V. E. abra una nueva carrera á su politica—cuanto que en el convencimiento de continuar el sistema de hostilidades y exacciones, de ataques y de violencias para con este pais, no deben recojerse sino inmensos perjuicios y muy sérios inconvenientes.

Colocado al frente de los intereses de la Banda Oriental, me será muy doloroso tener que volver à empuñar mi espada para que se respeten y reconozcan sus desconocidos derechos y libertades: pero en la disyuntiva de abandonar su defensa ó bien sostenerlos con energia, honor y patriotismo, no hay dilema, y puede estar seguro V. E. en que jamàs me separaré de lo que me aconsejan los deberes de la patria, por mas que lamento intimamente el estravio à que nos conducen los desaciertos de nuestros gobernantes.

La Provincia Oriental haciendo uso de su soberanía ha nombrado por dos veces sus representantes que debieron entrar en el Congreso—y ha sido desconocido este acto de gran interés y trascendencia; se ha constituido nombrando su gobierno político y los resultados han sido las hostilidades mas injustificadas. Persistir, ahora bien, en ese camino de ciegas hostilidades y de amargas injusticias será provocar de nuevo las vias de la guerra y abordar los grandes males que se han esperimentado en esa interminable cadena de violencias y desacatos.

Esperando que las altas conveniencias de intereses recíprocos y de bienestar de estos pueblos, harán comprender à V. E. la importancia de poner término á este estado de cosas, y lo decidirán á emprender otra marcha inaugurando una política mas elevada y

Digitized by Google

pàtriotica, que asegure los destinos de esta Provincia y los intereses generales, lo decidirán á poner de su parte todo su poderoso empeño en hacer desaparecer todos los motivos de justificadas quejas que mantienen la desunion y discordia en momentos tan preciosos que debian consagrarse à la felicidad de la patria.

Tengo el honor con este motivo de saludar á V. E. y reiterarle mis sentimientos amistosos.

Purificacion, octubre 10 de 1816.

José Artigas.

A S. E. el señor Director Supremo de la Provincia de Buenos Aires.»

XVI

Esta nota es una prueba mucho mas importante que todo lo que podriamos decir en honor de la causa del general Artigas.

Ahora pasemos à otros ataques que sin justicia tambien se le dirijen.

Se pretende hacer solidario al mismo general Artigas de los procederes de algunos de los tenientes, como Gai, Otorguez y otros quienes abusando del poder, cometian actos verdaderamente reprobables en todos sentidos.

Pero tal acusacion como todas las que se le han dirigido al general Artigas, no tiene mas fundamento que las anteriores: y es el deseo de presentarlo como un monstruo lleno de torpezas y de iniquidades.

¿Puede responsabilizársele de lo que cometian sus tenientes, cuando muchos sino todos sus hechos debian haber sido ignorados por el general?

El general Artigas ocupado en campaña, en perseguir á los enemigos de su patria, no podia conocer todo lo que pasaba en todas partes y si á su sombra se cometian fuertes desmanes, él ni los autorizaba

Digitized by Google

ni mucho menos podia aprobarlos, sin contradecir sus nobles cualidades.

Esos individuos son tipos que aparecen de vez en cuando en las grandes conmociones políticas y sociales, y la historia de todas partes nos muestran retratos muy exactos de estos seres nacidos talvez con un triste significado, y para servir de instrumento aún à fines desconocidos por ellos mismos.

En aquellos momentos de vorágine verdadera y de grandes trastornos para la América, no es estraño que apareciesen esos repelentes séres, nacidos de entre los desórdenes y las revueltas, y que desgraciadamente hubiese que echar mano de ellos para triunfar de las mil peripecias y peligros que los acontecimientos ahora favorables ó ya adversos ofrecian en la lucha por la libertad y la independencia de estos pueblos.

Como una triste necesidad figuran esos verdaderos satélites del desórden en todas las revoluciones, y no es estraño que en la Banda Oriental que pasaba en aquellos momentos por dificilísima prueba, surgiesen los individuos nombrados, cuando en épocas mas adelantadas y aun en nuestros dias hemos visto reproducirse otros personajes tanto ó mas sangrientos y llenos de horrores—cuyos nombres aun lienan de espanto solo al recordarlos.

Podríamos en este caso y con mucha mas razon, hacer fuertes cargos á muchos de los gobernantes de Buenos Aires—incluso al general D. Bartolomé Mitre, y aun responsabilizarlos con mayor justicia; pues los tiempos eran otros,—por haber empleado á algunos bandoleros, cuya historia llena de crímenes estremece—y no solo emplearlos sino autorizarlos á llenar comisiones que estan impresas en la sangre y en las làgrimas de las víctimas que fueron inmoladas por esos barbaros.

Las provincias argentinas conservaràn el doloroso recuerdo de sus lúgubres hazañas por mucho tiempo y sus nombres serán siempre maldecidos por muy justas razones.

Digitized by Google

El martirologio de algunas de las provincias—en las cuales se cometieron toda clase de desmanes y crímenes en época no muy lejana—por esos verdaderos monstruos llenos de iniquidades y de sangrientos hechos—estremece el ánimo mejor templado.

Si esto ha pasado en nuestros dias, ¿cómo estrañar entonces que en aquellos tiempos apareciesen estas figuras siniestras?

Pero sin dejar de vulnerar como es debido sus procederes, las hazañas sangrientas de los satélites que sirvieron en posteriores tiempos dejan muy léjos la impresion de las tropelias, exacciones y crímenes de que estos están cubiertos.

Y no todos los que servian con el general Artigas eran de ese jaez—pues la generalidad eran gefes de órden y de respeto como Lavalleja, Rivera, Bauza, Latorre, Valdenegro y otros muchos mas que seguian sus banderas y estaban bajo sus órdenes:—y quienes jamás dieron motivo para que se les reprochase sus procederes sino al contrario para elogiarlos por muchas razones.

En cuanto al general Artigas, ¿qué hecho personal puede imputársele sea no decimos ya denigrante sino aun censurable?

¿Qué accion ha cometido en la revolucion que sea no ya oprobiosa sino vituperable y comparable á la la ejecucion de Liniers, el gobernador Concha, el coronel Allende, el asesor Rodriguez, el ministro Moreno y el obispo Orellana, mandados fusilar por la Junta Gubernativa de Buenos Aires, lo que se verificó en el sitio denominado: *Cabeza del Tigre* próximo á Córdoba, y en cuyo sitio donde fueron enterrados, se levantó una cruz en que se leia: *Clamor*—ordenando esta palabra significativa con el empleo de las primeras letras de sus nombres;—ó bien con otras ejecuciones, y entre ellas la de Alzaga y otros ahorcados en la plaza de Buenos Aires?

Es pues, un deseo manifiesto de agredir la memoria del general Artigas la que arrastra á esos escritores á cometer esas injusticias contra su persona.

Digitized by Google

XVII

El general Artigas era un jefe de órden y como tal jamás patrocinó ni permitió la licencia ni los torpes desmanes.

Muchas pruebas hay de esto y entre ellas las disposiciones del mismo para garantir la vida y la propiedad de los habitantes del pais,—espedidas con motivo del saqueo de unas cargas por un tal Paiva, el que fué ejecutado en el Arroyo Grande en presencia del ejército para ejemplo; las órdenes impartidas para que no se molestase á nadie por sus opiniones y que se diesen plenas garantías á todos sin distinciones de opiniones, y de los que el Cabildo fué su intérprete encerrando esas ideas la siguiente Proclama:

«Proclama publicada en Montevideo, despues de entregada la plaza à los orientales.

Ciudadanos de todas clases; Españoles, Europeos y habitantes de Montevideo.

Constituido el gobierno político no tiene otro objeto que el de tratar de vuestra felicidad: ante la balanza inalterable de la justicia os presentareis todos con igual respeto y sereis atendidos.

El casual nacimiento no servirà como hasta aquí de acusacion ó prevencion en los Magistrados. Ya ha terminado aquella efímera distincion entre los habitantes del mismo país.

El pobre, el rico, el español, el estranjero y el americano, serán igualmente oidos y atendidos y la vara de la justicia no se inclinará, sino ante donde ella exista.

Todos compondreis una masa y esta serà el blanco de nuestros desvelos.

En comun hemos participado de los beneficios infinitos que pródigamente ha esparcido la libertad de la Provincia sobre sus moradores, pero especialmente vosotros españoles europeos que acabais de ser redimidos del poder fantástico de un enemigo que parece no tenia otro objeto que arruinaros.

Digitized by Google

Mirad con qué diferente semblante se os presentan los orientales—Union, fraternidad y confianza es su lema: nuestra felicidad, vuestro sosiego, vuestras propiedades están al cargo del gobierno; ellas serán un sagrado invulnerable.

El sistema de igualdad nos unirá con indisolubles lazos, y esta será el arma mas temible para nuestros enemigos.

Si libres de fantásticas preocupaciones consultais vuestra razon y escogitais los bienes que al comun resultan de union tan deseada, yo prometo y aseguro que os decidireis por ella, pero en todo caso, el europeo sensato, el hombre de bien, el buen vecino relacionado y afincado en un país libre, al cual debe su subsistencia, unirá sus votos á los del liberal gobierno y dirá con nosotros:

Union, desciende de esas regiones á donde te habian desterrado los enemigos de los pueblos; siéntate entre nosotros y fija tu trono en la Banda Oriental.

Sala Capitular de Montevideo, Marzo 7 de 1815.

Tomás García de Zúñiga.

Y sobre todo el relevo que hizo inmediatamente de Otorgués cuando llegaron á su conocimiento las quejas de sus atropellos; mandando para sustituirlo á don Miguel Barreiro en el carácter de delegado y á don Frutos Rivera para sostener su autoridad y poner límite á las licencias y á los desórdenes.

La siguiente nota del general Artigas al delegado Barreiro acabará de probar una vez mas el buen deseo que le animaba.

«Señor Delegado don Miguel Barreiro.

Estimado señor y amigo:

Los sucesos ocasionados por los reiterados desórdenes de que ha sido víctima esa ciudad por los desaciertos del jefe que burlando mis disposiciones y mi

Digitized by Google

permanencia necesaria en campaña para repeler al enemigo, me han puesto en el caso de separarlo inmediatamente, fijàndome en su persona para reemplazarlo en su empleo.

Y aunque tengo plena confianza en su honorabilidad y rectitud creyendo como creo que vd. desempeñarà la delegacion del gobierno con toda aquella moderacion que debe existir en el carácter del funcionario público. Sin embargo debo recomendarle muy encarecidamente el que ponga vd. todo su especial cuidado y toda su atencion, en ofrecer y poner en pràctica todas aquellas garantías necesarias para que renazca y se asegure la confianza pública; que se respeten los derechos privados y que no se moleste ni se persiga á nadie por sus opiniones privadas—siempre que los que profesan diferentes ideas á las nuestras no intenten perturbar él órden y envolvernos en nuevas revoluciones.

Aunque verbalmente he suministrado à vd. todas mis órdenes—he creido no obstante conveniente—reiterar lo mas esencial por medio de esta nota para que tenga usted siempre presente mis deseos de proporcionar la tranquilidad á los ànimos de los vecinos que han sufrido tanto con las peripecias de la revolucion.

Así es que en ese camino sea vd. inexorable, y no condescienda de manera alguna con todo aquello que no se ajuste á la justicia y à la razon; y castigue vd. severamente y sin miramientos à todos los que cometan actos de pillaje, y que atenten á la seguridad ó á la fortuna de cualquiera de los habitantes de esa ciudad.

Esperando que sabrá vd. intepretar bien estos deseos, aprovecho la oportunidad para asegurarle mi confianza en sus medidas al respecto, congratulándome con este motivo en saludarlo y repetirme affmo. amigo.

José Artigas.

Arroyo de là China, mayo 8 de 1816.

Digitized by Google

XVIII

En cuanto à las actitudes del mismo general para el mando y para la guerra—solo podremos tambien concretarnos á los hechos que hablan mas que las palabras.

Las accion de San José ganada por Artigas contra las fuerzas españolas mandadas por Bustamante, consiguiendo rendirlas sin condiciones y despues de un sangriento combate mostrar las aptitudes mas guerreras ese mismo caudillo oriental à quien el general Mitre niega todo talento militar y aún considera incapaz de mandar una simple accion de guerra.

Pero aun mas, la batalla ganada en las Piedras debe considerarse como una de los hechos mas importantes en los sucesos de la revolucion, pues ella vino à retemplar el espíritu de los patriotas desmoralizados por los contrastes sufridos en aquellos momentos con la espedicion del Paraguay por el general Belgrano y la derrota del Desaguadero.

La accion ganada contra los españoles en las Piedras por el general Artigas, confirma su habilidad y sus disposiciones guerreras.

La batalla de las Piedras en la que figuraban mayor número de fuerzas enemigas y veteranas;—mientras que los soldados patriotas eran visoños en el arte de la guerra y recien recibian su bautismo de sangre;—prueban no solo el temple de que estaban animados, sino tambien las excelentes disposiciones del jefe que los mandaba.

Las fuerzas realistas que comprendian como mil y quinientos hombres estaban al mando del jefe Posadas—valiente militar;—y atacadas por los patriotas se trabó un encarnizado combate que duró desde las diez de la mañana hasta entrarse el sol: siendo completamente derrotados los españoles, y cayendo en poder de Artigas el jefe Posadas y como seiscientos y tantos prisioneros, además de apoderarse de su parque y armamento.

Digitized by Google

Tan completa fué aquella victoria y tal fué su importancia, que las fuerzas de Artigas al siguiente dia de la accion se hallaban al frente de Montevideo y ponian sitio á la plaza.

Del valor personal y serenidad en el combate del general Artigas se refiere un hecho elocuente en esa batalla.

En medio de lo mas encarnizado de la accion el general que estaba presente en todas partes dando ànimo à sus soldados y combatiendo al par de ellos quedó á pié, pues un casco de granada le mató el caballo que montaba y siendo el blanco de los tiros por mucho tiempo de la infanteria enemiga, no desmayo sin embargo su valor, y con igual brio, incita á sus soldados á no ceder y á que no se desanimasen por su situacion. Hasta que montando de nuevo en otro caballo, se precipita sobre las filas enemigas con sus bravos compañeros, y luchando enérgicamente y abriendo flancos por donde penetra su vencedora espada, las destroza completamente consiguiendo una completa victoria.

Entre tanto Viera y Benavides que habian marchado à la Colonia entraban à la plaza evacuándola el virey Elio.

No nos referimos á la campaña tenida contra los argentinos, pues no nos agrada herir susceptibilidades y hacer referencias de asuntos que lastiman; y que en mal hora despertaron la division de pueblos hermanos, por las injusticias y pérfida política de algunos gobernantes de aquellos tiempos, pero si comprobaremos las disposiciones del general Artigas en medio de las persecuciones de aquellos, para repeler à los portugueses que al mando del general D. Diego de Souza invadian el territorio oriental, con el objeto de erijir el proyectado trono del Plata á la princesa doña Carlota de Borbon.

Apoderados de las Misiones los portugueses, el general Artigas los hostiliza constantemente por largo tiempo, y sin dejarlos avanzar los mantiene en contínua alarma, y en diversos sangrientos encuentros que

Digitized by Google

tuvieron los patriotas con las huestas invasoras, la pericia militar y el valor de Artigas superaba á las mayores dificultades y vencia del número por su perspicacia en los combates. Sin poder presentar una batalla campal, su táctica fué la de fatigar de contínuo al enemigo, haciendo la misma guerra que los españoles hicieron con los ejércitos aguerridos de Napoleon I, diezmándolos como sabemos, por medio de una heroica resistencia y de hostilidades permanentes.

De esta campaña se refiere un hecho entre otros muchos que resalta la humanidad y los nobles sentimientos del general en medio de su temple guerrero. En uno de aquellos combates, un soldado enemigo se hallaba en momentos de ser ultimado por su adversario, cuando el general Artigas que recorria el campo, esponiendo su persona á los mayores peligros y afrontándolos con la mayor serenidad y bravura; dirige sus miradas al tiempo de pasar y en el instante, al sitio en donde iba á tener lugar aquella escena; y veloz como el rayo se precipita sobre el agresor y lo desarma y libra de la muerte al enemigo profiriendo estas palabras:

«No es de valientes cebarse en los heridos sino de almas cobardes: Queda Vd. destituido del empleo de oficial y postergado desde ya á la clase de último soldado.» Y dándole la espalda prosigue combatiendo como un leon y animando con bravura á sus lejiones.

En la campaña de 1816, el mismo general Mitre confiesa que el plan de guerra organizado por Artigas era escelente aunque debia haber sido ejecutado por otro general que poseyese otras disposiciones militares.

Si por los malos resultados de algunas batallas ó de algunas acciones de guerra, pudiésemos juzgar arbitrariamente del mérito de los generales y sólo por el éxito de los hechos y de los resultados, ¿cuántos famosos generales no estarian sujetos á tan terrible fallo y merecerian segun el juicio de Mitre la alta censura histórica? En este caso el mérito del duque de Wellington seria mayor que el del gran Napoleon,

Digitized by Google

porque debido à uno de los muchos incidentes de la guerra triunfó en la batalla de Waterloo.

En ese mismo caso seria mas militar Octavio César que Marco Antonio por haber ganado el primero contra este guerrero que habia vencido en mil combates la batalla de Accium que decidió la suerte y el establecimiento del Imperio. Y segun eso mismo, ¿cuál seria el juicio que nos formariamos del general Mitre, que sin poderse igualar á ellos, tiene sin embargo su mérito militar, por haber hecho á pesar de sus bombásticas proclamas y planes estratéjicos, un papel desairado en todas las campañas?

No es por el resultado así de una batalla ó de una campaña desgraciada, que se puede determinar sobre tablas, del mérito y disposicion de un militar.

Podrá ser un excelente tàctico ó bien un valiente, ó poseer grandes disposiciones guerreras como Aníbal y Alejandro ó Napoleon, y sin embargo superando muchas veces las mayores dificultades y llegando á allanar hasta lo imposible, ser vencido por cualquier accidente que ocurra en cualquier batalla

En la campaña à que nos referimos, el general Artigas no contaba sino con sus propios elementos de defensa; su ejército á pesar de su arrojo y valor, no podia competir con los soldados portugueses aguerridos en las campañas de Napoleon; y sin embargo les hicieron frente con una enerjia indisputable; y en San Borja, Arapey, Belen, Corumba, India Muerta y Catalan, nos muestran elocuentemente que à pesar del número, de la inferioridad y composicion del ejército, de su desnudez y de su mal armamento, se batieron con heroicidad los orientales no cediéndoles un palmo de terreno al extranjero invasor, sin disputárselo con increible decision y bañarlo en su sangre.

Y á pesar de sus contrastes las maniobras militares del general Artigas en esa desgraciada campaña, su decision y su valor, están patentes, y por mas que el juicio crítico del general Mitre se ensañe contra ella, justiprecian muy al contrario su mérito cuando se tienen presentes los antecedentes referidos.

Digitized by Google

Despues de la accion del Catalan, el general Artigas organiza de nuevo fuerzas y consigue interceptar al general Curado con el general Lecor, sosteniendo la alarma en sus filas y no dejàndolas avanzar. El comandante Rivera á su vez hostiliza constantemente à Lecor y mantienen la incomunicacion entre ambos todo el año diez y siete.

La desmoralizacion cunde en las filas del enemigo ya cansadas de las hostilidades del enemigo y la desercion se establece.

En varias tentativas que las fuerzas portuguesas habian intentado fuera de Montevideo habian sido severamente castigadas; y à la larga no hubiese sido difícil responder de los resultados para la causa de Artigas, con aquel plan de hostilidades permanentes, si la traicion y la perfidia no se hubiesen mezclado en estos negocios.

La espedicion mandada por el Directorio al Entre Rios con Montesdeoca y Viera, llama la atencion del general Artigas que estaba consagrado á la defensa de la patria, y tiene que substraer fuerzas para repelerla.

Las intrigas del Directorio hacen todo lo posible por debilitar las fuerzas de los patriotas, y que los portugueses gocen en el Estado Oriental de una dominacion tranquila y perfecta.

El mismo Directorio permite el pasage à la escuadra portuguesa por Martin Garcia y por este hecho se pone en comunicacion con el general Curado quien habia hasta entonces permanecido por el espacio de ocho meses en entera incomunicacion, logrando de este modo renovar sus ataques contra los patriotas, y que Bentos Manuel por medio de esa misma escuadra invadiese con los portugueses la provincia de Entre-Rios, sorprendiese al comandante Aguiar y al de igual clase Tejera, arrebatando agunas caballadas con las que vuelve donde se hallaba Curado con aquel elemento tan necesario para emprender sus operaciones.

Digitized by Google

XIX

Ante esos hechos, ¿cómo poder esplicar semejantes procedimientos?

Pero aun tenemos el triste deber de referir otros mas con los que se consumó el sacrificio de la Banda Oriental y se inutilizó al patriota General Artigas reduciendo sus nobles esfuerzos á la nada; y se le persiguió de tal modo y con tal encarnizamiento, que tuvo al fin que asilarse en el Paraguay en cuyo terrible encierro permaneció por el espacio de 30 años.

El general habia ordenado al gobernador Mendez que se hiciese un enrolamiento de fuerzas para acudir al llamado de la patria en la provincia de Corrientes, y realizando sus deseos se habian reunido y estaban en campaña cuando las intrigas y pérfidos manejos del Directorio dan por tierra con la autoridad de Mendez.

Es depuesto del gobierno por medio de una sublevacion que encabeza Vedoya jefe que mandaba el contingente que se le remitia al General Artigas, y se ve en la necesidad de contraer su atencion á ese peligro.

Ordena al efecto al coronel don Andrés Artigas que marche contra estos traidores, y consigue desbaratar sus planes, fugando los mas comprometidos para Buenos-Aires—ese asilo seguro para todos los enemigos del general Artigas.

Y sin embargo de todas estas perfidias las fuerzas delgeneral patriota iban ganando inmenso terreno.

Los enemigos hostilizados y combatidos en su propio territorio—sufrian grandes pérdidas; mientras quelas fuerzas que habian invadido el Estado Oriental soportan de contínuo como hemos dicho, las mayores hostilidades y aun grandes y fuertes contratiempos y reveses. El dia 24 de mayo son sorprendidas las fuerzas del general Curado y se establece un sangriento combate entre los enemigos y los patriotas y el resultado de esta sorpresa fué la de hacerle una

Digitized by Google

porcion de muertos, arrebatarle muchos prisioneros y como tres mil caballos.

Igual cosa sucede con el contraste sufrido por los enemigos por el ataque que les hace el capitan don Julian Muñiz—quien les toma prisionero al teniente don Joaquin Bentancour, al cadete Landivar, haciéndole á la vez porcion de muertos y algunos soldados prisioneros.

Lo mismo acontece con la empresa encomendada al capitan Juan Mendoza que mandaba dos ó tres escuadrones enemigos encargado de batir al comandante D. Venancio Gutierrez; y quien los derrota completamente, matándoles como cerca de ciento ochenta hombres y al mismo Mendoza que queda muerto en el campo y les toma cinco oficiales prisioneros además de muchos soldados.

En Pablo Perez, los enemigos sufren tambien un sério contraste.

El general Silveira destaca algunas fuerzas para sorprender à la columna de Otorgués, y aun que consiguieron matar al capitan D. Manuel Galeano, fueron batidos y desechos y se vieron en la necesidad de replegarse á la fuerza del general Silveira.

El comandante D. Juan Antonio Lavalleja consigue asediar al enemigo por mas de quince dias y lo pone en el caso por sus hostilidades, de dirijirse al pueblo de Minas, en cuyo tránsito es batido diferentes veces por el valiente Lavalleja, quien no deja un instante de agredirlos, cargándolos por todos los medios, por retaguardia y vanguardia y por los flancos y teniéndolos en contínua alarma.

En Minas sitian los patriotas completamente á las fuerzas del general Silveira, y no les permiten salida ninguna en que no fuesen acuchillados los enemigos.

En el Paso de la Calera de Santa Lucía el mismo Lavalleja destroza á dos escuadrones portugueses, deshaciéndolos enteramente.

Al general Lecor que se habia posesionado de Montevideo, durante todo su tránsito desde Maldonado, fué hostilizado por partidas sueltas de los patriotas, quie-

Digitized by Google

nes no los dejaban respirar ni un solo momento; y permanece encerrado en la ciudad sin poder dominar mas que los estrechos límites que ocupaban sus fuerzas.

Los patriotas que se habian situado entre el Manga y el Peñarol, continuaban dia y noche sus hostilidades contra los portugueses; y baten todas las pequeñas fuerzas que seles presentan. En una operacion que efectúan al Cerro, consiguen sorprenderlo y le arrebatan todas sus caballadas.

El Baron de la Laguna fatigado con tanta y tanta hostilidad—resuelve hacer una formal salida para batir à los patriotas, y prepara al efecto su ejército para esta operacion militar.

Alcanza hasta Toledo, distante como cinco leguas de Montevideo, al paraje denominado de doña Ana Cipriano; y es batido por el valiente Rivera y el intrépido Lavalleja;—quienes lo cargan con sus fuerzas y le hacen gran número de muertos, poniendo en el caso al general Lecor de retroceder por las grandes pérdidas que habia sufrido.

En despecho de esta séria contrariedad el Baron arrasa todos los trigales y sementeras que en su tránsito encuentra—arrebata todo cuanto puede servir à sus necesidades—con cuyo acto deja en la miseria á los infelices moradores de aquellos sitios.

Además de esto, el escuadron de tiradores que bajo el nombre de *guerrillas* habia sido organizado, cometía toda clase de tropelías y exacciones contra los vecinos pacíficos y cuyos nombres y hechos no queremos recordar porque son un eterno baldon en la historia.

Sin embargo, el Baron dominado por la rabia de no poder concluir con los patriotas se resuelve de nuevo à emprender otra espedicion contra ellos.

A la cabeza de cinco mil y tantos hombres marcha en el mes de Setiembre de 1817 y alcanzando al paraje llamado *Casaballe*, lo detiene Rivera con quinientos jinetes y doscientos infantes mandados por el capitan don Ignacio Oribe, y además dos piezas de arti-

Digitized by Google

llería, á cuyo cargo estaba su hermano el de igual clase D. Manuel Oribe; los patriotas hostilizan al ejército usurpador por fuertes cargas y guerrillas contínuas, hasta que reconcentrándose al dia siguiente los patriotas á las demás fuerzas que estaban situadas en el *Paso de Coello* bajo las órdenes del Delegado D. Miguel Barreiro, D. Tomás García, mantienen de contínuo las agresiones contra el enemigo.

Por una hábil estratajema del capitán Lavalleja, sorprenden una mañana al rayar el alba una parte de sus fuerzas, le hace gran cantidad de muertos y le toma muchos prisioneros y caballadas.

Rivera por su parte habia conseguido interceptar una columna avanzada—y la estrecha como en un círculo de fierro—y diezma sus filas.

Oribe (don Manuel) con las dos piezas de artilleria lijera y algunos infantes—abre grandes claros en las filas del enemigo—y en un momento en que habia avanzado demasiado à sus líneas—y que una de aquellas piezas peligraba caer en su poder—estableciéndose una lucha tenaz entre portugueses y patriotas—el capitan Oribe espada en mano triunfa de todos los que habian intentado apoderarse de ella, lidiando con una heroicidad á toda prueba.

El Baron de la Laguna sin poder vadear el rio de Santa Lucìa se dirigió á Canelones perseguido siempre por los patriotas—cuando un incidente inesperado vino á poner en gran conflicto á los patriotas y à resolver hasta cierto punto las operaciones de la noble causa que sostenian aquellos bravos adalides de nuestra independencia.

El Batallon de *Libertos* mandado por Bauzà se sublevó en aquellos preciosos momentos—sublevacion que no fué aislada sino que respondia al mismo plan de pérfidas intrigas que partian del Directorio de Buenos Aires para debilitar las fuerzas de los patriotas—y este suceso inesperado ocasionó gran perturbacion y trastorno entre los defensores de la Pàtria.

Sin embargo fué castigada aquella sublevacion cobarde y ejecutados sus principales promotores; pero

Digitized by Google

aunque se consiguió contener su desercion no se pudo contar desde entonces con su leal cooperacion ; y debido á este terrible incidente, — consiguió el enemigo forzar el paso, apesar de la enérgica resistencia de los patriotas—pero no impunemente, pues sufrieron un mortífero fuego de muchas horas, habiéndoles muerto como cien hombres y haciéndoles muchos heridos.

Los patriotas tambien sufrieron pérdidas de alguna consideracion y se retiraron de aquel lugar á Santa Lucía Chico, pasando por el Paso de la Arena ; mientras que los portugueses dirijieron sus marchas à la antigua calera de García, y de allí al Pintado.

Atacados de nuevo por los patriotas en este paraje, les hicieron grandes destrozos, y el Baron de la Laguna ante este contraste se vió en el caso de retroceder de nuevo con sus fuerzas á Montevideo, llevando consigo el firme convencimiento de que por las armas jamás podrian vencer à los patriotas ni gozar de un dominio seguro en la Banda Oriental.

Pero quedaba otro medio — y era el de manejar la intriga — y en este sentido el Directorio de Buenos Aires sirvió perfectamente las miras ambiciosas del Gobierno Portugués.

XX

Los inauditos esfuerzos de aquellos ànimos viriles que sobrepujaban en ardor y en entusiasmo, como en valor y decision,—y su noble empeño en aquella lucha tenaz y contínua por la independencia de la patria—nos llenan de admiracion hácia aquellos adalides, cuyas proezas servirán de precioso argumento un dia para ser cantadas con sonora trompa por los bardos que inspirándose como el gran poeta Homero con los grandes héroes de su patria—los inmortaliza en su Iliada.

Aquella perseverancia en medio de tantos y tantos contratiempos y reveses de la fortuna;—para arrancar á la patria de las garras del estranjero que habia extendido las alas de su dominio sobre el país de los li-

Digitized by Google

bres, simbolizan los mas grandes hechos de la historia de este país.

Los sacrificios de tan preclaros varones por conquistar la independencia y la libertad de su país,— constituyen tambien por sí el mayor mérito de esa parte de aquella lucha verdadera de titanes.

Y para que mayor sea el interés histórico y mas grande el efecto del drama de nuestras guerras con el estranjero, los héroes que desempeñan tan gran rol en su desarrollo—los vemos ahora vencer y dominar mil dificultades y sobreponerse á los mayores contratiempos—ó ya con pujante brazo y con ardoroso anhelo conquistar los lauros de la victoria, como no desmayar ni un momento siquiera por llegar à la realizacion de sus mas ardientes deseos — á pesar de las emerjencias y alternativas —ya felices ó bien desgraciadas en aquella magna empresa de libertar la patria del yugo ominoso del estranjero.

Hemos dicho que si la pérfida política del Directorio no se hubiese mezclado en la accion de los Orientales contra el dominio estranjero—los resultados no habrian sido dudosos.

El ejército portugués no dominaba sino los estrechos límites en donde sentaba sus reales; y los patriotas los hostilizaban, como hemos visto, con tanto tezon que el cansancio consiguiente à una lucha prolongada producia como es natural la desmoralizacion completa en sus filas, y habria llegado el momento en que se verian perdidos y el triunfo de los patriotas habria sido seguro.

Sin poder presentar batalla campal despues de los desastres ocurridos en las acciones que hemos mencionado, la guerra de recursos era la que preparaba el terreno para la oportunidad de dar término à la dominacion extranjera.

El ejército portugués se encontraba, así como hemos visto, en dificilísima situacion.

El general Lecor encerrado en Montevideo y habiendo visto fracasar sus inútiles tentativas de estender su dominio; el general Curado encerrado en San

Digitized by Google

Jose por el espacio de ocho meses, sin poder comunicarse con las demás fuerzas invasoras—y siendo contínuamente agredido por los patriotas; y el general Silveira hostilizado de tal manera que tenia que reconcentrarse en Minas, en cuyo punto era tambien sitiado.

Quitándoles todos los elementos de movilidad y arrebatándoles todos los recursos, el ejército portugués que habia invadido el pais en el número de 16 mil hombres, componiéndolo en su mayor parte fuerzas que habian figurado en las batallas de Napoleon I, y que en las acciones con los patriotas habian podido vencer debido á su solo número, a su organizacion y por sus elementos de guerra, estaban reducidos despues de sus triunfos al mas deplorable y hasta humillante estado.

Pero intervino la solapada política del Directorio de Buenos Aires—é inutilizó completamente los heróicos sacrificios de los patriotas en aquella dignísima obra de libertar su pais.

Lo hemos visto dejar libre el tránsito á la escuadra, para protejer al general Curado; hemos visto el resultado de sus siniestros trabajos en Corrientes, para romper el prestigio del general Artigas y que no recibiese contingente alguno de fuerzas; — hemos visto el éxito de sus trabajos con la sublevacion del batallon Libertos, que comandaba Bauzá, y ahora nos toca referir otros hechos que patentizan mas aquella infernal política.

La sublevacion de fuerzas en Santa Fé y Paraná fué tambien su obra;—sublevacion que tuvo el mismo orígen y respondia á los mismos planes; que era anular completamente la influencia del general Artigas,—é inutilizar los medios de defensa de la Banda Oriental contra el estranjero usurpador.

La remision de trigos y de artículos de primera necesidad á las huestes portuguesas, encerradas en Montevideo, mientras eran sitiadas por las armas de los patriotas de esta plaza.

La alianza ofensiva y defensiva establecida entre

Digitized by Google

aquel gobierno y los portugueses, para dar por tierra con el poder de Artigas.

El tratado de amistad, comercio y mantenimiento de buenas relaciones entre ambos Estados, caracterizando como un hecho consumado la ocupacion de la Banda Oriental é *ipso facto* la segregacion completa de su soberanía.

Las condiciones precisas estipuladas en ese infame convenio, cuales eran que el Directorio se conformaba con la ocupacion de la Banda Oriental, segregándola de su autonomía, con tal de que las armas portuguesas no estendiesen mas allá de este territorio su dominio, y respetasen la jurisdiccion argentina fuera de la Banda Oriental.

Vemos, pues, por estos antecedentes, las pruebas mas terminantes y precisas de aquella criminal política que llegaba hasta conseguir aquel acto vergonzoso y aun infame, cual era la ocupacion de la Banda Oriental por tropas estrangeras y consentir en su dominio.

Esas páginas de la historia son de un eterno oprobio para los autores de las desgracias que aflijieron á la Banda Oriental, y serán en ellas execrados los nombres de los que firmaron y aun consintieron que se afirmase y consolidase la dominacion portuguesa en este pais.

XXI

En el sentido de tener que anotar para ejercer un acto de verdadera justicia con la figura histórica del benemérito general Artigas—víctima de los mas injustos cargos—nos vemos en el duro deber de tener que anotar hechos que son un verdadero baldon para los que traicionando la sagrada causa de la libertad de estos pueblos, debilitaban los nobles y supremos esfuerzos de las almas patriotas.

El general Artigas habiendo agotado todos los medios de conciliacion con el Directorio de Buenos Aires —fuertemente comprometido en una lucha tenaz y constante contra todos los elementos que se conjura-

Digitized by Google

ban para derribarlo —en aquella guerra de jigantes— abandonado à sus propios recursos, contemplando con indignidad la falsía y perfidia con que se le trataba, como los medios que ponia en accion ese gobierno para amparar y protejer el dominio estranjero—dirijió al Directorio antes de caer derribado por toda la aglomeracion de vicisitudes y circunstancias que hemos descrito y otras mas que describiremos, la siguiente nota que encierra los mas severos cargos.

Léase con detencion y reflexiónese sobre la conducta que habia observado en aquellas circunstancias con este pais, y si es posible poder justificarse la política del Directorio de Buenos Aires con aquellos sucesos.

El general en jefe don José Artigas, à S. E. el Director don Martin Puirredon,

Exmo. señor.

¿Hasta cuando pretende V. E. apurar nuestros sufrimientos?

Ocho años de revolucion, de afanes, de peligros, de contrastes y miserias, debiaran haber sido suficiente prueba para justificar mi decision y rectificar el juicio de ese gobierno.

Ha reconocido él en varias épocas la lealtad y dignidad del pueblo oriental, y él debe reconocer mi delicadeza por el respeto en sus derechos sagrados ¿y V. E. se atreve á profanarlos? ¿V. E. está empeñado en provocar mi extrema moderacion?.

Tema V. E. solo en considerar las consecuencias.

Por especiosos que sean los motivos á esplicar esta conducta, ella es incompatible con los intereses generales.

Promovida la agresion de Portugal, V. E es altamente criminal en repetir los insultos con que los enemigos consideran asegurada su temeraria empresa.

En vano es que quiera su gobierno ostentar la generosidad de sus sentimientos, ellos están desmentidos por el órden mismo de los sucesos y estos llevan el convencimiento à todos que V. E. se complace mas en complicar los momentos que en promover aquella de-

Digitized by Google

cision y energía necesarias, que reanima el ànimo de los libres contra el poder de los tiranos.

De otra suerte, ¿cómo podria V. E. haber publicado el pretendido reconocimiento de la usurpacion de la Banda Oriental ?

¡ Crímen tan horrendo no tiene ejemplo y solo pudo realizarlo manos impuras !...

¿Y V. E. se atrevió á firmar este reconocimiento?

Pero es explicable: él respondia á los misteriosos planes de V. E. derribando el obstáculo que se oponia á la iniquidad de sus miras: los pueblos entusiasmados por su libertad conquistada á prueba de grandes sacrificios, debian ser sorprendidos; los peligros aumentaron por instantes, y ese reconocimiento, que serà un eterno oprobio para su nombre, era el mejor apoyo á las ideas de V. E. apresurándose á dar este paso que manifiesta claramente el objeto de sus reservas teniendo por fin nuestra comun perdicion.

Efectivamente, conociendo V. E. la dignidad de mi carácter y que un justo reproche debia responder à sus injusticias, siendo el resultado de sus perfidias; sin embargo, estas fueron la base de sus fundamentos en que debia asegurarse y escudarse contra los severos cargos de la neutralidad mas vergonzosa.

Invocando esa neutralidad V. E. ha permitido autorizar el paso de la exportacion de trigos à Montevideo, al mismo tiempo que nuestras armas aflijian aquella plaza. — V. E. debe confesarlo, aunque pese à su decoro, siendo como es un hecho probado, y lo es igualmente para mengua de su nombre, que V. E. ha permitido trasportarlos á los puertos orientales. Tambien se creyó autorizado V. E. para disponer de la escuadrilla con el objeto de promover la insurreccion de la Banda Oriental y con esa misma conducta fraguó V. E. el criminal proyecto de repetir tercera vez nueva espedicion sobre Santa Fé y reanimar las intrigas del Paraná; por ello protegió V. E. á los portugueses prisioneros que se fugaron de Soriano y se creyó autorizado para devolverlos al general portugués. ¿Y cómo no hizo lo mismo ese gobierno practi-

Digitized by Google

cando igual generosidad con el gefe de los orientales, devolviéndole las armas y útiles de guerra que iban en un buque que fué apresado por esa autoridad?

Tambien, en fin, logró V. E. mezclarse para avivar la chispa de la discordia, convirtiendo este país en un incendio; complotándose con los portugueses, tramar la desercion del regimiente de Libertos, franquearles el paso y recibirlos V. E. en esa como en triunfo,

Un hecho semejante y de igual trascendencia no puede vindicarse sin escándalo.

¿Y V. E. es todavia el Supremo Director de Buenos Aires?

Un jefe portugués no habria procedido tan criminalmente!.... Cualquiera persona imparcial observará con indignacion esos excesos que sólo pueden merecer su aprobacion en la deslealtad de V. E.

Ellos si encierran un crímen aún mas horrendo que la fria neutralidad con que ese gobierno piensa escudarse de altas como grandes responsabilidades para con la suerte de estos pueblos.

Por mas que se quiera hacer figurar el mérito y causa de nuestras diferencias—la sana razon dicta que su discusion es inoportuna en presencia del enemigo y del estranjero ambicioso.

He dado yo à V. E. mas de una vez el ejemplo.

¿Y V. E. no atreve à imitarme?

¿Oh que dulce es el nombre de la patria y que àspero el camino de la virtud!....

No se oculta à la penetracion de ese gobierno aquel acto de filantropia dado por mi persona sin traicionarse á si mismo en la remision de prisioneros:—ni podrà V. E. manifestarse indiferente à la detestable incursion del general Lecor sin gran mengua.

¿No requeria su conocimiento por el coronel Vedia?

¿Y cómo desconoce V. E. ahora su propia obra?

¿No son los portugueses de ahora los mismos enemigos de siempre?

¿Ahora y entonces no existian las mismas diferencias?

Digitized by Google

¿No acaba V. E. de ultrajar la dignidad de Santa Fé y con ella la de las demás provincias?

Confiese V. E. que solo por realizar sus intrigas puede representar el papel ridículo de *neutral*;—por lo demás el Supremo Director de Buenos Aires no puede ni debe serlo.

Prefiero esta verdad para que V. E. no haga tan vana como inútll ostentacion de su neutralidad; siendo sus actos su mejor acusador.

¿No reconvino V. E. al general Lecor por su conminatoria proclama contra los orientales?

¿Por qué entonces empezó por tal requerimiento siendo V. E. como dice un neutral ó un indifereete á nuestras desgracias?

Pero sea V. E. un neutral ó un indiferente ó un enemigo;—tema justamente la indignacion ocasionada por sus procederes—tema con justicia el enojo de los pueblos que sacrificados por el amor á la libertad nada les acobarda, nada, tanto como perderla. Desista V. E. de concebir la triste idea que sobre los fundamentos y ruinas de nuestras desgracias podrá elevarse el pedestal de sus pérfidos manejos.

La grandeza de los orientales solo es comparable á su abnegacion en la desgracia: ellos saben acometer y desafiar los peligros y dominarlos; resisten la imposicion de sus opresores y yo al frente de ellos marcharé donde primero se presente el peligro. V. E. lo sabe bien y tema la justicia de la reconvencion de los pueblos.

V. E. no trepida en repetir insultos sobre insultos y reiterarlos ofendiendo nuestra moderacion: cada dia se renuevan con descrédito de la comun felicidad. y V. E. no debe considerarme desposeido de los sentimientos por la pàtria para tolerarlos insensiblemente:

Yo en campaña y envuelto nuestro pais entre las sangrientas escenas de la guerra contra los injustos invasores; y V. E. debilitando nuestra decision y enerjía; suscitando negocios que no dejan de escitar y probar nuestras justas sospechas.

Yo empeñado en rechazar á los portugueses y V. E. en favorecerlos!

Digitized by Google

En mi lugar ¿V. E. habria mirado con rostro sereno tantas desgracias?

Confieso á V. E. que teniendo que violentarme he podido dominar mi indignacion, para no complicar los preciosos instantes en que la patria reclamaba la reconcentracion de sus esfuerzos y por la misma razon invitè à V. E. con la paz, y V. E. me provoca á la guerra?

Abrí las puertas que debia mantenerlas cerradas por razones poderosas; devolví á V. E. los oficiales prisioneros que aun no habian purgado sus delitos de sus agresiones y violencias:—V. E. no puede negarlo ni desmentir esos actos de mi generosidad sin que los haya igualado ni imitado despues de sus reiteradas promesas.

Es verdad que V. E. franqueó algun armamento al sitio y Paraná—sin darme el menor conocimiento. Esta doble intencion esplica el gérmen fecundo de sus maquinaciones

Convenia à V. E. ponerse á cubierto de las responsabilidades de su inaccion ante el tribunal severo de los pueblos,

¿Y cree V. E. eludirla con remision tan mezquina y rastrera?

¿No acabamos de presenciar sus resultados en las conspiraciones del sitio y del Paranà?

¿Podrà ocultarse á los pueblos que siendo distribuidas esas armas sin el conocimiento de su jefe, esos debian ser los resultados?

Deje V. E. de ser generoso si han de esperimentarse tan terribles consécuencias!....

Deje de servir á la patria si ha de oscurecer su esplendor con tan negras acciones!

No, Exmo. Señor, no es V. E. quien ha de oponerse á la ambicion del tirano del Brasil.

Y si no es así ¿porqué renueva á cada momento nuestras desgracias debilitando y contrariando los esfuerzos y el valor de quienes debian escarmentarlo?

De modo que V. E. puede vanagloriarse no de haber servido á la Patria sino de haber apurado nuestra

Digitized by Google

constancia y decision, conduciéndome al último límite de la desesperacion.

He sufrido las mayores injusticias, y V. E. aun ha tenido la osadía de acriminar mi conducta en público y secretamente.

Necesitaré y seré yo como V. E. que precisa vindicarse, y asalariar apolojistas?

Hechos incontrarrestables son el mejor garante de mi conducta y el mejor testimonio de mis procederes.

¿Y de la de V. E. los que refiere el *Cronista* y otros mas?

Tócame antes de concluir, espresar que no he perdonado medio alguno para alcanzar á la reconciliacion, y haciendo un paréntesis à nuestras diferencias invité à V. E. á ese objeto y por el deber de sellarla, ó al menos alcanzar á un ajuste preciso para multiplicar nuestros esfuerzos contra el dominio de Portugal.

Tales fueron mis proposiciones de Junio de este año; pedí al efecto dos diputados autorizados con plenos poderes para estrechar los vínculos de la union, y V. E. no desconociendo su importancia se comprometió à remitir los diputados:—obra en mi poder à este respecto la nota de V. E. datada en 10 del mismo Junio.

En consecuencia anuncié à los pueblos el feliz resultado de mi proposicion y todos esperaban con ansia el iris de paz y de concordia.

Cómo era posible esperar que V. E. dejase desairado el objeto de los deseos de estos pueblos?

Pero es un hecho desgraciadamente que ha sido otro el resultado y que hasta ahora nada ha hecho V. E. à este respecto—sus procederes han sido muy al contrario de lo que esperàbamos y nos prometiamos.

Para eludir su compromiso V E. debia escudarse con el pueblo mismo de Buenos-Aires inventando la vulgaridad de que yo habia ofrecido á V. E. esos diputados que se esperaban con ese objeto.

Es pues ciertamente poco patriotismo el de V. E. en negarse à los intereses de la conciliacion, y calumniarme como lo hace, es el último insulto á que me provoca.

Digitized by Google

¿Y querrà V. E· que calle cuando tal impostura es perjudicial á mi nombre y à los legitimos intereses de la causa que defiendo. Pesarà á V. E. oir estas verdades pero debe pesarle mucho mas haber ocasionado los motivos poderosos para su esclarecimiento.

Mis palabras tienen el sello de la sinceridad y de la justicia, y si V. E ha apurado mi moderacion, mi honor reclama cuando menos mi vindicacion.

Hablaré por esta vez y hablaré para siempre:— V. E. es responsable ante la Patria, de su inaccion y perfidia contra los intereses generales. Algun dia se levantará ese tribunal severo de la Nacion y administrará justicia equitativa y recta para todos. Entre tanto invito á V. E. à combatir al frente de los enemigos con decision y enerjía y ostentar las virtudes de las almas patriotas que hacen glorioso el nombre americano. Tengo el honor de saludar á V. E. reiterándole mis repetuosas consideracionds.

Purficacion, Noviembre 13 de 1817.

José Artigas.

Este documento apesar de sus defectos de forma, revela en el fondo los cargos mas justificados á que se habia hecho acreedor el gobierno de Buenos Aires.

El manifiesta el animo del general Artigas de conciliar los intereses generales de estos pueblos—y sobre todo muestra su gran patriotismo á toda prueba—y su inmensa abnegacion con que sabia acallar todas las injusticias y vejámenes por que se le habia hecho pasar; pero que una vez rebozando en indignacion, habria de hacer pesar sobre los autores de la infausta suerte de la patria, las mas severas acusaciones.

Esa nota las consigna con indelebles caracteres, llevando el sello de la sinceridad y lealtad mas perfectas del general Artigas.

La cadena de infortunios de este desgraciado país en aquellas crueles circunstancias—debieron haber

Digitized by Google

despertado el patriotismo del Directorio—y acudir al llamado del deber;—pero pudieron mas en su ánimo, los bastardos intereses y pérfidos deseos de una aparente neutralidad,—que era verdaderamente obra de una criminal conducta,—y se dejó consumar el dominio bastardo del estranjero en la Banda Oriental.

XXII

El general Artigas no desmayaba ni un momento por salvar la patria.

Rebosando su alma del mas puro y ardiente patriotismo—los contrastes no hacian sino dar mas vigor á su temple guerrero—y cuantos mayores reveses esperimentase en su carrera política y militar, mas enérgico se mostraba su carácter.

Era aquella una lucha en que estaba empeñado Artigas—de dificilísima prueba y de inmensa responsabilidad.

Empresa no superior á su invencible decision ni á su ardiente voluntad—pero que teniendo que contrarestar y ponerse en pugna, no solo con los enemigos que tenia à su frente, y habian invadido á su patria, sujetándola al yugo de la esclavitud; -sino tambien con la perniciosa. influencia del Directorio—en todos los sucesos que desgraciadamente se desarrollaban en la Banda Oriental;—debia sucumbir por la aglomeracion de causas que inutilizaban todos sus planes y sus mas nobles esfuerzos.

No se culpe á ineptitud del general entónces, la catástrofe que se esperimentó en el desarrollo de los sucesos transcurridos en aquellos momentos, pues era moral como materialmente imposible no caer arrastrado por la impetuosa conjuracion de tantos elementos que minaban su prestigio, reducian sus fuerzas, coartaban sus medidas é inutilizaban completamente todos sus medios de accion.

Por mas colosal que hubiese sido su poder, hubiera caido al fin aunque hubiera llegado á dominar un momento por la conspiracion permanente y siempre creciente con que se minaba su influencia.

Digitized by Google

En aquella injusta guerra á muerte que al general Artigas se le provocaba por sus encarnizados enemigos,—guerra desleal y sin trégua—no se llevaba otro objeto sino presentarlo como nna entidad negativa y un montonero incapaz de dar cima á la grande obra de libertar á su patria.

Con tan innoble proceder—caracterizando su conducta con todo el rigorismo mas intransigente é intolerable—se pusieron en obra aun los medios mas reprobados por la sana moral, no solo destituyéndolo de todos sus grados y empleos, sino tambien, poniendo á precio su cabeza y presentándolo como el mas grande criminal, y llevando mucho mas allá las pérfidas intenciones, se aherrojaba á su patria, sacrificando á la Banda Oriental por destruir y anular la actitud patriótica del general Artigas.

Entre la dominacion portuguesa y la influencia del general, el Directorio no titubeó ni un momento, y consintió y optó por lo primero, por mas que esa conducta encerrase la prueba de una alta traicion á los intereses de libertad de estos pueblos.

¿Y podrán con alguna justicia, escritores apasionados, sincerar la pérfida politica del Directorio, no ya con respecto al general, sino para con los intereses que representaba la causa que defendia este país?

¿No está mas que probada toda su marcha sin desistir de la obra preparada y llevada á cabo con toda temeridad é hipocresia para quebrantar el poder de Artigas y conspirar por el establecimiento de la monarquía en este país hasta conseguirlo?

Pues entónces, ¿porqué culpar y agredir á Artigas constituyéndolo responsable de los desastres de este país?

¿Era tambien por ventura cosa nueva ó dudosa, el espíritu de hostilidades á los deseos de constituirse y organizarse este país y reconocer su soberanía Provincial?

¿No se pretendió tenerla subyugada al dominio absoluto del Directorio de Buenos Aires que aspiraba á reemplazar el gobierno de la Metrópoli con el dominio español?

Digitized by Google

Todas las tendencias de sus trabajos eran con ese objeto; Buenos Aires pretendia suplantar á Madrid en la direccion política y en el manejo de los negocios, imprimiendo las mismas restricciones y limitaciones con que aquel gobierno tenia sujetas á sus Provincias, y cuyos resultados fueron la emancipacion de ellas de su poder.

El carácter prestado á esa política originó la oposicion primeramente de los pueblos á quienes se les queria imponer esa actitud amenazante y cuando mas se insistia en llevar á cabo ese proyecto usando de la fuerza y de la coaccion para alcanzar el resultado de sus deseos y afianzar esa poderosa influencia de todas las provincias, teniéndolas sujetas á sus caprichos y veleidades; la guerra fué la consecuencia inmediata de los que sostenian las inmunidades de los pueblos, la independencia, la libertad y la igualdad contra los que sojuzgaban sus derechos.

El dominio absoluto ademas de caracterizarlo con una torpe consideracion lo hacian mas intolerante por medio de depredaciones con las que no solo se malquistaban la buena voluntad de los hijos de la tierra, sino que prevaleciéndose del poder cometían acciones altamente censurables — como el secuestro de propiedades estrañas y las órdenes para apoderarse de los bienes—las contribuciones de guerra del otro lado de los Andes, haciendo nacer los gérmenes de revolucion que sus mal acertadas medidas despertaban por todas partes, ademas de otros actos como el de apoderarse del parque de Montevideo y echar á las calles todo el archivo público.

Estos y otros muchos hechos mas influyeron poderosamente en el desarrollo de los sucesos de la revolucion, mirando los que querian y anhelaban garantías y gobernarse por sí sin necesidad de sufrir imposiciones y soportar obligaciones imposibles que mirasen con desconfianza y aun con antipatía y aun rechazasen todos los actos de aquellos que les negaban todo derecho y hostilizaban sus merecidos deseos de dirijir sus destinos por sí mismos.

Digitized by Google

De esa desinteligencia que fué provocada por la falsa política de aquel gobierno, la Banda Oriental fué el teatro donde se ensañó mas la política hóstil de su intolerante dominio.

Negándose como sabemos á recibir sus comisionados que debian representarla en los congresos nacionales por dos ó tres veces y oponiéndose fuertemente al reconocimiento de sus actas en que declaraba su decidida voluntad de constituirse declarando su soberanía Provincial, fué esa actitud el orígen de las grandes desgracias que tuvieron lugar y gérmen fecundo del desarrollo de sucesos inevitables que tenian que suceder fatalmente.

XXIII

Hecha esta digresion continuaremos el hilo de nuestra narracion brevemente interrumpida.

Despues de los sucesos que hemos narrado — la situacion de la Banda Oriental era la mas difícil y mas digna de interés.

Luchando con valeroso empeño los Orientales contra el dominio estrangero, hacian prodigios por libertar la Patria, y sus hechos y hazañas inflamaban el buen deseo y patriotismo de los Argentinos quienes se hubieran lanzado á protejer á sus hermanos prestándoles decidida, franca y leal cooperacion en la obra santa de salvar á la patria del dominio estranjero, si no se hubiese opuesto severamente el gobierno que dominaba entónces, á esos vehemetes deseos.

Sin embargo la simpatia por la causa de los Orientales estaba en el corazon del pueblo Argentino, y por mas que se pretendiese ahogarla, palpitaba en sus generosos pechos.

Artigas no era ya para ellos, por mas que la malevolencia lo habia pintado bajo los mas acentuados y criminales caracteres, ni para ese noble pueblo, en aquellos momentos, sino un patriota que defendia el suelo de la Patria—y á quien entónces—si yerros habia come-

Digitized by Google

tido en su carrera pública, su decision, su valor y su abnegacion por libertar á su país, los hacian olvidar completamente.

Asi es que al Directorio se le acusaba con justicia de que traicionaba la causa de la revolucion y protegia con razon à la invasion portuguesa en la Banda Oriental.

El general Artigas despues de la nota que hemos transcripto, en que tan fuertes como severísimos cargos hacia al Directorio, mantuvo siempre firme su actitud contra el enemigo usurpador.

Hostilizados en su propio territorio y en la Banda Oriental, no habia un momento de tregua para sus agresiones contra los portugueses.

Algunas decepciones entre las personas que siempre en todas las causas se sufren por aquellos que se sienten débiles para arrostrar con serenidad y ánimo suficientes las dificultades, no habian hecho sino reanimar la virilidad y energía de los que no se amilanan ante los contrastes y reveses de la mala fortuna y del éxito adverso en la suerte de las batallas.

Y aunque se creyese que la mayor parte de los patriotas desfallecian por los reiterados contratiempos y reveses, él jamás desmayaba en el sosten de sus principios.

Con este motivo Artigas para no dejar extinguir el fuego sagrado del amor à la Patria, escribió la siguienta Circular que pasó á todos los pueblos.

Hé aquí ese documento:

«Amar su libertad es de racionales: perderla es de cobardes. Los portugueses han procurado ocultar estas verdades con el velo de su ambicion. Los orientales no han olvidado sus sagrados deberes. Ruego à Vds. que en mi nombre y por el bien general del país, quieran recomendárselos siempre. Ellos hicieron el voto de la revolucion y cuando los paisanos debian ostentar la heroicidad de sus sentimientos coronando sus sienes con laureles de honor, no los pueden ahora ni jamás marchitar con su indiferiencia. No es la inaccion la que debe salvarnos.

Digitized by Google

Llorar lasdesgracias en secreto, y sufrir las cadenas es de cobardes: son necesarios los esfuerzos comunes; es preciso arrastrar los peligros y superarlos; de lo contrario los sacrificios de 8 años de revolucion serán siempre estériles: Esta sola reflexion debiera haber bastado para fijar el mejor juicio de los orientales, y para portarse con todo el denuedo con que siempre se han portado. Vds. deben ser encargado de tan noble empeño. Ese departamento debe, y aun puede prodigar los mayores esfuerzos. Espero que ustedes revestidos de su alta representacion serán inexorables por llenar tan sagrada obligacion La conducta de los enemigos es manifiesta: su objeto mas que conocido, y el curso mismo de la revolucion nos ha descubierto el gran misterio, y sabemos que nada favorable debemos esperar de la opresion de un estranjero ambicioso y desleal.

El pais lo reclama, y la patria lo exige de sus hijos. Seamos inflexibles para mantener esta dignidad que hace todo el honor de los orientales, y ese solo rasgo de su patriotismo hará la provincia feliz. Cumplo con el deber de hacerlo presente à ese ilustrado Cabildo. Vds. deberàn con igual empeño prevenir á esos ciudadanos de su importancia. Por ello no perdono ni perdonaré sacrificio. La guerra todo lo paraliza, y nada debiera haber sucedido, si penetrados todos de la gravedad de este mal se hubiese empeñado en su remedio.

Al efecto deberán Vds. nombrar un jefe militar, que reuna los brazos útiles y active las operaciones militares de ese departamento. Desgraciadamente se prostituyó el gefe don Tomàs Garcia. Desde esta época desgraciada todo ha marchado al desórden. Espero que Vds., sustituyendo otro en su lugar reanimen los esfuerzos con que debe aparecer el òrden y el bien en toda la provincia.

Es de necesidad esta medida. La recomiendo à ustedes encarecidamente y con ella todo mi afecto. Salud y Libertad, Setiembre de 1818.

José Artigas.

Al muy ilustrado Cabildo de San José.

Los conceptos que encierra esta circular manifiestan como siempre el noble cuanto ardiente anhelo que se abrigaba en el corazon de Artigas por libertar la patria del dominio estranjero, y prueban concluyentemente nuestros asertos de que su heróica alma encerraba el mas puro patriotismo y la mas grande abnegacion.

XIV

En momentos en que tenian lugar los acontecimientos que hemos referido, nuevos sucesos vinieron á comprobar que la dominacion portuguesa no podia arraigarse en el país.

El general Curado habiendo conseguido elementos de movilidad por los medios que ya hemos dado á conocer, consigue emprender un aventurado ataque sobre el sitio denominado Purificacion y aunque puede dominar en él, es por corto tiempo, porque las fuerzas de Artigas lo sorprenden y lo baten en Chapicuí, arrebatándoles carretas y gran cantidad de elementos de guerra.

Subdividiendo sus fuerzas—la guerra se hacia en todas parte—y las hostilidades no cesaban ni un momento contra los invasores

La actividad de los patriotas en aquella lucha era extraordidaria—y es cosa que llena no solo de admiracion al corazon sino tambien que nos entusiasma inmensamente las proezas de aquellos grandes guerreros que defendian con tanto valor y decision el suelo pàtrio.

Sorprendidas las fuerzas de Artigas en el Queguay por Bentos Manuel—no consigue otro resultado sino el de la primera sorpresa, porque manteniéndose sin disolverse le hacen un fuego mortífero desde los montes inmediatos, sosteniéndose à pesar del número de enemigos que los habian atacado—hasta que viene en proteccion Rivera y bate completamente á Bentos Manuel—destruyendo su caballería y persigiéndolo tenazmente hasta el Daiman, poniendo en fuga á todos los restos de sus diseminadas como despavoridas tropas.

Digitized by Google

Por todos estos sucesos podemos ver como iban ganando terreno los nobles patriotas, cuya causa sabian sostener con tanto ardor.

Pero toda esta decision y entusiasmo que Artigas y y sus tenientes mostraron por la noble causa de su pais—como sus heróicos esfuerzos—debian esterilizarse y sucumbir por el pronunciamiento de Ramirez en el Entre-Rios.

Este caudillo que habia militado bajo las órdenes de Artigas, y que hasta ese momento le habia prestado su concurso traicionaha su causa—volviendo sus armas contra su dominacion.

Ramirez habia sido ganado por el Directorio al cometer tan negra traicion y sin conciencia del tristísimo rol que su nombre iba á representar y asumir en la historia—decidia sin saberlo la suerte de estos paises.

Artigas al saber su pronunciamiento contra su causa—se dispuso á atacarlo, y al efecto reunió fuerzas y se dirigió al Entre-Rios con ese objeto.

Ramirez se atrincheró en el sitio llamado la *Bajada* y allí esperó al general Artigas.

Artigas lo atacó en el Saucesito y puso en completa confusion su jente y aun en derrota despues de una sangrienta pelea—pero el coronel Mancilla que mandaba alguna fuerza de infanteria—vino en su proteccion y sus fuegos desbaratan á los vencedores, y los pone en fuga.

Rehaciéndose con este motivo su caballería los hostiliza á la vez á las fuerzas de Artigas y lo persiguen tenazmente.

El general Artigas se dirigió despues de esta accion que tuvo lugar el 27 de Marzo de 1819 á Corrientes—entra en el pueblo perseguido siempre por las vencedoras fuerzas del caudillejo Ramirez—y se sostuvo por algun tiempo en aquel sitio.

Pero la sedicion y la defeccion estalla en el pueblo—respondiendo siempre al plan de traicion con que se hostilizaba los nobles propósitos de los patriotas,—y Corrientes se adhiere al vencedor.

Digitized by Google

El general Artigas se dirige á Misiones entonces, y con las pocas fuerzas que le habian quedado hace proezas—durante seis ú ocho meses que combate con sin igual valor contra los portugueses.

En una de aquella pequeñas acciones que tuvieron lugar en Misiones, en donde peleaban uno contra ciento, consigue sorprender y rendir una guardia conpuesta de veinte hombres con seis ú ocho individuos de su escolta solo por su valor personal, y por el prestigio y efecto que producia su nombre.

En esta ocacion uno de los portugueses, hacendado rico y acérrimo enemigo de los patriotas, y que no podia oir nombrar á Artigas—cae prisionero—y es presentado al general —quien al verle, le pregunta por qué lo odiaba tanto.

El portugués que no lo conocia le contesta *porque es enemigo de nuestra Nacion, por eso lo odio.*

Entonces Artigas le esplica porque tiene que ser enemigo de su país: por pretender subyugar la libertad y la independencia de la Banda Oriental, y le da á conocer toda la desleal y pérfida política que se habia usado para con su patria, y todo el tejido de injusticias y el plan de intrigas que se habia puesto en obra para dar por tierra con su causa.

El portugués lo oye al principio con mucha prevencion pero poco á poco se va interesando por la relacion que oye y últimamente justifica completamente á Artigas y aun manifiesta interés por conocer á ese patriota á quien le habian pintado por un enemigo de todo el mundo. ¿Y no temerá usted su presencia? Le pregunta el general; y él afirma que no.

«Pues entónces sepa Vd. ahora que está hablando con el mismo general Artigas.»

Ante esto se atribula y se conmueve por la sorpresa y vuelto en sí no tiene bastantes espresiones para espresarle su reconocimiento, admiracion y respeto.

El general Artigas le agradece las muestras que le dá de gratitud, y lo deja en libertad inmediatamente.

Hemos referido esta anecdota para hacer ver cuán-

Digitized by Google

injustos son casi siempre los juicios arbitrarios que se forman de las personas á quienes las exigencias de opiniones de partido hacen sus víctimas.

XXV

El general Artigas despues de tantos contratiempos y reveses en su carrera política-militar y despues de tantas decepciones y de tan injustificados ataques y de tantas pérfidas traiciones, no podia continuar una lucha insostenible bajo todos puntos de vista cuando todo se conjuraba para derribarlo.

Así es que herida su alma con los amargos desengaños y decepciones que habia esperimentado en aquellos ultimos tiempos y victima de los mas rudos golpes de la fortuna--cerradas las puertas de la patria y perseguido tenazmente por el Directorio cual si hubiese sido un famoso criminal--desconocidos sus servicios, inutilizados todos sus recursos y apurados sus inmensos sacrificios por salvar á la patria del yugo estranjero, se decidió al fin antes que rendir su espada y doblegar su cuello al vencedor, á espatriarse para siempre.

El ostracismo era preferible á su noble y erguida alma antes que sufrir la humillacion de ver encadenada la libertad de la patria y seguir el ominoso carro triunfal del estranjero usurpador.

Y no es por que no se le hiciesen proposiciones para adquirir su continjente y robustecer la accion del dominio absoluto en la Banda Oriental por los mismos enemigos.

Lecor se los hizo en nombre de su monarca mil veces, así como lo habia hecho el rey de España ofreciéndole rangos y honores anteriormente.

Entre las instrucciones dadas al general Lecor por S. M. de Fidelísima se halla lo siguiente referente á la conducta que se debia observar con Artigas, y que con la perspicacia característica de Lecor y conociendo la importancia de Artigas, Lecor las estendia hasta ofrecerle el rango de general y el empleo permanente de comandante general de campaña:

Digitized by Google

Hé aquí la parte á que esto se refiere:

«Instrucciones dadas por el gobierno de S. M. Fidelisima para la ocupacion y gobierno del territorio Oriental del Uruguay.

Illmo. y Exmo. señor:

Habiendo sido servido S. M. mandar ocupar la plaza de Montevideo con el territorio de este lado del Uruguay y formar parte de él una capitanía con gobierno separado é interino, en cuanto conviniese à la seguridad de sus fronteras y teniendo en consecuencia á esta real determinacion nombran à V. E. para gobernador y capitan general y encargado tambien de las operaciones militares necesarias à la ocupacion de los dichos territorios y plazas y del establecimieuto de su gobierno, es S. M. servido que V. E. siga las instrucciones abajo transcriptas, que le servirán de norma, dejando á V. E. libertad para proceder como conviniese mejor en los casos ocurrentes y que no fuesen en ellas prevenidos ó por su naturaleza no admitieran recurrir á S. M. y esperar su real determinacion:— Comportamiento con Artigas y admision de españoles en las tropas.

Aunque V. E. tiene toda la fuerzas necesaria para batir á Artigas y reducirlo à la última extremidad sin necesidad de darle cuartel, asi como á su cuerpo, conviniendo con todo dar siempre pruebas de humanidad en los casos en que no perjudican al sociego público; V. E. podrà tratar con Artigas, si lo pretendiese bajo las siguientes condiciones—que se disolverá el cuerpo de que es jefe—que vendrà á residir á Rio-Janeiro ó al lugar que S. M. permitiere;—que entregarà las armas y municiones que tuviere, y con estas condiciones podrá V. E. afianzarle un sueldo que no exceda del empleo de coronel de infanteria portuguesa con la permision de poder vender las propiedades y bienes que le pertenezcan.

Por lo que pertenece al cuerpo de tropas de Artigas V. E., disolviéndolas podrà admitir de los soldados

Digitized by Google

que las componen, asì como de los demàs que quisiesen sentar plaza voluntariamente en las tropas de su comando, à aquellos que le pareciese pueden ser admitidos sin perjuicios y que por la exactitud de la disciplina puedan reducirse á la sujecion militar.

Vuestra Excelencia podrá igualmente admitir cadetes tanto en la division como en los otros cuerpos portugueses, á todos aquellos jóvenes pertenecientes á familias de Montevideo, etc , etc.

El general Artigas era demasiado patriota para admitir no solo un acto de deslealtad para con la sagrada causa que sostenia, sino que aun mismo ofendia á su nobleza la simple idea de que pudiese creerse que sacrificaria sus íntimas convicciones por proposiciones que descansaran en la traicion y en la esclavitud de la patria.

No, Artigas era un noble y ardiente patriota que ni la adversidad ni los embates de la mala fortuna, ni las desgracias y penalidades de su azaroza carrera llena de sinsabores y de contratiempos, ni toda la conjuración de hostilidades injustas y de pérfidas y miserables traiciones, de que se le hacia víctima, podian influir en su ànimo para sacrificar sus creencias en aras de las doradas ofertas y falaces promesas de los tiranos que habian subyugado pérfidamente á su pais.

Su sombra aun hoy mismo se levantaria airada y terrible contra todos aquellos si aún viviesen que con satànica intencion pretendieron que cometiese un acto de deslealtad para con la patria!....

El ostracismo voluntario era lo que debia preferir aquella noble alma y el encierro perpétuo y aún la miseria misma antes que doblegar su voluntad y sacrificar su causa al estrangero.

Pidiendo al efecto hospitalidad al Dictador del Paraguay, llevó à cabo su decidida determinacion el 20 de enero de 1820, despidiéndose para siempre de todos sus leales camaradas que le habian sido fieles hasta aquel instante en que se separaba para no ver jamás el dulce y sonriente suelo de la patria ni volver à abrazar à su familia ni á sus amigos.

Digitized by Google

Antes de aquella eterna separacion abrazó al capitan Valdéz y pronunció estas últimas como solemnes palabras:

« Hago votos por que mi patria llegue un dia à alcanzar su libertad y á ocupar el rango de pueblo independiente y soberano que merece por sus sacrificios y á que sus destinos lo llaman.»

XXVI

Tal fué el destino infausto de aquel ilustre màrtir de las libertades de su país.

Tal fué el resultado tambien de la innoble tarea de los que traicionando la causa de la soberanía de los pueblos, cooperaban al entronizamiento del estranjero en la Banda Oriental, se inclinaban ante el innoble cetro de un monarca y se convertian de hombres en siervos.

Sin embargo, las almas viriles y entusiasmadas por los nobles esfuerzos de Artigas, mantuvieron en sus corazones siempre ardiente el amor á la libertad de la patria.

Los heróicos esfuerzos de sus tenientes como el inmortal Lavalleja, Rivera, los Oribes y otros mas probaban que habian heredado los sentimientos generosos y patrióticos de su ilustre jefe y que las ideas de libertar á su pais estaban en el fondo de sus almas.

Vaciados en el amor sagrado al suelo patrio, con irresistible impetu y enérgica resolucion, defendian como leones la libertad y la independencia de su pais. —Ni un momento de descanso ni un instante de tregua daban al enemigo que con temeraria é insolente osadía habia ultrajado el nombre de un pueblo libre y soberano de sus destinos—y jamas el desaliento ni el abatimiento enfrió el entusiasmo ni extinguió el noble anhelo de aquellos adalides.

Colosal empresa era aquella que se proponian de destronar al monarca que apoderándose de la tierra natal, pretendieron en vano esclavizar à esta rica rejion de la América del Sud y subyugarla para siempre.

Digitized by Google

No; esta tierra era de libres, y el dominio bastardo no podia arraigarse, ni mucho menos soportar impasibles que el despotismo imperase, los que heredaron de Artigas el sagrado culto á la libertad y el entrañable amor al suelo patrio.

Sus nombres orlados de inmarcesible gloria llenan de orgullo y fama al pueblo orienlal—y sus grandes y heróicos hechos son ahora como serán al través de los tiempos venideros justamente admirados, por todas las generaciones que se vayan sucediendo, quienes siempre rendirán culto sagrado á esos genios inmortales de nuestras guerras por la independencia y libertad de la patria.

Sublimes esfuerzos con que desafiaban el poder de los tiranos:—sin armas, sin recursos y sin elementos de ningun género; todo lo superaba el valor, la decision y la energía, para llevarla á cabo. Esas almas templadas y vaciadas en el mismo molde de los mas grandes heróes de todos los tiempos, nos han legado las páginas mas brillantes de nuestra historia.

XXVII

El génio y la gloria de Artigas resplandecen para siempre en su pais, no solo por los nobles esfuerzos por la defensa de su libertad, sinó tambien por sus dignos émulos en conquistar esa soñada y deseada independencia que anhelaba el caudillo oriental para su patria.

Sin embargo, algunos espíritus que se doblegan pusilámines ante la adversa fortuna, se dejaron seducir por las falaces ofertas del invasor y le prestaron su cooperacion.

No queremos recordar sus nombres, porque lastima el corazon que hayan existido esos séres, que por fortuna fueron muy pocos, que ilusionados por el estrangero pudieron prestarse á cooperar á la esclavitud de la patria.

¿En que causa ni en que partido deja de haber siempre individuos que claudican sus principios y sus antiguas convicciones?

Digitized by Google

Continuemos no obstante la narracion de los medios que puso en juego el conquistador para dominar.

El general Lecor agredido de contínuo por las fuerzas de los patriotas, como sabemos, desmayaba de asegurar la perfecta dominacion de esta Banda, y ensayó otros medios para conseguirlo.

Las asechanzas y las traiciones fueron los medios que puso en juego y le proporcionaron si no efectos seguros y permanentes para asegurar la conquista, á lo menos inmediatos y que podrian sonreir los deseos de un conquistador menos experimentado que Lecor.

Adhiriéndose el Cabildo y las autoridades al estranjero despues de las entusiastas manifestaciones de la defensa de la patria, manifestaban lo que puede en algunas almas timoratas el imperio del miedo y el desaliento del espíritu.

Dejando abatir sus almas por las alternativas adversas de la suerte abrieron las puertas de la ciudad para que entrase con toda pompa y majestad el dominador.

Ese mismo Cabildo que creyendo todo perdido y no consultando sino el interés del momento, sacrificaba sus creencias ante la imperiosa manifestacion al estranjero, era el mismo que habia dirigido una entusiasta proclama anterior y confróntese su proceder entonces con el estranjero que venia á oprimir la libertad de la pátria. Hé aquí la proclama del Cabildo Gobernador de Montevideo anunciando los preparativos de una expedicion portuguesa:

Habitantes de la Banda Oriental!

El Gobierno de Montevideo empeñado en sostener vuestra libertad é independencia, tiene el placer de hablaros hoy para anunciaros los preparativos de una expedicion portuguesa que por cartas contestes del Rio Janeiro se destina para invadirnos.

Esta noticia que solo puede causar temores en las almas débiles y apocadas, debe hacer renacer en vosotros el amor á la libertad, aquel ardor y santo entusiasmo por su defensa que siempre fué precursor de vuestras victorias.

Digitized by Google

La accion militar que se os prepara apenas merecerá contarse entre los triunfos que ya habeis conseguido.

Acostumbrados á presentaros y vencer tropas mercenarias, á despreciar, á aborrecer la tiranía, á desplegar vuestro valor con los que atentan á vuestros derechos sagrados, ¿qué impresion puede haceros esa miserable escursion de estranjeros esclavos?

Ellos van á ser víctimas de su orgullo, si os resolveis á tomar las armas!

La patria os llama y todos debeis correr á ella: en vuestras manos se deposita hoy el bienestar de nuestros hijos, de nuestras familias y de nosotros mismos: de ellas depende vuestra libertad ó esclavitud perpétua: corred, pues, todos los que no os halleis alistados y os sentis heridos del fuego santo de la libertad á recibir las órdenes de este gobierno; él os será compañero en los peligros y participe de vuestros sucesos prósperos ó adversos.

Sala Capitular del Gobierno, Junio 22 de 1816.

Lecor, que con su carácter seductor y falaz y con su natural inteligencia y perspicacia—habia visto aquella verdadera defeccion á los principios proclamados de la defensa de la patria, trató de apoderarse de todas las almas pusilánimes y de aquellos que desesperan en el sosten de las grandes causas, empleando para ello una hábil estratégica política — admirable en otros sentidos si no hubiese tenido por objeto encadenar la libertad y asegurar la conquista del país.

Desde sus primeros pasos disfrazaba con arte el objeto y fin de la conquista; dorándola con el ropaje de pacificacion y solo ofreciendo buscar garantías y concluir con un estado de desasosiego y de incertidumbres; conducta que podria haber engañado solo á personas poco expertas ó ajenas completamente á la historia de este país y á la desmesurada ambicion de Portugal pero que en espíritus reflexivos no tenian mas importancia que la de ofertas falaces y capciosas promesas.

Véase la proclama que daba al pueblo que subyugaba y que venia á imponer el imperio absoluto de la conquista.

Digitized by Google

PROCLAMA

Del general del ejército portugués en la Banda Oriental, Cárlos Federico Lecor, teniente general de los ejércitos de S. M. F., general en jefe de las tropas destinadas á la pacificacion de la márgen izquierda del Rio de la Plata, comendador de las órdenes de San Benito de Asis, de la Torre y Espada, etc., etc.

«Pueblos de la márjen izquierda del Rio de la Plata:

Los repetidos insultos que el caudillo Artigas ha hecho á los *habitantes de vuestro país y á los de Rio Grande*, la prohibícion absoluta de comunicacion entre vuestros paisanos y los portugueses de la frontera, y últimamente la disposicion hóstil en que coloca sus tropas dirigiéndolas á las inmediaciones del Rio Pardo, son hechos muy públicos y mas que suficientes para probar las intenciones de aquel caudillo, y para demostrar con evidencia, que ni entre vosotros puede haber estabilidad de gobierno *ni seguridad en los dominios portugueses mientras él os oprima*. Un caudillo que apropiándose vuestra fuerza armada, os arrastra con ella á seguir sus opiniones; un caudillo cuyo comportamiento ha sido hóstil y equívoco, menos *en lo que toca á sus intereses particulares, no puede hacer la fortuna de su país, ni vuestros vecinos pueden* fiarse de sus relaciones políticas.

Terminemos, pues, habitantes de la provincia de Montevideo, un estado de incertidumbre que arruina vuestro país é inquieta la frontera del reino del Brasil.

Para evitar tantos males soy yo mandado por mi soberano con las tropas que veis y otras que las siguen. Ellas, empero, no marchan á conquistaros ni á arruinar vuestras propiedades, bien al contrario, su único objeto es el de sujetar al enemigo, libraros de la opresion, restablecer vuestra tranquilidad, abolir las

Digitized by Google

contribuciones estraordinarias que se os han impuesto y tratar à todos con blandura à escepcion solamente de aquellos que osasen perturbar de aquí en adelante el sosiego público. Habitantes que amais los intereses de vuestro país: permaneced tranquilos en vuestras casas. Confiad en las promesas que os hago en nombre de mi soberano: él me constituye jefe de un gobierno interino en esta provincia, y yo protesto por el honor de antíguo oficial y de vasallo fiel que voy à cumplir escrupulosamente las órdenes que recibí del mismo augusto señor, y que todas se dirijen á vuestra felicidad.

Cárlos Federico Lecor,
Comandante en jefe.

—

La imposicion de dominio disfrazada bajo estos conceptos hàbilmente urdidos—manifestaba à todas luces la política proverbial en los portugueses—y de la que jamàs desistiera con respecto á este rico floron de la América.

¿Cuales eran los fundamentos para intervenir en los negocios de la Banda Oriental?

La propia seguridad de las fronteras portuguesas y la estabilidad de un gobierno que ofreciese garantias:

Para fundar el derecho de intervencion y mezclarse en los asuntos concernientes à la buena direccion y gobierno de los Estados — no son de ningun modo estas razones bastantes poderosas ni menos pueden justificar un atropello inaudito á la soberanía de los pueblos—ni para oprimir sus libertades y establecer la conquista.

Sin embargo, admitiendo hipotéticamente que aquella intervencion fuera fundada — y que tuviera razon de ser — por espíritu de pacificacion y aun deseo de concluir un estado anómalo de disidencias que podria haber interesado á todos,—por la seguridad de la paz y del órden—y para la libre espansion y desarrollo de

Digitized by Google

las fuentes de riquezas, no autorizaba tampoco á pueblo alguno para una dominacion absoluta y permanente.

¿Qué derecho tenia Portugal para mezclarse en los asuntos internos de la Banda Oriental?

La seguridad de sus fronteras; pero ese motivo era contraproducente y completamente insostenible, pues es mas que sabido que todas las causas de reclamaciones por atropello á los derechos territoriales— y à la mala adquisicion de intereses, como á las agresiones contínuas à la fortuna, partieron siempre de las fronteras portuguesas desde tiempo inmemorial sobre este desgraciado pais que ha sido por muchos años víctima de su mala vecindad.

El tráfico inmoral de contrabando establecido por sus fronteras, estimulado y aun favorecido por las autoridades portuguesas orijinó à este pais inmensos é incalculables perjuicios y fué tambien causa de grandes erogaciones para mantener el respeto de las fronteras teniendo constantemente fuerzas armadas para prevenir los desórdenes provenientes de aquel injustificable abuso y escándalo.

De esto provinieron los primeros servicios prestados por el general Artigas, quien nombrado comandante general de campaña por proposicion de los señores don Antonio Pereira, don Miguel Zamora y don Lorenzo Ulibarri, en representacion de los hacendados defraudados por aquellos abusos y desórdenes y proposicion que fué acordada por el marqués de Sobremonte. pudo conseguir en breve tiempo restituir las garantias y la confianza de la campaña.

Pero no solo se contentaban los portugueses con el sistema de contrabandos, que Artigas hizo cesar en todo cuanto era posible, sino que no pudiendo ejercer impunemente aquel injustificable abuso, el abigeo fué en seguida establecido y se consumó por agresiones á fuerza armada, pasando á esta banda los portugueses en grandes partidas para apoderarse y barrer á la campaña de haciendas.

En la guerra provocada contra Artigas por este mo-

Digitized by Google

tivo, esto mismo causó el mas sério fundamento para hacérsela.

Guerra aquella verdaderamente de piratería con que se arruinaba la campaña oriental y á la que Artigas oponia todas sus fuerzas para rechazar tantos criminales atropellos y avances.

¿Y era este uno de los principios en que se fundaba el gobierno portugués para su intervencion en la Banda Oriental, dando por causa principal la seguridad de sus fronteras?

XXIX

En una publicacion hecha en Montevideo el 16 de diciembre de 1822, en portugués, se hacen sèrios cargos á Lecor, que trascribiremos para que se juzgue por estas revelaciones los fines inmorales de la dominacion.

Se intitula *Fruta do Tempo* y es una série de recriminaciones hácia el Baron por su defeccion á la causa de Portugal, y de las que consignaremos las que se refieren con su gobierno y con su mala adminstracion y falsa polìtica.

Dice así:

« Apenas entradas en Montevideo las divisiones reales del rey, cuando comenzó esta ciudad á tomar el aspecto de Córte; cuatro postas, cuatro secretarías, dos correjidores del Crímen, médico de la casa de gobierno, cirujano de idem, capellan mayor, y muchas docenas de cortesanos, y todo ello no hacia mas que presumir que en esta ciudad veriamos fundada una córte naciente en virtudes, muy adelantada en vicios.

Veinte y cinco dias consecutivos nos consta haber un paisano solicitado en vano, audiencia del general Lecor sin poder conseguirla, y la razon era por que se sabia que solicitaba el pago de lo que se le debia; y no se le atendia hasta tanto no ganase algun cortesano.

No se crea que por ello sea nuestra intencion acriminar á aquel general, ó á las personas que lo rodeaban; todos cumplian las obligaciones que su sistema

Digitized by Google

les aconsejaba mejor: queremos sí hacer ver que el despotismo y la inmoralidad en todas partes de este pais ha llegado al estremo, y que estando la estremidad del mal en contacto con la estremidad del bien, fué la regeneracion política, efecto de una ley poderosa.

Habitantes de Montevideo: visteis vosotros el belicoso aspecto con que en la mañana de Marzo de 1821 se presentaron en la plaza los nuevos cartagineses que parecian engolfarse en las delicias de una nueva Capua.

Visteis entrar en ella pálidos y exangües á los representantes del despotismo, extender las trémulas manos y con balbucientes y mal articuladas palabras reconocer una autoridad nueva que terminó por un viva á la Constitucion, á las Córtes y al Rey y á nuestra Religion.

Fuisteis en esa misma ocasion testígos de la instalacion del Consejo Militar, débil si, pero constante y única garantia de la libertad del ciudadano portugués.

El mismo Consejo fué aprobado por todos los cuerpos de la division que enviaron sus representantes; y reconocido por el Consejo soberano y por el Rey el 21 de Julio de 1821.

En virtud de ello, se innova el formulario de las órdenes de S. E, se intima á las diversas reparticiones que presten obediencia y responsabilidad inmediata al Consejo: empieza primero el Secretario Vocal á enumerar las órdenes y á dirijirlas directamente por la Secretaría. »

Y así si es lícito inferir de las causas por los efectos, deberia presentarse el Ayudante Mayor reclamando sus derechos, y manifestando que aun no habia muerto para que se suprimíese su empleo.

Se labra con este motivo una nueva órden sobre forrajes que deroga la del número 3 y la del Secretario Vocal, y esto es una verdadera manzana de discordia. El Secretario no pudiendo ser ya un Alejandro victorioso se conforma con ser filósofo como Diógenes. En cuanto al Estado Cisplatino, cuando se incorporó á la

Digitized by Google

monarquía portuguesa constitucional, dando poca importancia á la necesaria division de poderes, y no habiendo considerado bien en los perjuicios que podian provenir de la demasiada duracion de la suprema autoridad en el mismo sujeto, pareció hacer vitalicia en la persona del Baron de la Laguna la dignidad de Capitan General mandada cesar por el Soberano Congreso; y fué de esto el resultado de ver entregada al despotismo á una provincia de bien reconocida tendencia al republicanismo. Es verdad que estos y otros errores, faltas y coacciones, como se le quieran llamar, debieron ser atendidos por el Soberano Congreso de las Córtes de Lisboa, al cual el acto de incorporacion debia ser presentado por el Dr. Obes, etc., etc.

Esta era la acasion en que el pueblo Cisplatino se entregase insólitamente al goce y usufructuo de sus intereses en medio de una aparente tranquilidad y gozase de su buena fortuna. Pero en esos momentos retumba en Montevideo el éco de la voz imprudente mente levantada por el Dr. Obes en medio de la Córte del Rio Janeiro y se despierta el pueblo del letargo en que yacia; pregúntanse todos mútuamente la causa de este fenómeno y no habiendo nadie que pudiese responder satisfactoríamente, se empiezan á concebir mil sospechas de clandestinas tramas y maquinaciones y los maquinadores aparecen entónces semejantes á una cuerda de alambre que aunque sea ligeramente herida, queda temblando no obstante por largo tiempo.

Fué en el mes de Julio que apareció trasparente aquella trama y que se dice haberse rasgado el velo que la ocultaba en Rio Janeiro solo en setiembre: y para el Consejo Militar para quien la torcida marcha del Baron de la Laguna, era mas que sospechosa, conociendo que la division de que era representante no escaparia al voto de ingrata á la Nacion y perjura al Soberano Congreso y al Rey si con su silencio é indolencia de ascenso aparente, aprobase su ingerencia en los perfidos planes de encadenar esta Provincia que esclava del Rio Janeiro debia aumentar la fuerza de los enemigos.

Digitized by Google

Sea como quiera, la division del Rey y el Consejo Militar legal ó ilegalmente instalado y reconocido, oponiendo la mas digna, constante y loable resistencia á los atroces y porfiados ataques de seduccion y sedicion maquinados por la influencia y recursos del pérfido Baron, brevemente harán la admiracion del mundo y merecerán las mas sinceras felicitaciones en medio de los agradecimientos del Rey y del Soberano Congreso de la Nacion, encontrando esta conducta digna emulacion en los propios como tambien en los estraños, pues sin tener á su disposicion el Banco del Brasil, los rendimientos de esta Provincia y los grandes recursos de las entradas de las estancias de Zamora; sostienen imperterritos el juramento que de corazon prestaron á la Nacion de quien son hijos dignos.

Sin embargo, una de las cosas que mas llaman la atencion sobre la mala administracion que esta desgraciada provincia ha tenido gobernando el general Lecor, y como prueba irrefutable de ello, es lo que aparece digno por cierto de señalada atencion. En la sesion extraordinaria de las Córtes del 23 de Agosto próximo pasado aparece en las cuentas de esta provincia un déficit mensual de 6.053,903 pesos, déficit que se dice haber sido deuda de veinte y dos meses de sueldo que se le debe á la tropa. ¡Y como se engañará el que crea esto de buena fé!

Nosotros con bastante conocimiento de causa diremos á este respecto que ese déficit con una regular administracion se cambiaria fácilmente en *plus quam suffícit*.

Tambien debe interesar á todos los buenos portugueses que las Córtes no dejen de exigir informes— y que no se contenten con solo híperboles sobre esta cuestion, como agregar á ellos el conocimiento de los cuatro mil valientes Paulistas que jamás existieron en el Rio de la Plata y que ahora tal vez no alcancen á mil y seiscientos y que revistan.»

Digitized by Google

XXX

La inmoralidad política y administrativa, como vemos, se habia arraigado con la dominacion portuguesa en la Banda Oriental.

Y volvemos á repetir, ¿podian los portugueses fundar un buen gobierno ante estos notorios antecedentes que se refieren por sus mismos escritores?

Pero agregaremos á esto lo que dice la historia del Brasil escrita por Hermitage con referencia á la conquista.

«Desde la primera ocupacion de los portugueses en Montevideo ni una sola obra pública se habia emprendido, aunque se podian haber enriquecido algunos individuos por la presencia de un ejército mantenido por el Brasil, y la mayor parte de los propietarios se hallaban arruinados y en consecuencia de los repetidos asaltos que la capital habia sufrido habian sido los suburbios completamente arrasados. Temian tanto los sitiados los inesperados ataques sobre sus líneas, que en muchas millas de distancia al interior ninguna casa, ni árbol, ninguno fué reparado, de modo que todos los alrededores de la ciudad parecian un desierto.»

Esto nos prueba cuales eran tambien las ventajas que el país habia recojido con la dominacion extranjera.

¿Qué espíritu de prosperidad ni de progreso podia ofrecer, cuando la desidia mas completa y el abandono fuera de todo límite, era lo que los portugueses habian manifestado en su dominio, el que aun cuando menos podia ya que no justificarse, haber neutralizado sus malos efectos, tentando los principios de un buen gobierno, y de moral administrativa, va que no habian fundado algo de notoriedad que pudiera hacer recordar su permanencia en el país con alguna consideracion?

Gobierno que enjendrando los perniciosos abusos de los favores oficiales y que desfalcando las rentas públicas, llevaba la inmoralidad hasta los

Digitized by Google

mas estremos límites, no podia por cierto establecer un órden regular de cosas, ni menos fundar nada duradero y que armonizase los intereses del suelo conquistado con los de los propios, teniendo por base la felicidad y prosperidad de la provincia.

Y sin embargo, algunos espíritus obcecados pretendian y clamaban por la permanencia en el pais de las tropas invasoras, como si pudieran ofrecer otro resultado que los descritos, y que hemos tomado de las mismas fuentes en que no se nos puede acusar de parcialidad.

¿No están presentes los hechos y no conocemos todos los antecedentes de las violentas exacciones de los portugueses en este territorio?

La campaña oriental en diferentes épocas fué víctima de grandes tropelías de sus vecinos los portugueses.

En 1817 cuando tenia lugar la guerra, no dejaron una sola hacienda que no talasen en esta banda, y fué una verdadera *razzia*, la que practicaron en ese tiempo los portugueses en este pais.

Ahora vamos á ocuparnos de la estabilidad y garantias que ofreciera el gobierno de la conquista portuguesa.

Es conocido y hemos tenido ocasion de manifestar, los grandes perjuicios que ocasionara las salidas de las fuerzas del general Lecor á campaña, arrebatando á los pacíficos vecinos cuanto tenian y arrasando todas las sementeras, actos que verdaderamente indignan; pero anotaremos otros antecedentes para corroborar el juicio que debemos formar de las garantias que ofrecia el gobierno portugés.

Estamos en conocimiento de todos los pormenores que condujo la intervencion y el dominio portugués á la Banda Oriental, y es inutil insistir en el mismo tema de que este hecho era un plan preconcebido y maduramente reflexionado y preparado entre los ajentes del Directorio de Buenos Aires y el Gabinete portugués.

Sin embargo, el mismo Director que tan malos precedentes habia dejado traslucir en su vida pública, no

Digitized by Google

pudo humanamente pasar en silencio sin protestar enérgicamente contra los procederes del general Lecor, ya fuese respondiendo á propias impresiones, ó bien á imposiciones del pueblo argentino.

Véase el siguiente bando que confirma esta asercion, y que dá una clara idea de la pérfida política del Portugal:

«*Bando del Supremo Director de las Provincias Unidas de Sud-América, sobre promulgacion de un edicto del general Lecor.*

El dia consagrado por la piedad y el reconocimiento público para dar gracias al eterno protector del pueblo americano por las brillantes glorias que ha concedido á las armas de la patria en el reino de Chile, lo es tambien para desplegar ante las provincias los principios de mi conducta relativa á la corte del Brasil y su ejército agresor de la banda meridional del Rio de la Plata.

Mi tolerancia respecto de una medida verdaderamente hostil no ha tenido otro fundamento que las esperanzas que se me habian inspirado de que ella era dirigida á la dicha y engrandecimiento del Estado. Todos mis anhelos habian sido ineficaces para penetrar este misterio á que se vinculaba nuestra fortuna y nuestra gloria.

La necesidad de contemporizar con el espíritu público alarmado con injuriosas sospechas contra la integridad de mis sentimientos, por instigaciones sediciosas, me obligó á dar pasos menos seguros para la consecucion de tan importante descubrimiento, sin embargo, aunque en medio de bastante oscuridad, llegué á comprender que los altos fines de la córte vecina no eran compatibles con los de que se habian hecho dignos los pueblos argentinos por su constancia, valor y heróicos sacrificios.

Para poner término á tantas incertidumbres se hallaba en vísperas de partir un enviado estraordinario al Rio Janeiro con proposiciones y bases determinadas, cuya repulsa ó admision debia decidir de la buena fé de aquel gobierno y de la resolucion última que mas convendria adoptar.

Digitized by Google

En estas circunstancias recibo en la noche de ayer un edicto publicado el 15 de febrero próximo pasado por el general Lecor, cuyo contenido causará espanto á todas las naciones civilizadas, y es del tenor siguiente:

« Art. 1.° Toda partida enemiga que robare ó maltratare à algun vecino ó vecinos tranquilos é indefensos en su casa ó en su vecindario, serán tratados sus individuos no como prisioneros de guerra sino como salteadores de caminos y perturbadores del órden y sosiego público.

Art. 2.° Cuando las partidas despues de haber cometido algun atentado contra los vecinos que se hallan bajo la proteccion de las armas portuguesas, no pudieran ser aprehendidos, se hará la mas severa represalia en las familias y bienes de los gefes é individuos de dichas partidas, à cuyo fin saldrán fuertes destacamentos del ejército portugués à quemar sus estancias y conducir sus familias á bordo de la escuadra.

Art 3.° Un número suficiente de personas de toda confianza será empleada en velar sobre la seguridad y tranquilidad de los habitantes y dar una noticia individual à los comandantes mas próximos, y estos al cuartel general de todos los escesos que cometieran las partidas enemigas y de las personas que las componen para tomar en consecuencia las providencias oportunas.

Art. 4.° El presente edicto se comunicará y publicará en todas las poblaciones que están bajo la proteccion de las armas portuguesas.»

Tan bàrbaro como monstruoso documento prueba toda la perfidia, astucia y terribles instintos del invasor portugués, para imponer en aquellos momentos el férreo yugo de la mas miserable esclavitud en este pais.

Véamos como el mismo Director se subleva contra tales medidas sobradamente brutales:

« La impresion que causó en mi ánimo — manifiesta à continuacion — la lectura de este documento, me habria conducido á los estremos, si la dignidad del

Digitized by Google

puesto que ocupo no me hubiese aconsejado otros medios de hacer entender al general portugués, cuánta equivocacion ha padecido creyendo capaz al Gobierno Supremo de estas provincias de resignarse á los insultos hechos al nombre americano.

Mis medidas, consecuentes à este principio, se han limitado por ahora y hasta la resolucion del soberano Congreso á lo que voy à espresar.

Primeramente un oficio dirijído al general Lecor, que saldrá à su título inmediatamente, concebido en los términos siguientes : Exmo. é Ilmo. señor general — Acaba de llegar á mis manos un edicto impreso de V. E., datado á 15 de febrero último, en su cuartel general de Montevideo. Su estraordinario contenido ha puesto fin á mis esperanzas de conservar ningun género de armonía con V. E y el ejército de su mando.

Vuestra Excelencia pretende tener derecho à ese territorio por la proteccion que dice dispensarle, y sobre esta base cuenta con el consentimiento de los puntos subyugados.

Los bravos orientales se han propuesto acreditar que las fuerzas de V. E. no son capaces de dispensar semejante proteccion y á este efecto han emprendido sus hostilidades sobre esos mismos pueblos que V. E. confiesa mantener en indefeccion, al paso que pretende someterlos á su yugo. Para cubrir este vacío de poder apela V. E. al estraño arbitrio de una mal entendida represalia y al mucho mas estraño proceder aun de declarar salteadores de caminos á los defensores de la libertad. Por lo que haçe á lo primero no se componen bien las promesas magníficas de proteccion con las violencias que cometa V. E. sobre las familias de sus enemigos.

Tales violencias carecen de objeto y solo contribuirán à hacer la guerra mas sangrienta y ruinosa á la humanidad. Las familias que V. E. trasporte à su escuadra le aumentarán gastos, peligros y las dificultades de proveerse de subsistencia, al paso que deja mas libres de esta atencion à los orientales fieles que esponiendo sus vlda por la libertad de su patria, no les arredra el sacrificio de sus familias.

Digitized by Google

Las estancias taladas é incendiadas por V. E. harán un mal efectivo al país á quien V. E. dispensa su proteccion, pero sobre nadie gravitará mas sensiblemente que sobre el ejército cuyas provisiones no han de venirles de campos quemados y destruidos.

Por lo que hace á lo segundo, ¿con qué derecho puede V. E declarar salteadores de caminos á los habitantes de un país que pone todos los medios admitidos por todas las naciones para defenderse de sus injustos agresores?

Los franceses cuando ocuparon la España, hicieron todo género de violencias en los pueblos indefensos que encontraron y lo que es mas, las hacian los mismos españoles con sus mismos paisanos para quitar recursos á sus enemigos; ¿y fueron declarados los franceses salteadores de caminos?

El edicto pues de V. E. prueba que se halla en disposicion de tratar á los americanos del mismo modo que los españoles, y que se quiere excluir á estos paises del asilo que en medio de las desgracias de la guerra concede el derecho de gentes á las naciones beligerantes. Aunque los orientales no fueran como son hermanos, la sola razon de vecinos autorizaria á este gobierno para interesar todo su poder en favor de ellos por la infraccion de un derecho que corresponde vindicar á todos los estados americanos indistintamente. Pero ya he repetido á V. E. que el territorio oriental, sustrayéndose á la dependencia de determinados gobiernos, no ha pretendido romper los vínculos de unidad moral con los demás pueblos sus hermanos, con quienes protestan querer estrechar cada vez mas sus relaciones, y que la demarcacion de límites señalados en el tratado de 1812 fué celebrado con todas las provincias y por lo mismo he reclamado constantemente su notoria violacion (sic).

Los orientales sostienen su causa y la de los pueblos occidentales á un mismo tiempo; así es que han sido y serán constantemente auxiliados de esta capital, hasta que V. E. desaloje el territorio de que se ha apoderado con violencia. Mientras V. E. haga la

Digitized by Google

guerra con dignidad y con sujecion al derecho de gentes, habrà por nuestra parte la misma correspondencia; mas si V. E. lleva á efecto las amenazas que contiene el edicto mencionado, protesto á V. E. que por mi parte ejerceré una mas que rigorosa represal a, *verificando en cada tres vasallos de S. M. F. residentes en estas provincias, los mismos tratamientos que V. E. verificare en uno solo de los orientales.* A este efecto he dispuesto que sean internados los individuos portugueses á la Guardia de Lujan; siéndome harto doloroso causar es esta mortificacion, en que despues del edicto de V. E. se interesa tanto la seguridad del Estado.

Consecuente á estas disposiciones he despachado su pasaporte al oficial comisario de V. E. para que se restituya á la plaza de su procedencia con el buque de guerra que le condujo.

En V. E. consiste que desaparezcan los síntomas de una guerra desastrosa que ya preparan el órden de los sucesos y la conducta inesperada de V. E.— Próximo estaba á salir un enviado extraordinario á la córte del Brasil para entablar negociaciones que siendo del interés de S. M. F., lo fuese tambien de estas provincias, y compatibles con el espíritu público de sus moradores:—el edicto de V. E. lo ha cambiado todo en un momento. Yo espero, pues, que V. E. trate de reparar este mal que ha causado, disponiendo el ánimo de su augusto príncipe á desistir de una empresa que debe perjudicar mucho á su reputacion, y á la felicidad de sus vasallos, sean cuales fueren los resultados favorables ó adversos á estas provincias.

Sobre todo, recomiendo á V. E. la revocacion de su citado edicto para ahorrar á la humanidad tantos desastres, y al Orbe tanto escándalo.

Dios guarde á V. E. muchos años, etc.

Segundo—La mision extraordinaria á la córte de Rio Janeiro queda suspendida hasta tanto que de un modo inequivoco se manifiesten ventajosas á estas provincias las negociaciones que pudieran entablarse,

Digitized by Google

teniendo por base la independencia nacional, la evacuacion del territorio oriental y la conformidad absoluta al espíritu público de los pueblos.

Tercero—Todos los vasallos de S. M. F. residentes en esta capital, saldrán dentro de tres dias á la Guardia de Lujan, estando seguros de que serán bien tratados siempre que por parte del general Lecor no se realicen las amenazas que contiene el edicto del 15 de Febrero y de que sus intereses sean respetados conformes al derecho de gentes.

Cuarto—Los oficiales procedentes del ejército portugués y del buque de guerra existente en este puerto, recibirán inmediatamente sus pasaportes para restituirse á la plaza de su procedencia, etc.

Buenos Aires, Marzo 2 de 1817.

Juan Martin Puirredon.

Juan Florencio Terrada, Secretario interino.

Esta actitud del gobierno argentino, manifiesta la profunda impresion, muy legítima en todos sentidos, que tan bárbara disposicion, como la que encierra aquel monstruoso edicto, produjo en el ánimo de nuestros hermanos.

¿Y los portugueses venian á fundar en la Banda Oriental un órden regular de cosas y á establecer un buen gobierno cuando se sentaban tales principios de la mas refinada barbarie?

¿Y eran ellos los que pretendian ofrecer garantías y respeto á los legítimos intereses del pais?

Parece imposible que en el siglo diez y nueve se proclamasen tan bárbaras doctrinas por un conquistador, y sin embargo el general Lecor disimulando con sus buenas maneras y con su falaz política, el fin y objeto de la invasion, y protestando las mas sanas intenciones y buenos deseos por parte del monarca portugués para con este país—imprimia en sus medidas de gobernante el mas grande despotismo político y militar.

Digitized by Google

No eran los principios de un buen gobierno, pues ni las garantías de fronteras las que los portugueses tenian intencion de establecer en la Banda Oriental; sino la tirania y las mas grandes exacciones á la fortuna pública y privada del territorio que habian venido à subyugar.

Una de las primeras medidas de Lecor, cuando fueron abiertas las puertas de la plaza y entregadas las llaves de la ciudad, fué el apoderarse de las rentas públicas.

Esto indica acabadamente el espíritu de avaricia de que venian poseidos los conquistadores para con este país.

XXXI

Pero no retravertamos el órden de los sucesos:

Aunque el denuedo de los tenientes de Artigas era cada vez mayor para defender la patria,—no obstante vino à ser su situacion dificilísima cada vez mas en aquellas circunstancias.

No era posible ir contra los efectos morales y materiales que se habian experimentado.

El pais naturalmente necesitaba cicatrizar sus hondas heridas;—y los patriotas debian buscar el descanso de tantas fatigas y à tantas penalidades y como los antiguos gladiadores romanos—retirarse de la arena un momento para luchar despues con mas brio.

Y mas que todo: el benemérito don Juan Antonio Lavalleja—fué hecho prisonero por una de esas raras casualidades de la guerra por las fuerzas del general Curado—y esto decidió á los demas gefes á suspender sus hostilidades hasta otro momento mas oportuno.

Rivera sin embargo permanecia aun con sus fuerzas y el general Lecor comisionó á una diputacion al efecto de pedirle su sometimiento—cuyas bases eran estas:

1.° El objeto principal de la diputacion era conferenciar con las corporaciones, gefes y habitantes de

Digitized by Google

campaña manifestándoles las miserias de la anarquía y del desórden, convidándolos á entrar en negociaciones con S. E. el señor Baron de la Laguna, por intermedio del cabildo como legítimo representante de la Provincia, el cual depositaba en el general toda su confianza.

2.° Con este objeto recomienda á la diputacion que adopte todas las medidas que esten à su alcance y su influencia para hacer presente el estado actual de esta capital, y la conveniencia de incorporar á ella la campaña bajo aquellas bases que no estén en contradiccion con su sistema.

3.° Mas como existe diversidad de opiniones en los animos de los habitantes de la campaña y deseando que desidan con libertad lo que juzguen conveniente adoptar para su felicidad, se ordena espresamente à la diputacion que haga saber á los individuos que poseen suficiente inteligencia, que la capitulacion acordada á las fuerzas Portuguesas cuando ocuparon esta ciudad, fué sancionada igualmente por S. M.: es necesario hacerles conocer de que modo sostiene el Cabildo su situacion, la buena inteligencia que desde entonces ha subsistido, la confianza que ha inspirado la corte de Portugal y las reales instrucciones con que está autorizado S. E. el Sr. Baron de la Laguna.

4.° La diputacion puede asegurar francamente que se le han dado al Cabildo, todas las pruebas de seguridad de que nunca se entregará esta provincia á España.

5.° Que tan pronto como el pais estuviere enteramente pacificado, y toda la campaña incorporada á la capital con sus jefes, se reunirá un cabildo público en la ciudad de Canelones, tan formal y público como sea posible, con el objeto de hacer el acto de incorporacion.

En este acto firmaran individual y colectivamente las bases de su incorporacion de acuerdo con los términos de la capitulacion y convinieron unanimemente sus jefes, corporaciones y milicias.

Digitized by Google

Montevideo, 26 de Diciembre de 1819.

Los resultados de la comision fueron satisfactorios para Lecor — y hé aquí las proposiciones convenidas con Rivera.

«Exmo. Señor:

La comision tiene la satisfaccion de incluir cópia de su cometido con Don Frutos Rivera.

Por ella verá V. E. el resultado de las negociaciones que habia entablado con aquel jefe: es decisivo, y asegura la entera pacificacion de la Provincia.

Por este feliz resultado la Comision felicita à V. E. por haber cumplido satisfactoriamente su mision—La Comision tiene el honor etc.

(Firmados) *Juan José Duran—Lorenzo J. Perez—Francisco Muñoz.*

San José, 4 de Marzo de 1820.

Confiando, dice Rivera—la division de mi mando en la garantia del armisticio celebrado con el mayor don Benito Manuel Riveira, en consecuencia de la órden dictada por el Baron de la Laguna, y de la invitacion de que fué encargada la comision de V. V. S. S. me ofició por el ciudadano D. Juan Gregorio de Espinosa, y singular fué mi sorpresa al ver presentarse ante mí al frente de este campamento á las 6 de la mañana, todas las fuerzas mandadas por el teniente coronel D. Manuel Carneiro con un aspecto militar imponente.

Mi sorpresa aumentó aun mas al recibir una intimacion de aquel jefe para que reconociese simultáneamente el gobierno de la capital de Montevideo, como la autoridad del país, sino queria manchar mi oposicion con la sangre de mi patria.

Confiando en que VV. SS. y el enviado de esta comision Don Julian Gregorio Espinosa y el capitan don

Digitized by Google

Pedro Amigo habian emprendido el arreglo amistoso de aquellas proposiciones que se hicieron con el objeto de establecer la paz y la tranquilidad pública; pero nada se arregló definitivamente con aquellos individuos que conviniese á las miras de la division.

Si mis deseos no se hubieran dirijido á establecer el órden y libertar el territorio de aquellos desórdenes que habia ocasionado la guerra, me hubiese retirado con las fuerzas de mi mando á lugares de seguridad, y esperado el resultado de los acontecimientos ó mantenido el pais en contínua alarma — hoy aun me queda este recurso — pero adoptar una tal medida seria contrariar la confianza con que me honran los valientes que han peleado á mis órdenes, é igualmente la esperanza de los que se han mantenido firmes en atencion á mi respeto.

No contrariar estos principios es la razon por que convoqué á todos mis gefes y oficiales militares invitándolos á la obediencia del gobierno de la Capital para evitar los males que se seguirian necesaria mente de cualesquiera resistencia de mi parte; verifícose el reconocimiento como VV. SS. lo han deseado y el documento que lo acredita se entregó en manos del Teniente Coronel don Manuel Carneiro, el cual instruido de su contenido, podrá tomar aquellas medidas que dictan la prudencia y la sana política.

Al presentarme ante VV. SS. daré mayores seguridades de mi ansioso deseo de ver restablecidas en mi pais la paz y la felicidad.

Tengo el honor etc.

Campamento de los Tres Arboles, 2 de Marzo de 1820.

Fructuoso Rivera.

A los Comisionados del Exmo. Cabildo de Montevideo.

—

Consintiendo Rivera en aquel sometimiento la pacificacion fué un hecho momentáneo nada mas — porque

Digitized by Google

la idea de libertad existía arraigada en el fondo de todos los orientales — y mas tarde ó mas temprano estallaría de nuevo y con mas brio la revolucion por la sagrada causa de la independencia.

El mismo Rivera, apesar de acceder á servir al Imperio — fué despues, como habia sido antes, un elemento importante para separarnos del dominio estranjero.

Pero no anticipemos los hechos.

Despues de aquella nota, el mismo Rivera se dirijió á los comisionados de este modo.

Dice Rivera: Desde el momento en que determiné reconocer el Supremo Gobierno como autoridad del pais, nada mas consulté que la aniquilacion total de la anarquía y el restablecimiento de la tranquilidad, creyendo siempre que el Exmo. Cabildo era el autor de aquella tan grande y plausible empresa, inspirada sin duda por los sentimientos mas patrióticos.

Mis esperanzas me llevaron siempre á creer que una estipulacion amistosa, fundada en sólidas bases de justicia, consolidaría aquellos principios que VV. SS. y mi division deseaban ardientemente; presentando los únicos medios de sofocar aquel ardor militar que devoraba é iba tomando hondas raices en los orientales en los pasados años y que aprenderian á sentir los beneficios de la paz despues de una guerra prolongada.

Esto se ha realizado, y desde aquel momentos se ha comprometido mi honor sin reserva alguna á observar con relijiosa fidelidad todo cuanto VV. SS. exijen de mí á este respecto.

Con este objeto he emprendido mi marcha hácia este lugar, y ahora recibo nuevas órdenes de VV. SS. para que las fuerzas que están bajo mi mando se estacionen en la Villa de Canelones; lo que verificarè mañana por la tarde, superando dificultades del momento que se presentan, y trataré igualmente de acelerar mis marchas con el objeto deseado de frustrar las malignas esperanzas de aquellos ánimos inquietos—ansiosos de perturbar el órden y de mani-

Digitized by Google

festar al mismo tiempo á VV. SS. y á toda la numerosa poblacion los ansiosos deseos que me anímán de establecer la paz.

Aprovecho este ocasion etc. etc.

Fructuoso Rivera.

Porongos, 8 Marzo de 1820.

Despues de este sometimiento;—hé aquí el acta de adhesion al órden á que desgraciadamente se vieron obligados á consentir los bravos defensores de la independencia—pór las funestas traiciones de que habia sido víctima el país—y la solapada política del Directorio.

Aclamacion del Regimiento de Dragones de la Union.

En el Arroyo de la Vírgen á 17 de Octubre de 1822, á las 11 de la mañana, reunido en formacion el regimiento de dragones de la Union, su comandante, el coronel D. Fructuoso Rivera, manifestó á los señores oficiales las ventajas que resultarian al Estado Cisplatino de imitar á los demás cuerpos de tropa veterana, pueblos y cabildos de las provincias del Brasil, que habian declarado solemnemente su independencia y confederacion, aclamando por su presidente constitucional al Sr. D. Pedro de Alcántara, antes príncipe Regente y defensor perpetuo del Brasil bajo el juramento de guardar, mantener y defender la constitucion política del imperio, que hiciese la Asamblea general constituyente legislativa del Brasil compuesta de los representantes de todas las provincias confederadas, cuya aclamacion hizo el dia 12 del corriente al frente de las tropas del continente el Exmo. Sr. Baron de la Laguna, gefe del ejército, gobernador y Capitan General de este Estado y que seguiran haciendo los pueblos, cabildos y cuerpos militares, como una medida la mas importante para fijar la libertad è

Digitized by Google

independencia de este estado, sofocar las aspiraciones de los anarquistas y garantir bajo la poderosa proteccion del Imperio los inalienables derechos de los pueblos, poniendo un término no esperado á la revolucion; seguidamente vueltos los señores oficiales á ocupar sus puestos en sus respectivas compañias dirigió la voz á todo el rejimiento, expresándose en estos términos:

Soldados: Doce años de desastrosa guerra por nuestra regeneracion política nos hicieron tocar el infausto término de nuestra total ruina—con tanta rapidez cuanto mayor fué nuestro empeño por conseguir nuestro fin; este desastre consiguiente á nuestra falta de recursos y à nuestra pequeñez y demas causas que por desgracia debeis tener presentes, y que mas de una vez han hecho correr nuestra sangre.

El remedio de tantos trabajos, desgracias y miserias demasiadamente nos lo tiene exijido y enseñado la experiencia, pues no es otro que apoyarnos de un poder fuerte é inmediato para ser respetables ante los ambiciosos y anàrquicos que no pierden momentos para proporcionarse fortuna y esplendor á costa de vuestros intereses, de vuestro sosiego y tranquilidad y últimamente de vuestras vidas mil veces mas apreciables que la de aquellos fratricidas, si ellos se desvelan por su interés particular y momentáneo ¿con cuánta mas razon debemos nosotros desvelarnos para fijar para siempre nuestros destinos? Y así soldados en ratificacion de los deseos que manifestais, decid conmigo:

¡Viva la independencia del Brasil y del Estado cisplatino!

Viva la Asamblea general Constituyente.

¡Viva el Emperador del Brasil! &&.

Este fué otro de los resultado de la pérfida política que hemos hecho conocer.

Pero lo sabemos:—el culto á la libertad estaba profundamente arraigado en el corazon de todos los hijos de este pais y la aurora radiante de nuestra regeneración iba à iluminar nuestro hermoso horizonte y

Digitized by Google

á fijar para siempre su trono en la que fué Provincia Oriental.

Prosigamos ahora desarrollando los resultados que obtuvo la Banda Oriental con la dominacion portuguesa.

Comprobaremos como esos espíritus sojuzgados por el poder estrangero, eran celosos siervos de una invasion que nada le debia el pais, si no fuese el sacrificio de muchos patriotas y la ruina y desgracia de la patria.

Siempre en todas las épocas, hay quienes como hijos desnaturalizados, son la negacion de toda moral como de toda virtud.

Ellos jamás sintieron hervir por sus venas el noble ardor y anhelo por el bienestar de la madre patria, y jamás tuvieron otros sentimientos que decidirse á vivir en la menguada opresion de la tiranía estrangera.

A pesar de constarles los hechos notorios que la dominacion portuguesa-brasilera no haria nada en favor de la patria, y que ni aún garantías para la vida ofrecía, cuando tenian presente los bárbaros edictos de Lecor y el fusilamiento de Pedro Amigo, Ludueña y otros mandados ejecutar por su órden, sin embargo, sin guardar aun respetos á su propio decoro, propendian de todas maneras á mostrar el mayor celo por los intereses de sus mismos opresores.

Los clamores de los orientales patriotas eran inútiles; (refiere la historia del Brasil citada,) el general Lecor entró en la ciudad con sus tropas, y el Cabildo, siempre obsequioso y atento con el vencedor, juró la Constitucion, esceptuando únicamente los artículos que pudiesen perjudicar las bases de incorporacion.

Considerando despues á los electores de la Provincia que éstas bases eran mas perjudiciales que ventajosas, desearon que fuesen abolidas, y la ocasion en que se eligieron diputados para la siguiente Legislatura declararon por un acta que deseaban ser igualados en todo con las demás provincias del Brasil.

Esta resolucion en nada agradó al general Lecor, que debia su diploma de gobernador perpétuo á los

Digitized by Google

artículos de la incorporacion y con motivo de conservar su puesto y tal vez en consecuencia de las instruciones reservadas que recibiera del gabinete del Rio, recurrió á la estratagema de inducir al Cabildo à requerir de S. M. I. contra toda innovacion, y para cuyo fin valiòse de los servicios de D. José Raimundo Guerra, Sindico de la Provincía, para entregar la célebre carta en que el Cabildo, despues de manifestar su fidelidad à la causa del Brasil, rogaba al Emperador que ninguna interjerencia consintiese con respecto á las costumbres, usos y relig on de la provincia y que fuese gobernada por el antiguo régimen, asegurando ser esta forma la que mejor se adaptaba à la marcha de la administracíon.

Todos los miembros firmaron esta representacion, ademas de un documento de congratulacion y cumplimiento que acompañaban, el cual merece una especial mencion para esplicar el carácter de sus redactores y el estilo en uso de la redaccion entre aquellos admiradores del dominio absoluto.

Su Magestad Imperial, refiere, envió con este motivo su retrato á Montevideo, donde fué colocado en un lugar aparente en la casa municipal, circunstancia que dió lugar à la siguiente demostracion:

¿Quién es este, esclamaban los dignos miembros del Cabildo en el exhuberante trasporte de su lealtad: —quién es este que ha venido á vernos tan magestuosamente, con augusto juvenil aspecto; á quien se postra nuestro afecto entre perturbaciones de placer como en la presencia del ángel del Señor?

No se puede dudar, es el grande Pedro Primero, su aire marcial, su mirar expresivo indican su presencia. Por un impulso irresistible del mas singular amor, se halla en el sublime trono y apoyando su mano izquierda sobre su fulminante espada y su ínclita derecha sosteniendo su imperial diadema para colocarla figuradamente en su predilecta Montevideo.

Es un hecho, señor, vuestra Montevideo os ama y puede deciros como la esposa; yo soy de mi amado y mi amante me pertenece.

Digitized by Google

Puede por esta elocuente declaracion figurarse cual seria la abyeccion y bajeza en que habia caido el Cabildo.

Esa misma autoridad que tanto habia declamado contra la invasion; que habia levantado su voz tronante contra el opresor extranjero, y que con singular arrogancia desafiara su poder—manifestaba con torpe y mal aconsejado consejo todo su servilismo en las muestras con que se complacian en alhagar á los que habian subyugado á la patria, y al Monarca que los habia de tal modo envilecido.

XXXII

El Baron de la Laguna pretendiendo alucinar con un falso manejo de reunir un titulado Congreso que determinase la mejor forma de gobierno que conviniera á sus intereses—manifestando una liberalidad de principios que no era accesible con sus procederes ni menos con la dominacion implantada por la fuerza; comunicó á los diputados nombrados para aquel acto verdaderamente farsaico—los móviles á su entender que guiaron á S. M. su augusto señor para aquel objeto.

Hé aquí la nota oficial dirijida á dichos diputados: —S. M. el Rey del Reino-Unido de Portugal, Brasil y Algarbe, consecuente con la liberalidad de sus principios políticos y la justicia de sus sentimientos, desea y es de su real voluntad que esta provincia determine sobre su futuro estado y felicidad: por consiguiente manda que se convoque un Congreso Extraordinario de sus diputados como representantes de toda la provincia para que fije la forma en que debe gobernarse consultando el bien general y que los diputados que sean nombrados libremente sin violencia, sujestion ó coercion, y en aquella forma que sea mas análoga á las circunstancias y hábitos del pais con tal de que se consulten los deseos generales de sus habitantes.

Para que se haga efectiva esta soberana disposicion

Digitized by Google

para bien de sus habitantes, es necesario que V. E., como jefe político de la provincia, mande convocar un congreso extraordinario de diputados de todos los departamentos tan pronto como sea posible, los cuales deben reunirse y abrir sus sesiones el 15 de julio próximo, fijando V. E. el número que corresponden á cada provincia ó á cada ciudad ó departamento por el cálculo de su poblacion, y prescribiendo metódicamente la forma de las elecciones, las calificaciones de los elejidos y las formalidades y cláusulas que deben exijirse, para conferirse á los diputados, de un modo que asegure la lejitimidad de aquellos actos y la estabilidad de lo que se sancione. Sobre todo, recomiendo especialmente á V. E. que tome las medidas que esten á su alcance para evitar en aquellas reuniones y elecciones la influencia de partidos; de suerte que estando representada lejítimamente la provincia pueda deliberar lo que convenga mejor á sus intereses.

Espero del celo de V. E mostrará en esta ocasion que lo cumplirá fielmente y que me informará oportunamente de sus resultados.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Montevideo, 15 de junio de 1821.

Baron de la Laguna.

A S. E. el intendente de la provincia, don Juan José Durán.

A este objeto fué reunido el titulado Soberano Congreso, compuesto de personas que con estremo dolor vemos dejaron dominar en sus almas el desaliento y sancionaron con sus actos la anulacion de las libertades de la patria.

No querriamos recordar semejante proceder que es de cierto un negro borron—pero la historia es escijente y requiere que se esprese la verdad desnuda y en ese caso debemos consignar la famosa acta de incorporacion de este pais al reino de Portugal—firmada

Digitized by Google

por los que no mucho antes manifestaban la mayor adhesion á la sagrada causa que sostuviera el general Artigas.

Quantum mutatus ab illo!

Hé aquí el acta:

Sesion del Congreso.

En la ciudad capital de Montevideo, á 18 de Julio de 1821, habiéndose reunido el Honorable Congreso en su sala de sesiones, mandó traer á la vista un oficio del Sr. Baron de la Laguna, que se recibió ayer y está inserto en el acta de este dia, y despues de leido se propuso por el Sr. Presidente como el punto principal para que habia sido reunido este congreso: Si, segun el presente estado de las circunstancias del pais, convendria la incorporacion de esta Provincia á la monarquía portuguesa y sobre qué base y condiciones; ó si por el contrario, le seria mas ventajoso constituirse independiente y unirse á cualquier otro gobierno, evacuando el territorio las tropas de S. M. F.

Cuya proposicion admitida á discusion tomaron la palabra varios señores y declararon por aclamacion general que era el único medio de salvar la provincia y en el estado presente á ninguno podian ocultársele las ventajas que se seguirian de la incorporacion bajo las condiciones que aseguren la libertad civil de su vecindario. Por lo mismo, sin comprometer el carácter que representamos tampoco podemos poder pensar de otro modo. De esta manera declarándose suficientemente discutido el punto acordaron la necesidad de incorporar esta provincia al Reino Unido de Portugal, Brasil y Algarbes, constitucional, y bajo las precisas circunstancias de que sean admitidas las condiciones que se propondrán y acordarán por el mismo Congreso en sus últimas sesiones como bases principales y esenciales de este acto que se reservará hasta que con ellas se proponga á la autoridad que corresponda. Así

Digitized by Google

lo acordaron y firmaron los señores diputados ante mí. el infrascripto Secretario, & &.

A los pocos dias el Congreso aludido procedió bajo las siguientes bases á la declaratoria terminante de la incorporacion:

En Montevideo, á 31 de Julio de 1821: el presidente de diputados del Estado Cisplatino — alias Oriental — en representacion de los representantes de él, y el señor Baron de la Laguna, á nombre y en representacion de S. M. F., y en virtud de las facultades especiales que le son conferidas para este acto, declaramos que habiendo pasado las críticas circunstancias en que se halla el pais, y consultando los verdaderos intereses de los pueblos y de las familias, hemos acordado y por el presente y convenimos en que la provincia oriental del Rio de la Plata se una é incorpore al Reino Unido de Portugal, Brasil y Algarbes, constitucional, bajo la imprescindible obligacion de que se respeten, cumplan, observen y hagan observar las bases siguientes:

1.° Este territorio debe considerarse como un estado diverso de los demas del Reino Unido, bajo el nombre Cisplatino alias Oriental.

2.° Los límites de el serán los mismos que tenia y se le reconocian al principio de la revolucion que son por el Este el Océano; por el Sur el Rio de la Plata; por el Oeste el Uruguay; por el Norte el Rio Cuareim hasta la Cuchilla de Santa Ana que divide el Rio de Santa Maria, y por esta parte el arroyo Tacuarembó Grande, siguiendo á las puntas del Yaguaron que entrá en la Laguna Mini y pasa por el puntal de San Miguel á tomar el Chuí que entra en el Océano; sin perjuicio de la declaracion que el Soberano Congreso Nacional con audiencia de nuestros diputados de sobre el derecho que pueda competir á este Estado, á los campos comprendidos en la última demarcacion practicada en tiempo del gobierno español.

3.° Gozará del mismo rango que los demàs de la monarquía y tendrá desde ahora su representacion en el Congreso Nacional, conformándose no obstante con los principios que establezca la constitucion del Estado.

Digitized by Google

4.° La conservarán y respetarán por ahora nuestras leyes en cuanto no se opongan á la Constitucion general.

5.° Se conservarán y guardarán los privilegios, exenciones, fueros, costumbres, títulos, preeminencias y prerogativas que gocen por fuero y derecho todos los pueblos, todas las autoridades constituidas, todas las familias y demás individuos de la Provincia.

6.° Se sostendrán las autoridades civiles en independencia de las militares; y estas no podrán mezclarse en los negocios y asuntos que por ley correspondan á aquellas: y los habitantes particulares de la provincia solo podrán ser juzgados por los jueces civiles.

7.° El comercio, industria y agricultura serán exentos de toda traba, conforme á los principios de las naciones liberales.

8.° Luego que se verifique la incorporacion, todos los cargos concejiles y empleos de la provincia, excepto por ahora la Capitanía General, serán conferidos á los naturales ó habitantes casados ó avecindados en ella.

9.ª Por ningun motivo se impondrán contribuciones extraordinarias.

10. Ningun habitante del país podrá ser compelido al servicio veterano de mar ó tierra, por levas, quintas ó de cualquier otro modo—á excepcion de vagos y mal entretenidos.

11. Las milicias que se formen en el territorio no serán obligadas á salir de sus respectivos departamentos cuando lo exija la tranquilidad pública ó en caso de invasion del Estado, y bajo ningun pretesto fuero de los límites de él.

12. Mientras no se determine la forma de arreglar los derechos por el Congreso general de la nacion no podrá hacerse altèracion alguna, sino como hasta aquì en junta general de la Real Hacienda, leyéndose á los Cabildos etc., etc.

13. Los gastos de adminstracion civil serán pagados con preferencia, no obstante que pueda aplicarse el remanente de las rentas de este estado para el pago

Digitized by Google

de las guarniciones precisas; debiendo abonarse los demas gastos para la manutencion del ejército &.

14. Se aceptan las bases de constitucion acordados por el congreso general de la nacion en el presente año y la de las propiedades con las reformas ó adiciones que determine el congreso.

15. No tendràn lugar en el pais las reformas que acuerden para Europa sobre relijiosos y monacales, en razon del corto número de ellos, y en la necesidad de reforma de algunos abusos eclesiásticos se encargarà del cumplimiento de los capítulos segundo y tercero de la Sesion XXIV del Tridentino.

16. Este territorio serà parte de algun otro obispado sino que debera haber un gefe espiritual en la forma que se acuerde entre S. M. I. y S. Santidad—quedando entretanto un delegado del Obispado.

17. Los vecinos no serán gravados con alojamientos sino por tres dias en tiempos de paz.

18. Todas las autoridades, inclusos los capitanes generales, al recibirse del mando prestarán juramento de cumplir y hacer cumplir las antecedentes condiciones, y en caso de omision reclamarlas de cualquiera que lo intente.

19. Continuará en el mando de este Estado el señor Baron de la Laguna.

20. Entre tanto no se ponga en práctica y publique la Constitucion general del Reino, se nombrarà por el Congreso un síndico procurador del Estado para reclamar por sí ó á solicitud de alguna autoridad ó vecino que interpele su ministerio, cualquier violacion de derechos, etc., etc.

21. Serà del cargo del gobierno tranzar cualquier reclamacion que haga algun otro poder sobre este territorio, sin que pueda disponer de su suerte sin su conocimiento y espresa voluntad & &.

Por el tiempo necesario á allanar las dificultades que presentemente hacen demorar su cumplimiento se obligan por su parte los diputados de los pueblos á nombre de ellos y el Sr. Baron de la Laguna en representacion de S. M. F. y por facultades especiales á

Digitized by Google

este objeto á observar religiosamente el cumplimiento de lo pactado y llenar los deberes que les imponen este acto, cumpliendo y haciendo cumplir su contenido sin contravenir en lo sucesivo directa ni indirectamente a su espreso y literal sentido.

Baron de la Laguna—Juan José Duran, presidente — *Dámaso Larrañaga*, diputado por Montevideo — *Fructuoso Rivera*, diputado por extramuros—*Tomás García de Zuñiga*, diputado por Montevideo — *Gerónimo Pio Bianqui*, síndico procurado y diputado por Montevideo — *José Vicente Gallegos*, diputado por Soriano—*Alejandro Chucarro*, diputado por Guadalupe—*Romualdo Ximenez*, diputado por Maldonado —*Mateo Visillac*, diputado por Colonia —*José de Alagon*, diputado por idem— *Manuel Lago*, diputado por Cerro-Largo.

XXXIII

Hemos probado por los antecedentes que hemos tomado de los mismos adversarios del general Artigas—los injustificados motivos que se le han atribuido para determinar inconscientemente contra la sagrada causa que ardientemente sostuviera.

La dominacion, lo hemos dicho:—preparada de antemano—y que respondia à la deslealtad de principios y á la inconsecuencia de ideas—de los que profanaran el nombre de libertad y la sagrada causa de la democracia fué un hecho consumado en este desgraciado país, victima de sus mas pérfidas maquinaciones.

El sacrificio cruento de millares de patriotas cuyas vidas fueron inmoladas por la defensa de la Patria, es un recuerdo que estremece, y ante el tribunal de la historia siempre serán altamente responsables

Digitized by Google

los que se complacieron en forjar las cadenas que habian de aprisionar á esta Provincia. y hacerla esclava del Imperio.

Pero esa sangre tarde ó temprano habia de redimir á la pàtria y los sacrificios del general Artigas no habian de ser inútiles ni estériles. Y apesar de todas las hostilidades de aquella desventurada campaña del general Artigas contra las fuerzas extrangeras podian siquiera haber hallado hospitalidad en el territorio argentino él y todos los que lo seguian—se daban órdenes terminantes por ese gobierno para perseguirlos como criminales, reduciendo á la mas estricta vijilancia á los que se habian amparado en su territorio, y sancionando con estos procederes la usurpacion injusta y criminal del dominio extranjero en la Banda Oriental.

Es verdad que esa conducta se ajustaba á la equívoca neutralidad con que pretendia ocultar sus pérfidos manejos el Directorio — como tambien respondia al abandono con que en la contienda se dejaban á los orientales perecer—ligando y estrechando relaciones de buena y leal amistad y relaciones de comercio con el usurpador del territorio Oriental.

Sin embargo, la época de reparacion iba á tener lugar y la obra de Artigas habia de plantearse para siempre haciendo surjir de nuevo la idea de la independencia de la patria, y un nuevo Estado ya soberano y árbitro de sus destino iba á surjir en el mapa de los pueblos libres.

Los nobles patriotas no se desanimaban de sacudir el yugo extranjero y apesar de las resistencias y obsecacion del gobierno de las Provincias Unidas—trabajaban con entusiasmo y sin desmayar un solo momento.

No pudiendo contar decididamente con la proteccion argentina—dirijieran sus ojos al libertador Simon Bolivar—para que viniese en auxilio de esta desdichada Provincia presa de las garras del imperio y completamente abandonada á su infausto destino.

Se abrieron negociaciones al efecto—entre algunos

Digitized by Google

patriotas que anhelaban á todo trance la redencion de la patria—los Sres. don Juan Giró, Gabriel A. Pereira, Silvestre Blanco, Leon y Rafael Ellauri, Payan, Antuña, Lorenzo Perez, etc. y el Libertador; remitiendo comisionados à don Atanasio Làpido y don Gregorio Lecocq—provistos de poderes suficientes y recursos para atender todas las emerjencias.

Los comisionados llenaron su comision acerca del Libertador nó sin grandes riesgos para salvar de la vigilancia brasilera y del no muy buen deseo del gobierno de Buenos Aires—y Bolívar ofreció cooperar por todos los medios para libertar este país—manifestando su gran simpatia por la causa de la libertad,—pero en aquellos momentos su atencion estaba consagrada á la marcha de los sucesos del Perú—y no podia prescindir de ellos pues que estaba íntimamente comprometido en su desarrollo.

Sin embargo, prometió á sus comisionados por su palabra de honor, que en cuanto se viese libre de sus urjentes atenciones—prestaría su decidido concurso á la Banda Oriental y satisfaría los nobles propósitos de los patriotas que anhelaban redimir á su pais de la opresion estranjera.

En Buenos Aires, apesar de la vijilancia del gobierno, se hallaba instalada una lógia secreto que trabajaba ardientemente por libertar este pais.

Hé aquí un documento reservado de la Junta que existía en dicha ciudad para promover la revolucion y la libertad de la patria oriental y que prueba nuestros asertos:

Plan reservado en la Junta preparatoria para invadir la provincia de Montevideo.

El general Latorre debe mandar la columna de la izquierda, que piensa pasar á San Gregorio, compuesta de las tropas siguientes:

400 santafesinos,
250 guaicurus,
190 milicianos,

Digitized by Google

y mil y tantos milicianos de la campaña de Buenos Aires.

Su objeto es llevar la confusiòn á la frontera, é impedir que esta preste auxilios á la provincia.

Lavalleja mandará la del centro, compuesta de cuatro escuadrones veteranos de Entre-Rios, inclusos los que están en Buenos Aires: estos llevarán un infante á la grupa, y además las milicias del Paraná, Nogoyá, Gualeguaychú y Uruguay en número de 1700 hombres.

Su vanguardia de 200 hombres, se compondrá de 100 oficiales de empresa y 100 resueltos, con 16 bomberos: estos 200 hombres son para empresas rápidas y optan á grandes premios.

Mansilla se situarà donde las circunstancias lo exijan con los husares de Buenos Aires y su escolta de 100 hombres: las puntas de Casa Blanca y Paysandú serán ocupadas inmediatamente.

La tercera columna al mando del general Dorrego, compuesta de cazadores negros, veteranos y cívicos de Buenos Aires desembarcará entre Colla y San José y se situará en Canelones para cortar las comunicaciones.

Martin Garcia debe guarnecerse, y una escuadrilla sutil sujeta á Mansilla se situarà en dicha isla.

La Torre romperá el movimiento doce ó quince dias anticipadamente, para llamar la atencion, y cargará luego Lavalleja rápidamente, debiendo obrar con preferencia sobre la línea del Uruguay.

En Gualeguay y Gualeguaychú se deberàn armar lanchones para abordar los buques de guerra etc. etc.

Esto comprueba que la causa oriental era en estremo simpática al pueblo argentino, y que no obstaba que la política mal aconsejada de sus gobernantes hubiese hecho prescindencia de los intereses orientales cuando se armonizaban de tal manera que se identificaban hasta tal estremo que eran homojeneos sus deseos de libertad y fraternidad habiendo sellado en los campos de batalla con su misma sangre esa fraternal alianza. Tambien prueba esto que el espíritu

Digitized by Google

de redencion del país—como hemos dicho—germinaba y estaba palpitante en el corazon de los orientales—y que la revolucion para emanciparse del yugo extranjero estaba en el animo de todos, y que no bastaba mas que una simple iniciativa para convertirse en hecho la noble aspiracion del pueblo oriental.

Y esa grandiosa iniciativa que habia de asegurar para siempre nuestros destinos—les cupo la gloria de coronarla con el mas feliz exito á los que habian batallado al lado del general Artigas.

XXXIV

En una noche borrasçosa del mes de Abril de 1825, atravesaron el rio desde Buenos Aires en una frájil embarcacion treinta y dos hombres comandados por D. Juan A. Lavalleja y desembarcaron en un punto de la Banda Oriental, el Arenal Grande.

Fuéronles remitidos de la Colonia algunos cajones de armamento y municiones desde una estancia en donde habian sido depositados, y aquellos Treinta y Tres hombres fueron el rayo de sol de la libertad de la patria oprimida.

Sea cual fuese la idea que se pueda formar, dice un historiador, de la imprudente temeridad de aquella pequeña fraccion que fuera con el objeto de redimir la patria, no se puede dejar de admirar la intrepidez y valor con que, contando con tan escasos recursos, desafiaron el poder del Brasil.

La empresa de aquellos valientes fué coronada de éxito : Rivera se unió á ellos y los habitantes de toda la campaña concurrieron de todas partes y emprendieron una lucha de guerillas y tiroteos continuos, en que los patriotas salian siempre victoriosos.

Al llegar la noticia á Rio Janeiro de la defeccion de Rivera, partieron dos mil hombres para Montevideo. El almirante Lobo mandado con una pequeña fuerza naval á Buenos Aires fué encomendado de intimar á su gobierno, que si no se abstenia de protejer á los orientales, S. M. rechazaria la fuerza con la fuerza,

Digitized by Google

queriendo protejer sus intereses vinculados en la Banda Oriental.

Ante esta intimacion, el gobierno de Buenos Aires contestó, que la insurreccion era únicamente hecha por los Orientales; que los artículos de guerra que habian comprado en Buenos Aires eran con fondos à créditos de particulares y que ellos eran libres y francos, tanto para los amigos como para los enemigos: —que ignoraba que tuviesen entre sus filas argentinos, pero que aunque esto fuese cierto, las leyes de la República no le permitian hacerlos retirar de un territorio en el cual no gobernaba, pero que con el objeto de probar sus disposiciones amistosas con respecto al Brasil, ejecutaria el proyecto de remitir á la Córte del Rio un enviado extraordinario, no consintiendo sin embargo en continuar mas correspondencia diplomática con el almirante.

Entre tanto las guerrilas continuaban, y los patriotas aumentaban en número en la Banda Oriental— Así como los antiguos Partos, dice el mismo historiador, combatian avanzando ó retrocediendo, esperando el momento oportuno para triunfar.

La ventaja de los patriotas no era debido solo á que fuesen buenos ginetes ni valientes, ni tampoco à los medios que ponian en pràctica, arrebatando todo el ganado y agrediendo à los enemigos á cada momento sus triunfos no se debian tanto à la fuerza material, sino que habia otra causa mas poderosa para que alcanzasen la victoria en aquella empresa que acometian, y es que, animados por el espíritu del mas grande patriotismo, nada les arredraba ante el objeto de conquistar la independencia de la patria.

No es estraño pues, que aquellos hombres, que heredaron de Artigas el sagrado culto de la libertad, se convirtiesen en paladines en aquella verdadera lucha de titanes; ni que treinta y tres hombres destruyesen los ejércitos enemigos que alevemente se habian apoderado de la tierra natal, refrenando el orgullo de un poderoso imperio.

El 25 de agosto del mismo año se reunian en el pue-

Digitized by Google

blo de la Florida los diputados de la Provincia Oriental y declaraban solemnemente la independencia y libertad de la patria, en medio de las bayonetas estrangeras, confirmando con este acto del mas alto civismo y valor, los nobles y ardientes deseos que animaban las almas viriles de nuestros mayores.

Hé aquí la declaracion solemne que hicieron aquellos patriotas:

Declaracion de la Independencia de la Banda Oriental del Rio de la Plata.

La honorable Sala de Representantes de la Provincia Oriental del Rio de la Plata en uso de la soberania ordinaria y extraordinaria que legalmente reviste para constituir la existencia política de los pueblos que la componen, y establecer su independencia y felicidad, satisfaciendo el constante, universal y decidido voto de sus Representantes, despues de consagrar á tan alto fin su mas profunda consideracion, obedeciendo, su rectitud de su íntima conciencia, en en el nombre y por la autoridad de ellos, sanciona con valor y fuerza de ley fundamental lo siguiente:

Art. 1.º Declara irritos, nulos y de ningun valor para siempre todos los actos de incorporacion, reconocimientos y juramentos arrancados á los pueblos de la Provincia Oriental por la violencia de la fuerza unida á la perfidia de los intrusos poderes de Portugal y el Brasil, que la han tiranizado, hollado y usurpado de sus inalienables derechos, y sujeto al yugo de un absoluto despotismo desde 1817 hasta el presente año de 1825.

Y por cuanto el pueblo Oriental aborrece y detesta hasta el recuerdo de los documentos que comprenden tan ominosos actos, los Magistrados civiles de los pueblos, en cuyos archivos se hallan depositados aquellos, luego que reciban la presente disposicion, concurrirán el primer dia festivo en union del párroco y vecindario con asistencia del Escribano-Secretario, ó quien haga sus veces á la casa de justicia, y antecedida la lectura de este decreto, se textará y borrará

Digitized by Google

desde la primera línea hasta la última firma de dichos documentos, extendiendo en seguida un certificado, con el que deberà darse cuenta oportunamente al Gobierno de la Provincia.

2.° En consecuencia de la antecedente declaratoria, reasumiendo la Provincia Oriental la plenitud de sus derechos, libertades y prerrogativas inherentes á los demas pueblos de la tierra, se declara de hecho y de derecho libre é independiente del Rey de Portugal, del Emperador del Brasil y de otro cualquier del universo, y con àmplio y pleno poder para darse las formas que en uso y ejercicio de su soberanía estime convenientes.

Dado en la Sala de Sesiones de la Representacion Provincial en la Villa de San Fernando de la Florida, à 25 del mes de Agosto de 1825.

Juan F. Larrobla, presidente, diputado por la villa de Guadalupe — *Luis E. Perez*, vice-presidente, diputado por la villa de San José — *Gabriel Antonio Pereira*, diputado por la villa de la Concepcion de Pando — *Juan J. Vazquez*, diputado por la villa de San Salvador — *Joaquin Suarez*, diputado por la villa de San Fernando de la Florida — *Manuel Calleros*, diputado por la villa de Nuestra Señora de los Remedios — *Juan de Leon*, diputado por la villa de San Pedro — *Cárlos Anaya*, diputado por la ciudad de San Fernando de Maldonado — *Simon del Pino*, diputado por la villa de San Juau Bautista — *Santiago Sierra*, diputado por la villa de San Isidro de las Piedras — *Atanasio Lapido*, diputado por la villa del Rosario — *Juan Tomás Nuñez*, diputado por el pueblo de las Vacas — *Mateo Lázaro Cortés*, diputado por la villa de la Con-

Digitized by Google

cepcion de Minas — *Ignacio Barrios,* diputado por la villa de las Vívoras — *Felipe Alvarez Bengochea,* secretario.

Al mismo tiempo instalóse en el pais el primer gobierno pàtrio compuesto de los señores:

Don Manuel Calleros, presidente
« Gabriel A. Pereira
« Manuel Durán
« Francisco Muñoz
« Loreto Gomensoro
« Juan J. Vazquez
« Francisco Araucho, secretario.

Continuemos ahora desarrollando los hechos:

XXXV

El 12 de octubre tuvo lugar la memorable batalla del Sarandí y los patriotas derrotaron completamente á los enemigos.

La noticia de esta accion llegó á Rio Janeiro y convenció al emperador de que debia adoptar una polìtica mas vigorosa, dice el mismo historiador del Brasil—Aconsejado por su Ministerio declara la guerra à Buenos Aires el 13 de Diciembre del referido año.

Bloquearon el Rïo de la Plata, y la ciudad de Buenos Aires como todas sus dependencias siendo declaradas y sujetas à las condiciones de la mas rigorosa incomunicacion.

El gobierno de Buenos Aires previendo este caso habia armado en buque de guerra à un buque mercante dotándolo con veinte y seis piezas, cuatro breques y otras embarcaciones menores, fuerzas muy inferiores á las de los enemigos y sin embargo con el Almirante Brown que mandaba aquella pequeña escuadra rompieron el bloqueo é hicieron verdaderos prodigios.

Al mismo tiempo el 4 de Febrero de 1826, la escuadra argentina ya lista se puso á la vista de la division

Digitized by Google

bloqueadora que constaba de diez y siete buques incluso cuatro corbetas y tres breques, y á pesar de la superioridad de fuerza los brasileros evitaron el combate, hasta que fueron obligados á una accion general por las hábiles maniobras del almirante Brown, siendo los enemigos completamente batidos y obligados á retirarse.

Despues de esta accion se presentaron en el puerto de Montevideo — en donde existian quince buques de guerra brasileros y Brown con la mayor intrepidez — resolvió abordar á la que tenia la insignia de Capitana, lo que intentó — pero su empresa cuando iba á realizarse se frustró á consecuencia de haberse interpuesto casualmente entre ambos combatientes un buque de la misma armada argentina.

Entre tanto, las tropas imperiales ocupaban á Montevideo en donde despues de la derrota del Sarandí habian establecido su cuartel general y eran alli mismo hostilizadas de todas maneras.

El gobierno imperial ofreció tres contos de reis por la cabeza de don Juan A. Lavalleja y cuatro por la de D. Fructuoso Rivera. Tal era el extremo desaliento de aquellas tropas estranjeras que no atreviéndose aun á salir fuera de los muros de Montevideo —sus centinelas eran arrebatados de sus puestos enlazados por algunos ginetes.

Queriendo justificar el mismo historiador que hemos citado, esa inaccion de los brasileros en aquella guerra, la atribuye á los atractivos de Montevideo por la que los jefes y oficiales no querian cambiar por los inconvenientes del campo.

La jovialidad, dice, de los americanos españoles y especialmente de las mujeres, contrasta muchísimo con la monótona gravedad de los portugueses y de sus descendientes los brasileros.

En el Brasil hay muy pocas relaciones sociales, aun mismo entre amigos íntimos. (1)

(1) En la actualidad existen en el Brasil otras costumbres que las de aquellos tiempos.

Digitized by Google

Las mujeres están sujetas á una reclusion casi claustral, y toman muy poca parte en las conversaciones.

En Montevideo y Buenos Aires era y es al contrario, todas las noches se dedican al teatro, al club ó á la tertulia, ó al paseo, y ni la guerra ni la revolucion ni nada puede cambiar esta costumbre, y de esto nace la superior atraccion hácia las señoras españolas americanas. Sus maneras son encantadoras y aunque imperfectamente educadas—es su conversacion sin embargo llena de chiste, de espíritu y variedad. No es por lo mismo de admirarse que esto prepondérase en el ánimo de los brasileros antes todas cosas hallando esa accesible sociabilidad y atractivos que jamás habian esperimentado ni visto entre sus compatriotas, de tal modo que muchos casamientos se efectuaron en toda la permanencia de las fuerzas en Montevideo.

Así es como explica Harmitage en su Historia del Brasil, la indolencia y apatía de las fuerzas imperiales.

Coninuemos no obstante la relacion de los sucesos que se desarrollaron despues de la gloriosa accion del Sarandí.

El General Alvear al recibirse del mando del ejército dió las siguientes entusiastas proclamas que consignamos en seguida por su importancia:

El General en jefe del ejército de la República á los habitantes de la Banda Oriental:

Orientales! La hora deseada de todos ha llegado: las legiones de la República están en marcha sobre la frontera enemiga, dejad vuestras ocupaciones. Bravos del Sarandí! Empuñad el acero y venid á llevar la libertad á vuestros vecinos, mostrad al mundo la diferencia que hay entre los pechos republicanos y los que están agoviados bajo un cetro de fierro.

El imperio prepara nuevas cadenas para esclavizaros: preparemos nosotros coronas de flores para los

Digitized by Google

pueblos del Brasil que van á romper sus grillos y que van à aparecer por la vez primera en el mundo de los libres.

¡Orientales! venid à engrosar las filas de los soldados de la República—Pueblo de valientes, que tantas veces habeis aspirado á la gloria, no perdais la mejor ocasion de coronaros de ella. Venid à ver los pueblos que dominan vuestros antiguos opresores, y de donde salieron las cadenas que habeis arrastrado por diez años. Todo otro interes que no sea el de combatir por la libertad é independencia nacional en esta guerra sagrada, es indigno de vuestro valor y de vuestro heroismo: el os acarrearia cien años de esclavitud.

Cuartel general en marcha.

Diciembre 25 de 1826.

Cárlos de Alvear.

—

El general en Gefe al marchar.

Cuartel general, Diciembre 26 de 1826.

Soldados! Un nuevo momento de gloria se aproxima: vais à combatir contra todos los esclavos del Emperador.

Aterrado al saber que las legiones de la República se dirijen al Imperio, abandonó el trono y ha venido à ponerse al frente de sus tropas.

¡Tanto mayor serà nuestra gloria al humillarlas!

La empresa á que sois destinados es jigantesca pero digna de vuestra gloria.

En el curso de vuestra marcha incontrastable, os esperan grandes fatigas y peligros, alicientes poderosos para los viejos soldados de la independencia.

La historia os acompaña, la posteridad os aguarda; y cuatro millones de brasileros os tienden sus manos oprimidas con las esposas de la esclavitud.

Digitized by Google

¡Soldados! Volved por un instante los ojos hácia la eminencia de los Andes: ved allí las sombras de los guerreros que fueron vuestros compañeros de armas, contemplando desde la region del hielo, en que vencisteis, vuestra marcha hácia las arenas ardientes de la zona tórrida.

Cuando medio mundo esperaba la libertad que les llevasteis, ellos rindieron sus vidas en vuestras filas; hoy, un pueblo solo espera de vuestro valor ese don de que el cielo os hizo depositarios.

Es preciso cumplir sus esperanzas. Bien pronto pisareis el territorio enemigo, y sereis los primeros soldados de América que pongan las plantas en el pais del estrangero.

Soldados! La mas justa de todas las causas es la que ha puesto en armas á las Provincias de la Union —el honor nacional fué insultado por el enemigo que vais buscando; toda la República está en pié para defender sus derechos, y vosotros no sois sino la vanguardia del noble pueblo Argentino: él os confia el deber sagrado de vengarlo, reduciendo á nada las pretenciones del agresor.

¡Soldados! Que vuestra conducta sea digna de vuestra anterior gloria y el pueblo argentino será vengado!

Cárlos de Alvear.

XXXVI

Pero no retardemos por mas tiempo el desenlace de los acontecimientos:

El general Alvear al mando del ejército nacional habia pasado el Estado Oriental, y D. Pedro I viendo el estado desfavorable de la guerra, se decidió á emprender un viaje al teatro de los sucesos y á ponerse al frente de las operaciones militares.

Al efecto se embarcó, y en su viaje frente á Santa Catalina, el buque de guerra argentino *Chacabuco* arremetió á la escuadra que acompañaba al emperador, logrando disparar algunos cañonazos y ponerlos en

Digitized by Google

grande conflicto. Sin embargo llegó al Rio Grande en donde segun el testimonio de algunos—presto se arrepintió de su determinacion y para no esponerse à un desastre; tomó por pretesto asuntos urgentes que reclamaban en la Córte su atencion—pues acababa de morir la emperatriz—resolviéndose inmediatamente à regresar al Janeiro.

Dejó nombrado al marqués de Barbacena para mandar el ejército, y la ignorancia y mala direccion de éste fué, segun la opinion de un escritor, mas fatal á la causa imperial que la política pertinaz del general Lecor.

El marqués que con el nombre de Felisberto Brant se habia distinguido en las negociaciones de Portugal y Brasil, era un cortesano sagaz y de algun talento, de agradable conversacion y maneras pulidas, pero destituido de esperiencia militar y muy presuntuoso.

En una proclama que dió á luz prometió al tomar el mando del ejército que en pocos dias el pabellon brasilero tremolaria orgulloso en la ciudad de Buenos Aires.

Al emprender las operaciones al frente de cerca de ocho mil y tantos hombres en la Banda Oriental contra el ejército nacional que comandaba Alvear y que constaba de siete mil — toda su táctica fué empleada en marchas y contramarchas — resolviéndose á atacar al fin á los patriotas el 20 de Febrero de 1827 en Ituzaingó.

Comenzado el ataque, el general Alvear recorrió sus tropas y por una finjida retirada consiguió atraer las fuerzas de Barbacena á un lugar conveniente à sus fines, en donde fueron atacados y completamente derrotados despues de un accion que duró seis horas, dejando en el campo como mil y quinientos muertos y diez piezas de artillería en poder de los vencedores, y si no hubiese sido el cansancio de la jornada y de las marchas forzadas, la pérdida de los brasileros hubiese sido mayor.

Casi el mismo dia de esta memorable batalla, el almirante Brown con su genio incansable y su enérgica

Digitized by Google

voluntad, se apoderaba de Martin García, la fortificaba y tomando la ofensiva arremetia á la escuadra brasilera el 10 de Febrero y se apoderaba de once de sus mejores embarcaciones, quemando cinco mas con una intrepidez y valor solo digno de aquel gran hombre.

El general Rivera ganaba su importante accion de las Misiones y se apoderaba de sus pueblos—este hecho fué un gran golpe para los brasileros.

Una expedicion que era por los enemigos enviada à Patagones cayó toda en poder de las fuerzas nacionales, y con tan reiterados contrastes el Brasil entró en negociaciones de paz; al efecto el gobierno nacional envió á D. Manuel José García llevando las instrucciones de concluir una convencion y tratado preliminar, teniendo por base la incorporacion de la Banda Oriental á Buenos-Aires ó bien su reconocimiento como Estado libre y soberano—bajo la forma de gobierno que conviniesen, en cuyo último caso no habria compensacion entre las partes beligerantes.

El plenipotenciario falseó completamente sus instrucciones à tal punto de firmar una convencion en que la provincia disputada era cedida al Brasil como compensacion de las pérdidas ocasionadas por la guerra; todo esto por el deseo de allanar dificultades ó mejor dicho continuar el plan de traiciones.

El gobierno nacional rechazó aquella convencion y el pueblo, apenas conoció las bases del tratado, se pronunció contra él y se dirijió á casa del Presidente á los gritos de guerra y mueran los traidores — escapando milagrosamente con vida Garcia y su secretario.

Sin embargo, el gobierno de S. M. Británica deseaba facilitar los medios de una conciliacion entre las dos fuerzas belijerantes, en razon de los graves perjuicios que ocasionaban al comercio las alternativas de la guerra, y el Emperador se dispuso á aceptar las condiciones de paz que tantos desastres le imponian. Las enfermedades, las exacciones, las pérdidas reiteradas de combate por mar y por tierra, las deserciones que esperimentaban las filas brasileras, los gastos inmen-

Digitized by Google

sos para atender á las necesidades de la guerra, obligaron al gobierno imperial á desprenderse contra toda su voluntad del dominio de la Banda Oriental.

La mediacion del gobierno británico se hizo efectiva entre el Brasil y la Confederacion, y concluyó en términos amistosos la guerra que se habia prolongado tres años.

Las bases ajustadas fueron firmadas el 28 de octubre de 1828, en un tratado preliminar de paz bajo la mediacion de S. M. B. Sus condiciones fueron: que se declaraba entre los beligerantes á la muy disputada Provincia Oriental, libre é independiente yseparada del Brasil y de las Provincias Unidas de la Confederacion, y sujeta á los intereses, leyes y recursos de sus propios habitantes.

Que los habitantes de la Banda Oriental debian inmediatamente nombrar un gobierno provisorio para administrar los negocios públicos hasta el establecimiento de una Constitucion y forma de gobierno que mejor le aconsejasen sus intereses, debiendo en este caso, al hallarse organizada, retirarse las autoridades existentes. Y si durante el tiempo de cinco años la guerra civil perturbase el sosiego de Montevideo, las partes contratantes se comprometian recíprocamente á auxiliar al gobierno legalmente instalado.

Y que pasado este plazo cesaria esa proteccion considerando á la Banda Oriental en Estado de completa independencia.

Sobre ofensas políticas habria un completo olvido y garantias perfectas y reciprocidad entre ambos Estados.

Así terminó aquella homérica guerra de la independencia de la Banda Oriental.

Los nombres de aquellos insignes adalides que llevaron à cabo la feliz idea de nuestra emancipacion política, cubiertos de inmarcesible gloria, viviràn eternamente en el corazon de los orientales, y la patria les rendirá siempre sagrado culto á su memoria inmortal.

Nosotros, descendientes de esos preclaros varo-

Digitized by Google

nes, debemos imitar las grandes virtudes cívicas que animaban las almas heróicas de nuestros mayores, y llenar sus vehementes y ardientes deseos de hacer de nuestro país un Estado próspero y feliz bajo la *libertad*, la *igualdad* y *fraternidad*, desechando los ódios y rencores de partidos y siendo todos orientales; y como buenos hermanos formar una sola familia, teniendo por emblema las glorias adquiridas por nuestros padres y por norma la felicidad del caro suelo en que vimos el ser.

XXVII

Nos hemos visto en el caso al referir la verdad histórica, de recordar sucesos que han podido tal vez herir algunas susceptibilidades, pero que no hemos podido dejar de hacerlo para levantar las graves como infundadas acusaciones que se hacen pesar sobre la ilustre memoria del general D. José Artigas, atribuyéndole injustamente los desastres de la patria y todos los males que tuvieron lugar en el trascurso de los acontecimientos que ligeramente hemos descripto.

Tal injusticia debia tener su reparacion, y eso es lo que nos propusimos al llevar á cabo esta tarea, en que sin pretenderlo nos hemos visto en el duro deber al consignar la verdad, de ser algunas veces acres y decisivos en ciertos casos en que ha sido necesario revelar antecedentes para vindicar y hacer justicia cual merece el fundador de la nacionalidad oriental.

Era necesario despojar al general Artigas del falso ropaje con que sus enemigos revisten su nombre y consignar sus servicios à la causa, con rectitud y con justicia y revelar el gran fondo de patriotismo que animaba á su alma.

Todos los hombres son susceptibles de cometer errores, pues tal es la condicion de la naturaleza humana—y no por la defensa que hemos hecho de Artigas, lo suponemos exento de ellos;—pero de esto à las injustificables y criminales acusaciones que arbitrariamente se le dirijen, hay una inmensa diferencia.

Digitized by Google

El general Artigas sostuvo siempre la libertad de su patria, y si desgraciado fué en su empresa de defenderla contra la invasion y dominacion estranjera, bastaria solo recordar sus servicios y sacrificios en pró de tan sagrada causa, para el eterno respeto de la posteridad y para no profanar con torpe ironía su memoria.

Pero no importa: la época de la reparacion llegarà para el general don José Artigas, esa victima ilustre de las libertades de la pátria oriental, y su nombre será debidamente justificado, ocupando el rango que debe ocupar entre los mas grandes patriotas de la America del Sur.

Lejos de nosotros hacer una apologìa de su nombre; no hacemos sinó tributar justicia à quien la merece, en la obra que hemos emprendido y terminado.

Y si equivocadamente ó por falsia hay quienes ultrajen su nombre, que haya tambien una voz que se levante contra la iniquidad y la injusticia que hacen pesar sobre el *benemérito general Artigas* y sobre la patria de los Orientales.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

ENVOI DU BUREAU
D'ECHANGES INTERNATIONAUX
DE PUBLICATIONS
DE LA
REPUBLIQUE O. DE L'URUGUAY